CARAS Y CARETAS

EL PINGO DE LA FUTURA PRESIDENCIA

Melo:

"...y naides se muestre altivo
"aunque en el estribo esté,
"que suele quedarse a pie
"el gaucho más alvertido".

16

37



LA MODA DE PARIS

Abrigo de zorro plateado, según un diseño de Halifax. Sirve de modelo Miss América 1936.

Foto exclusiva de "Caras y Caretas"

Versos de provincia

Por FERNANDEZ MORENO

UNA CHACRA

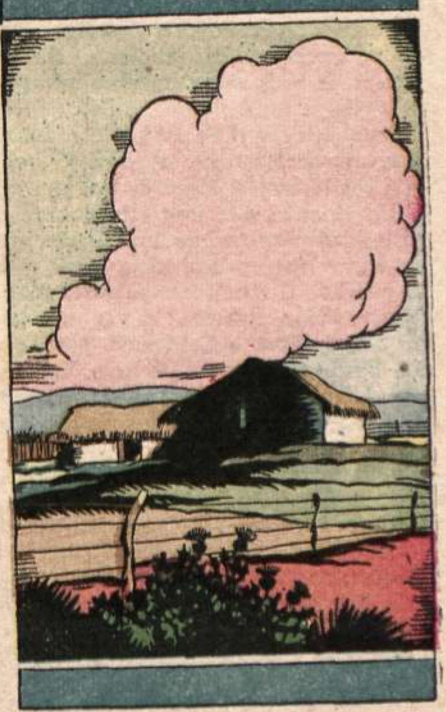
Que no te espante el aire siniestro de esta casa,
ni su aspecto de ruina ni su olor de tapera;
ni el ruido que hace el viento cuando por ella pasa,
y aquí mueve una lata y acullá una arpillera.

Por detrás corre el prado, feliz, hasta la orilla
espumosa, y un hombre, en lo alto de una parva,
tiene, como arma única, una agrícola horquilla,
la riqueza a sus pies y la paz en su barba.

RANCHO

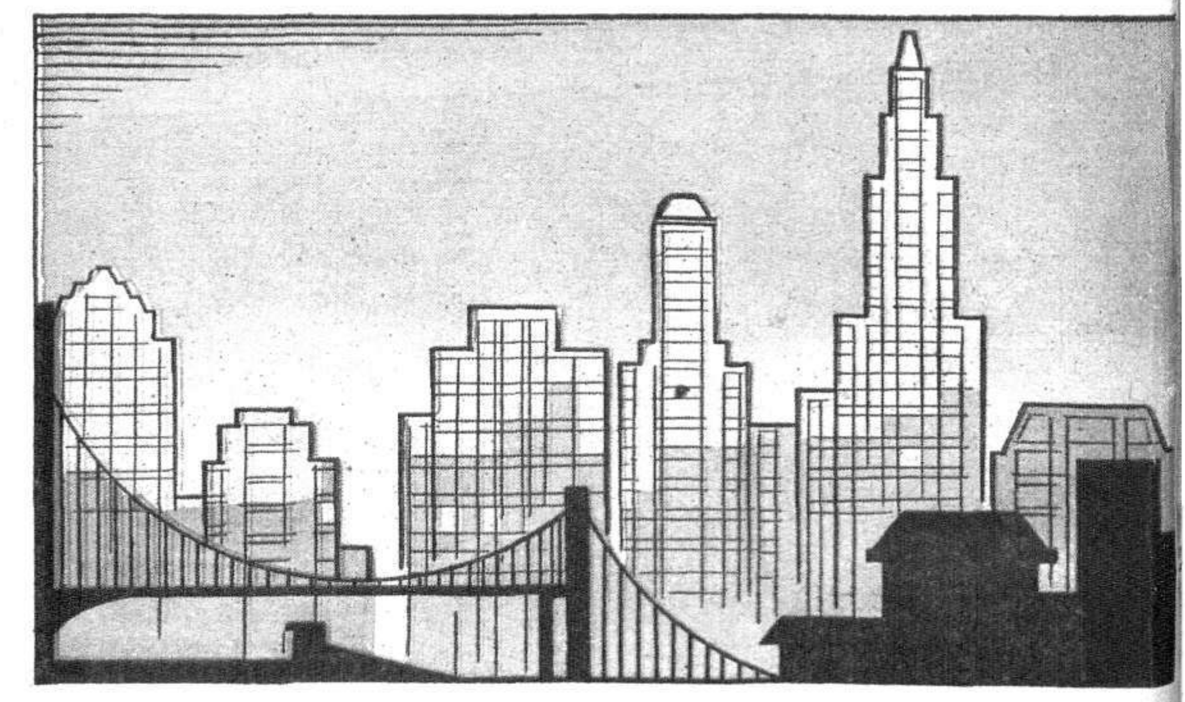
De paja y de terrón, de lata y de ladrillos
y de otros mil recursos está hecho este rancho;
poblado de gallinas y pavos y chiquillos,
de una vaca y un perro, de una oveja y un chancho.

Por entre los alambres corre el huevo de gallo,
y como una caricia, una mano de cal.
A todo digo adiós, al pasar a caballo,
y al zapallo rastrero y al erguido maizal.



Fernández Moreno

Dibujos de Valdivia



CONOZCAMOS

PARA "CARAS

Por AMERICO

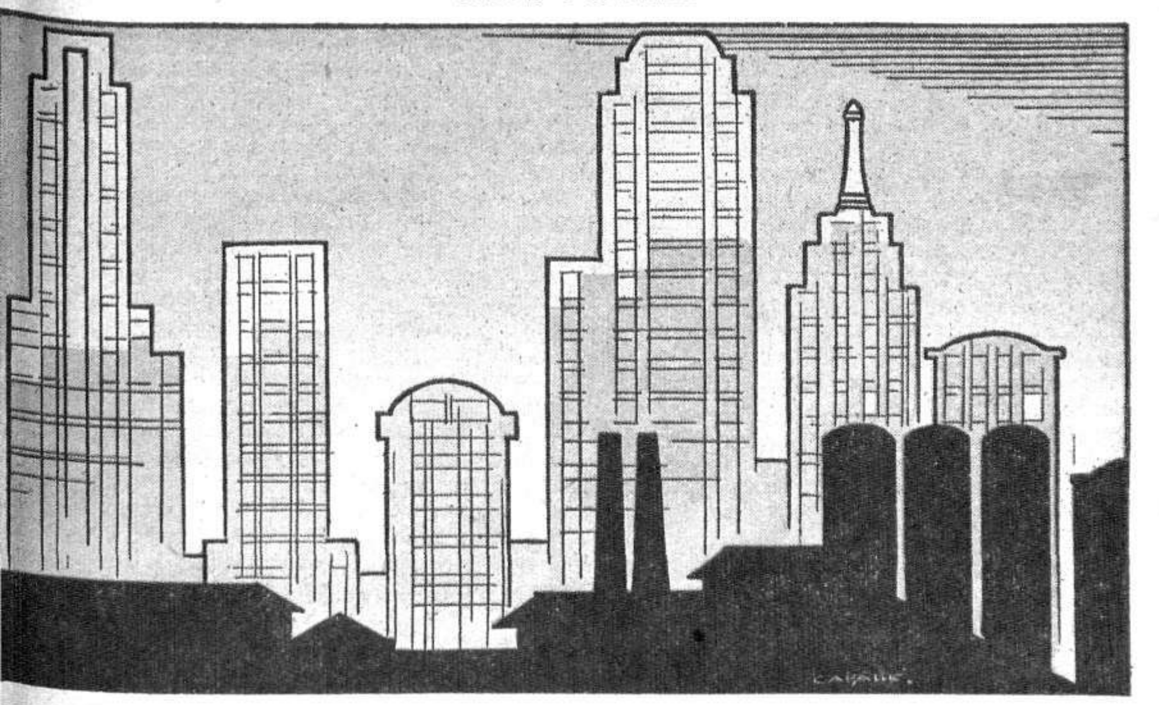
Me parece que el mejor servicio que hoy puede prestarse a la Argentina es incitarla a que vaya preparándose a adquirir una conciencia continental. Porque la línea del desarrollo económico y suntuario puede alcanzar proporciones fabulosas, sin que otras formas de vida creen un movimiento paralelo de análogo rumbo e intensidad. Y como esto último puede y debe ser posible, conviene que sean muchos los que sugieran lo que estimen más conducente al logro de tan alta aspiración.

Lo primero que hoy echamos de menos es curiosidad respecto de los demás pueblos de América. En muchos casos, para enterarse de lo que hay o acontece espiritualmente en otros lugares del continente, la vía más corta suele ser Nueva York o California, porque allí están los libros y las personas con decidido interés por dichos asuntos. Mas como el hecho mismo de que eso acontezca en los Estados Unidos no es de conocimiento general, conviene empezar por llamar la atención sobre algún aspecto de la Confederación del Norte, no bien presente a los otros habitantes de la comunidad americana.

He aquí la idea usual que posee la persona medianamente instruída: Norte América es un país de enorme extensión territorial y de formidable — es decir, temible — fuerza política y militar. Añádase a esto: una tradición democrática, poder técnico e industrial, el dinero con función de primer plano, gusto por lo magno y colosal y por reducirlo todo a número y estadística. Todo eso es cierto. La buena impresión que alguien produce se vierte en esta frase: "Parece usted propiamente un millón de dólares". De todo ello resulta que para el extranjero de tipo medio, los Estados Unidos son un país un tanto materialista, de enorme capacidad inventora y productora, y que no sin razón aspira a ejercer influencia (no por ello menos temida) sobre los demás pueblos del continente. En suma, la técnica, la eficiencia y el poderío que de ellas derivan, determinan esa capacidad para la expansión exterior.

Gracias al cinematógrafo todos conocen la inmensidad de Nueva York, sus edificios gigantescos, el tráfago de sus vías, la escrupulosidad de los servicios públicos; y es conocido, ante todo, el hecho mismo del cinematógrafo, que si no fué invento plenamente norteamericano, hoy es una técnica que les pertenece en gran parte. Baste decir que el ochenta por ciento de su inmensa producción se consume dentro del propio país, cuya existencia vertiginosa fomenta el ambiente del cine, y es a su vez consecuencia de aquél.

El viajero presuroso que trata en negocios, o contempla meramente tan abrumadora exterioridad, se siente dominado por la magnitud de las cosas visibles, y piensa que Norte América es sólo eso, practicismo, tendencia a resolver lo más teórico y desinteresado en recetas utilitarias y de aplicación. Pero tal manera de ver, sería, en fin de cuentas, tan inexacta como injusta. El dinero y las apetencias sensibles desempeñan una función primordial, sin duda; mas si únicamente hubiera eso, no sería posible ni la misma impresión de fuerza y solidez materiales, siendo así que detrás de cada pueblo gran-



NORTE AMERICA

Y CARETAS"

CASTRO

de en algún sentido, existen bases y antecedentes de carácter ideal. Hay que recalcar mucho esta idea, frente al error de quienes piensan que condiciones exclusivamente económicas o la mera fuerza espectacular pueden servir de sustento animador para los pueblos. Y si no, mirad la historia. Fuertes y unánimes fueron los persas y los medas, y de los ejércitos de Jerjes no permanece sino el simple recuerdo. De Gengis Kan y Tamorlán quedan los ecos vibrantes de sus aceros. Magníficas luminarias que no han dejado arrebol en las perspectivas de los tiempos. Y si Napoleón está presente, ello se debe tanto a su proximidad respecto a nosotros, como a haber sido además de un jefe genial, proa rutilante de un navío que él no había fletado: la Revolución Francesa y una nueva concepción del derecho y de la ciencia.

Norte América es una democracia de trabajadores efectivos, en donde los ricos y los menos afortunados se emplean en tareas útiles al individuo y la comunidad. El holgazán no está bien visto; su vagancia no es considerada como rasgo elegante, y no recibe ninguna prima por parte de la sociedad. La base de su estructura colectiva fué la moral puritana de los calvinistas del May Flower, que huyeron de Inglaterra por su disconformidad religiosa. El puritano era ante todo un miembro de la sociedad civil, que cumple su deber religioso realizando el mayor número de acciones útiles, tanto mecánicas como intelectuales. Al trabajar para el mundo, el calvinista se acercaba a Dios. Esa es la base cohesiva de los países anglosajones, y en este caso de los yanquis. Cuando uno de ellos dice trabajar para lo que denominan el "servicio social", da a esas palabras un alcance y una intención ideal que difícilmente comprenden quienes no han frecuentado aquellas tierras. Algo de ese espíritu ha debido filtrarse hasta Hispanoamérica, por los sutiles caminos que siguen las ideas y los sentimientos. Sólo así se explica que sean los españoles que han vivido en América los únicos que en España se han creído obligados a fundar entidades de tipo civil, de carácter educativo y benéfico: escuelas, hospitales y bibliotecas. Aquel que modestamente se ocultaba bajo el nombre de "Un obrero de la pampa" y que contribuyó con una fuerte suma para la creación del Instituto Cajal, es un buen ejemplo de lo dicho. El español no aprende en verdad a sentir el estímulo de la cooperación ideal hasta que no se reeduca en América.

Mas, volviendo a los Estados Unidos, digamos que un índice de la importancia que allí se concede a todo lo que es lazo de convivencia, se revela en el valor y carácter legal concedidos al juramento. Reviste enorme importancia el hecho de comparecer ante un notario y jurar que algo es cierto. Un caso que he conocido de cerca no deja lugar a dudas. Hace unos treinta años un ilustre español que había dado varios cursos en universidades de Norteamérica fué víctima de una sustracción viajando en coche cama; parecía seguro que un empleado de la compañía había cometido el hecho, pero de ello no había prueba rigurosa. El sabio español se resignó a perder el importe de sus honorarios, pensando con lógica de europeo. Mas he aquí

que unos amigos le aconsejan que comparezca ante el escribano y haga el oportuno juramento delante de testigos. Sin gran fe fué cumplido aquel trámite. Con gran asombro, sin embargo, recibió meses después un cheque de la compañía en cuestión por valor de la cantidad que dijo haberle sido sustraída. No sé qué habría acontecido en el caso de un nacional y no de un extranjero ilustre. De todas suertes, el hecho es por demás elocuente.

En relación con lo anterior, me ha sucedido algo de otro tipo, pero no menos significativo. El impuesto se paga en los Estados Unidos de acuerdo con la declaración que el interesado hace de sus ingresos. Al dejar una vez el país fuí sometido en la aduana a un curioso interrogatorio de carácter fiscal, necesario para poder tomar el vapor. Hube de declarar lo que había percibido por mis trabajos. El funcionario preguntaba y el extranjero respondía, sin aducir otra prueba que su honrada palabra, que era caballerosamente aceptada. Mi asombro llegó a la cumbre cuando vi que el empleado se conformaba con que le pagara con un cheque sobre un banco situado algo lejos, en momento en que estaba ya cerrado, y siendo así que momentos más tarde me hallaría fuera de las aguas territoriales. Así se vive humanamente. Lo demás es rudeza incivil, pese a las mejores apariencias.

El trabajo, aun el más inferior, no es nunca causa de menoscabo ni desestima. El buen yanqui, que se hace oír, estimar o temer en todo el orbe, según los casos, no siente empacho en hablaros de su origen humilde. El apellido y la raza no cuentan. Sienten datar de sí mismos, y saben que si se hunden, de nada servirá llamarse de este o del otro modo. Muchos estudiantes universitarios ganan su vida sirviendo a compañeros más acomodados, o ayudando en trabajos domésticos a sus profesores. No se hace misterio de la pobreza, ni tampoco de la riqueza, porque el rico sabe que su fortuna ha de ser en gran parte devuelta a la sociedad, gracias a la cual se enriqueció. La Biblioteca Nacional de Nueva York, una de las mejores del mundo, es fundación privada de unos millonarios, cuyos nombres figuran en el frontispicio. Lo mismo acontece con las universidades, debidas a la esplendidez de los donadores que las crean y sostienen. En el fondo se descubre en todo ello un sentimiento religioso, difícil de precisar, aunque muy fácil de percibir.

¿Y el practicismo, y el materialismo? Existirá, y hay que reconocer que existe, con tal que incluyamos dentro del concepto de práctico una cantidad de cosas que para el suramericano pertenecen a las máximas crestas de lo ideal. El yanqui se interesa por tareas en absoluto alejadas de la exigencia del momento, y de eso apenas hay noticia en la América de lengua española y portuguesa, cuya denominación de latina parece una ironía, porque de hecho la lengua del Lacio es apenas conocida y casi por nadie estudiada. Desde Méjico a Chile se piensa que el estudio de la latinidad es asunto de clérigos, una antigualla eclesiástica, impropia de pueblos nuevos y progresivos. Pues bien, la producción científica de Norte América en ese dominio de la cultura es sumamente valiosa y abundante. La revista "Language", editada en la Universidad de Filadelfia (para citar un caso entre muchos) se ocupa con rigor e intensidad de latín, de griego, lo mismo que de antiguo persa o hitita. La revista "Speculum" es quizá una de las mejores del mundo consagradas a estudios de lengua y cultura medievales. Y esa preocupación no es de ahora mismo, sino que cuenta en algunas universidades con antecedentes bastante remotos. Por consiguiente la monserga de los países "nuevos", no es sino una cómoda etiqueta que ponemos a nuestra ausencia de interés por formas muy finas de la civilización.

Existe un pensamiento filosófico norteamericano, y con ámbito modesto, aunque auténtico, ha podido escribirse una historia de la filosofía en aquel país. Un colega eminente me afirmaba en París, hace muy poco, que la juventud yanqui empieza a contribuir con intensidad a las investigaciones filosóficas, y que no se ha perdido la tradición de William James y de Dewey. No me extraña, teniendo en cuenta el esfuerzo que se realiza en otros campos de la cultura. El volumen de lo que los Estados Unidos han hecho sobre lengua y literatura españolas es cien veces mayor que el aportado por todos los países hispanoamericanos reunidos.

Añádase a esto que el francés de la Edad Media puede estudiarse en Harvard con medios de trabajo fraguados allí mismo, y que es posible editar en Illinois una versión griega de las epístolas de San Pablo, hallada en papiros egipcios. Y en el campo de las ciencias, dejando a un lado la medicina más conocida en las latitudes meridionales (la popular clínica de los hermanos Mayo y tanta otra cosa), la astronomía más moderna está debiendo a los sabios norteamericanos contribuciones sorprendentes. Yo nada sé de eso, pero sí sé que sir Samuel Jean, el maravilloso físicomatemático inglés, recoge una y otra vez en sus libros prodigiosos los resultados de investigaciones profundas llevadas a término por Norte América, desde el observatorio del Monte Wilson.

Haría falta un libro muy grueso para decir lo que es la producción científica yanqui de carácter absolutamente desinteresado. En realidad ese trabajo bibliográfico ya lo hacen allí. Lo que resta es que nosotros, bajo la Cruz del Sur, nos enteremos de ello y cesemos de hablar del yanqui sólo preocupado de millones y de manufacturas. Eso es posible porque tras de ello existe lo otro. Ojalá dejáramos de menospreciar el latín y el griego, y todo lo que de ahí procede. Porque también de ese comienzo remoto brota la fuerza de los pueblos e incluso la de sus escuadras.

Américo Castro

Dibujo de Caballé



Digamos algo sobre ARABIA

He aquí unas pocas noticias sobre este rincón del mundo, famoso en el pasado y poco menos que desconocido en el presente. Tradiciones milenarias y una soledad de siglos; pero, ayer como hoy, para los creyentes, siempre, con sus desiertos, un lugar grato para la meditación y la guerra, para la libertad y el olvido: el jardín de Alá...

JAZIRAT-UL-ARAB, la península de Arabia, es más grande que Inglaterra Gales, Escocia, Holanda, Bélgica, Francia y España juntas. Los griegos, los romanos comerciaron, guerrearon e hicieron allá cuanto les vino en gana.

Para algunos eruditos Arabia es la tierra originaria de la especie humana. En cambio, es la menos conocida de todas. Poseemos mejores mapas de las regiones árticas y hasta del planeta Marte que de algunas partes del interior de Arabia.

Desde tiempo inmemorial, los árabes se han dividido en dos clases: los que habitan en las aldeas y ciudades y los que se trasladan de un lado para otro, llevando todas sus riquezas a lomo de sus caballos. Estos últimos son los beduinos. El beduino desconoce el cultivo de la tierra, y sus únicos animales domésticos son el camello y el caballo. Son los más admirables. En ellos perduran las antiguas virtudes de esta raza viril y libre.

El mundo les debe mucho a los árabes. En épocas muy lejanas, hicieron importantes progresos en la medicina. Sus cirujanos realizaron operaciones admirables empleando la anestesia, precisamente en aquellos tiempos en que, en Europa, los enfermos confiaban su curación a los sacerdotes milagreros. En química debemos agradecerles el descubrimiento del alcohol, el potasio, el nitrato de plata, el sublimado corrosivo, el ácido sulfúrico y el ácido nítrico. Eran muy prácticos en agricultura y practicaban ingeniosamente el injerto de frutos y flores.

Mil años antes de la llegada de Cristo al mundo ya existían en Arabia monarquías perfectamente organizadas. Después de la destrucción de Jerusalén por Tito, muchos judíos se refugiaron allí; pero, el árabe es enemigo acérrimo de éstos, de los que tanto difiere material y espiritualmente, pese a haber nacido casi juntos.

La parte más rica de Arabia, excluída la Mesopotamia, ha sido siempre, y lo es aun, la provincia de Yemen, en el rincón enclavado en el extremo sudoeste, región montañosa, al norte de Aden, justamente famosa por su riqueza, su clima delicioso, la fertilidad de sus valles y por ser la tierra donde se produce el excelente moka, el mejor café del mundo.

Cuando Tolomeo descubrió la ruta marítima hacia la India, el Yemen decreció en importancia y, por largos siglos, la parte más conocida de la Arabia fué el Hedjaz, en el Mar Rojo, al norte del Yemen, confinada entre la Arabia Central, al nordeste, y por Siria, el Mar Rojo, Palestina y la península del Sinaí, al norte.

Tenía tanta importancia Arabia en el pasado que, según Estrabón, el geógrafo griego, Alejandro el Grande, antes de morir, proyectaba establecer la capital de su imperio en Yemen.

Desde la decadencia del imperio árabe, hace más de mil años, muchos cabecillas soñaron con la unión de todos los pobladores de la Arabia, en particular los de la provincia de Hedjaz, que contiene las dos grandes ciudades sagradas de los mahometanos: la Meca y Medina, cuna y sepultura, respectivamente, de Mahoma.

Los árabes llaman al desierto El jardín de Alá, y dicen que no hay nadie en él sino Dios.



"Ayá en Zárate la trabajo de negociante en nafta... —me dice Alfredo R. Curti. — ¡Tiene que ver las cosas que tiene que pasar un comerciante para quedar bien con la clientela! A ratos me declaro hincha del Boca Juniors... a veces soy miyonario... otras Gaucho de Boedo... Lo que nunca puedo hacer, desde que salí del Vélez, es transigir con que me hablen bien del Fortín... ¡He perdido de vender más litros de nafta por hablar mal de los fortineros!"...

Alfredo R. Curti, se disfraza de calamar

Por LAST

AQUELLA tarde yo le estaba haciendo un reportaje a Pajoni, y noté que, sentado junto al doctorcito de los calamares, estaba un muchachón con cara redonda, nariz ganchuda y ojos de lechuza, que, en silencio, cabeceaba cada vez que yo le hacía un chiste al half de Platense. Y tanto me secaron los cabezazos del fulano, que al fin le dije:

—Usted debe jugar mucho de cabeza, ¿no, compañero?

Y él me dijo, sencillamente, sin molestarse por mi ex abrupto:

—No, de cabeza no, porque yo juego de arquero...

Entonces Pajoni se acordó:

—¡Caramba, disculpame, no me había acordado de presentarte!... Vea, Last, éste es Curti, el Pájaro... nuestro gran arquerito de los calamares... ¿No lo ha visto jugar a Curti?

Le estiré las dos manos:

—¿Curti? ¿Aquel loco lindo que, jugando por Vélez Sársfield atajó ciento setenta y siete tiros de Estudiantes de La Plata? ¡Vengan esos cinco, viejo!...

—¿Así que usté había sido hincha mío? — preguntó el hombre contento.

—¿Hincha? ¡No, hombre, no!... Si lo que yo he sentido por usted la tarde aquella que jugaba contra los pinchas, era rabia... ¡No ve, compañero, que yo hacía una fuerza brutal por Estudiantes, y usted solo casi nos gana el match entre los palos del arco?

El se puso a reír, satisfecho; y entonces sacó una tarjeta, me la tendió y me dijo:

—Tome; es mi tarjeta de comerciante en nafta, ayá en Zárate... Si algún día quiere hacerme una nota a mí, ya sabe... ¡Soy comerciante... Ugarte 45... General Uriburu... Zárate... F. C. C. A... Y soy capaz de hacerme el reportaje yo solito...

—¿Ah, sí?

—Y, si no, atienda...

Y solito, se mandó la parte...

*

—La gente dijo siempre de mí que soy colibriyo, colifato, colocolo, y otras cosas parecidas. Y no hay tal, créame, amigo, no hay tal... Lo único de cierto es que yo tengo personalidad, ¿sabe?, que soy como soy, y le canto las cuarenta al más pintado, sea cual sea el triunfo que me pongan en la mesa... Empecé a jugar al fútbol de arquero porque uno puede jugar solo, porque está obligado a defenderse como Dios le dé a entender, sin esperar nada de los otros... A los 16 años, siendo arquero suplente me pelié con los dires de mi club, y casi hay una de a pie que arde Zárate... porque yo vivo en Zárate por más que sea nacido en Bolívar... Y por gritar, conseguí que me pusieran en el arco en la final contra Pergamino, discutiendo un campeonato de zona. Entré a jugar con un chucho tan grande que los dientes me ha-



"Aquí me tiene vistiendo la gloriosa camiseta de "Los Unidos", el primer club por el cual me puse en pose... ¡Lo que me costó juntarme con un equipo completo, para demostrar que en Zárate jugábamos con todo... hasta con rodillera y gomina en la cabeza!"...

comerciante en Zárate en el arco de Platense

R E A S O N

cían ruido... ¡un ruido bárbaro! Pero quiso la suerte que atajara el primer tiro de los contrarios, y ya me afirmé... ¡Dicen que jugué como si supiera! Y ganamos por 5 a 2...

Sonríe... La boca se le hace agua al acordarse... Arrastra un poco las erres al hablar, y suelta sus frases con una seriedad muy cómica, como si esperara a que los otros se rieran para ponerse contento. Sus ojitos redondos, ojos de pájaro, miran fijo y la nariz de gancho se le sube hasta la frente, que es amplia como una plaza, cada vez que habla de sus proezas... Y sin embargo, se adivina que Curti no es vanidoso... Sólo que se hace los reportajes él solito, y... ¿cómo no ha de sacar del archivo las cosas gratas y exponerlas como manda el código?

*

—Una vez me mandaron buscar los muchachos del club Tigre, y me probaron... No conseguí el pase, y tuve que quedarme no más en "Los Unidos", mi club de Zárate... Poco después Atlanta me pidió que bajase a Buenos Aires para ver qué tal lo hacía, y les gusté... Pero a mí no me gustaron ellos... Si seré colifato, que por el hecho de que los vestuarios de Atlanta me resultaron medio pobretones, yo, que toda la vida me había desnudado y vestido a la intemperie, resolví no agarrar viaje... ¡Y ellos, los de Atlanta, empeñados en que me quedara!...

"¿Cuánto querés para quedarte con nosotros?

"Yo pensé una cifra fabulosa... algo que creí que no podrían darme, y dije:

"—Quiero ochocientos pesos...

"—¡Epa, che, es demasiado vento!... ¿No te conformás con 500 mangos?

"—No, ni un peso menos de 8 canaritos...

"Ellos suspiraron...

"—¡Y bueno, qué vamos hacer... quedate... te los damos!...

"¿Y ahora, cómo iba a arreglarme yo para mandarlos duros después que habían aceptado?

"—Este... sí, pero... ¡además quiero quince pesos para viáticos por partido!...

"—¡Che, avisá si sos loco!...

"—Entonces, no vengo...

"—¡Bueno, hombre, bueno, te daremos tamgién los quince, pero quedate con nosotros!

"Y yo seguí pidiendo... cada vez más cosas... cada vez con nuevas exigencias. ¡Yo no sé cómo ese día no me mandaron a Zárate hecho fetas, los de Atlanta!

*

—Otra vez fué con los de Vélez que me tocó hacer la gran figura. Vinieron a verme tres dirigentes del Fortín, a quienes les habían ponderado mucho mi juego. Y entre ellos, había uno que a mí se me ocurrió que tenía cara de ruso... Fué lo bastante para que resolviera hacerme el difícil... ¡Cómo iba yo a hacer trato con un club que me mandaba a un ruso para discutir las condiciones!...



"El día que hice la primera comunión, me mandaron cuatro zapayos adentro el arco... Desd'entonce comulgo poco... y nunca en día domingo. ¡Vea qué moña bárbara... vea qué medaya!... ¡Fijesé los tarros nuevos que me compró la vieja!... ¡Y hasta pelo tenía, a pesar de que el fígaro me había puesto la número cero!"...

Y Curti se queda serio, esperando que yo me ría... Y es tan cómica su cara de lechucita, tan extraños sus ojos redondos clavados en mí a la espera de una sonrista que premie su endemoniada concepción de los negocios, que yo suelto la risa, sin esfuerzo, de oreja a oreja... Y él entonces sigue:

—Al final, resultó que el tipo en cuestión era italiano... y buen gringo, por supuesto... Pero, ¿quién le mandaba al coso tener cara de ruso, diga, che, Last Reason? Cuando supe que el tipo no era ruso, firmé... firmé por más que me hicieron un contrato bien fulero... Doscientos pesos por mes, sin prima... ¡más 10 pesos cuando lloviera! Yo puse esta condición para defender la ropita, que se me arruinaba toda en los días de barro... En Vélez jugué con toda mi alma desde 1931 a 1935. Cualquiera que sepa lo que es jugar al fútbol entre los palos del arco, podrá decir que yo me gané la plata que me han dado, y que todavía hice de yapa muchas cositas que solamente se hacen cuando el cuore entra también en juego. Pero hubo líos... Dijeron que yo era muy revoltoso, que me hacía de rogar, y me suspendieron varias veces... ¡aun cuando siempre me levantaban las suspensiones porque le tenían miedo a los hinchas, que eran todos fanás del "Pájaro Curti"!... Aun cuando empecé a jugar sin prima, al final consulté el caso con un abogado, quien me arregló un contrato ventajoso, que los dires del Fortín firmaron sin verle la doble faz, que era bastante favorable para el ñorse... Y vea lo que son las cosas: el abogado que me acomodó el contrato, fué elegido dirigente al poco tiempo y se tuvo que pelear conmigo por culpa de las condiciones subterráneas que él mismo pusiera entre líneas... "¡Y pensar que

(*Continúa en la página 93*)

COW-BOY *Relato histórico* *por Eudoro Balsa*





EN la vieja estancia, establecida en tiempos de los indios y al abrigo de la desaparecida línea de frontera, hubo "jubilados" mucho antes de que se pensase en dictar leyes sobre ese particular.

Eran esos "jubilados" peones viejos o enfermos, que, tras largos años de trabajo, gozaban de un sueldo, casa y comida y no tenían casi obligaciones, fuera de "la de darse una vuelta" por la estancia, para cobrar.

Y había también otros "jubilados": los caballos, elemento único en esos tiempos, y que, por una costumbre establecida, no eran sacrificados para aprovechar sus cueros ni se vendían viejos, para tener un ingreso de las graserías.

Se procuraba, "para darlos de baja", entregarlos a personas que los cuidasen bien, sin exigirles tareas grandes, que los empleasen para tirar agua en un jagüel o para llevar un chico a la escuela, y esto sin certificados de propiedad, a fin de no perder su control y no dar lugar a tentaciones.

Existía una categoría entre los "jubilados equinos": "los reservados", los que no salían nunca de la estancia; los que un día fueran de la silla del patrón viejo, los que sirvieron para las mudas del "break", tronqueros y cadeneros — famosos por sus jornadas de treinta leguas largas, con la de retorno, al día siguiente, para llegar "sol alto y escarceando" a la querencia, — los petizos de los chicos, las yemas que un día salvaron vidas humanas, reemplazando con su leche a la materna.

Esos animales eran conservados de manera que tuvieran alimentos y reparos contra las inclemencias del tiempo, y cuando llegaba lo inevitable, se procuraba, mediante una inyección oportuna, evitar sufrimientos.

Al cuidado directo de estos "jubilados equinos" — ya reducidos a seis animales, que ocupaban un potrero alfalfado, con un galpón, depósito de forrajes, molino a viento para sacar agua, bebidas y una pieza para un peón, etcétera — estaba un viejo servidor de la estancia, soldado rebajado del ejército de línea de la nación, guerrero del Paraguay, a quien hubo que "inventarle" el puesto de "encargado de los jubilados", por ser esa la única manera de que aceptase el sueldo de retiro que la estancia le pasaba, porque decía que "no había nacido para tumbear sin trabajar".

Se llamaba Juan Cabrera y tendría sus sesenta años bien cumplidos en la época aquella; no muy alto, bien plantado, de facciones finas, bastante canoso, jinete consumado en sus mocedades, siempre alegre y decidor, sufría frecuentes ataques de asma; esto último, la causa aparente de su jubilación, pues la verdadera era el cariño que sentían sus patrones por él, que, "sirviendo a la patria, peleando con los indios y "peonando", se le había "pasao" lo de buscar una peor es nada, para que le hubiera dado cachorros y rabietas", como afirmaba el viejo criollo.

Disciplinado, muy pronto organizó su vida como encargado de los "pingos" aquellos, a los que cuidaba y "movía", según él, "pa que no se abichoquen del todo".

Madrugaba, mateaba, daba de comer a su caballada, y con un freno, con cabezadas y riendas, observaba a los "chuzos", uno por uno, como para "enfrenar y saltar" a alguno, operación que nunca llevaba a cabo, por la lástima que le causaban esos pobres animales, "tan güenos, como habían sabido ser"...

Prefería ir a componer un alambre que había visto cortado la tarde anterior, y siempre con el freno y las riendas en la mano, marchaba a la estancia, a ver si el herrero de la misma le prestaba una llave y una california.

La diligencia le servía para "tomar lenguas de lo que pasaba", para almorzar y regresar, siempre con el freno y las riendas ya colgadas del cabo del cuchillo a ver sus pingos, componer el alambre roto, tomar unos mates, charlar con los peones que pasaban cerca del galpón y dar agua a los caballos, suministrarles "su pastito" o "su maisito", según la estación del año y el estado de las dentaduras de los pensionistas, internarlos en sus boxes o dejarlos a campo, según el tiempo, e irse a comer con los quinteros de la estancia, que vivían a una cuadra del galpón, pero siempre con el freno y las riendas, posponiendo para "después" la jineteada de los fletes.



Una tarde el patrón — joven que lo quería a Juan Cabrera y que siempre le recordaba los tiempos en que el gaucho le enseñara a andar a caballo — le presentó a un inglés rubio, "grandote, rengo de la lengua y que no sabía ni agua de la castiya, pero que el patroncito le comprendía, porque hablaba en su lengua", diciéndole al gaucho que "tal vez el hombre aquel llegase a ser vecino suyo".

Aun cuando aquello de la vecindad picase la curiosidad de Juan Cabrera, no era él hombre de andar preguntando a nadie sobre cosas que el patroncito le dijera a él solo.

Notó, eso sí, que a los pocos días se desocupaba una población — antiguo puesto — que estaba vecina al lote del galpón de los "jubilados".

Y en seguida la noticia: el inglés aquel, míster John para todos y "Misterión" para Juan Cabrera, se ubicaría en ese puesto con su familia, para instalar un criadero de aves "pa sacar poyos con máquina", según repetía el criollo viejo.

Siempre con las cabezadas y las riendas en las manos o colgadas del cabo del cuchillo, Juan Cabrera observó las obras de albañiles y carpinteros y presenció la llegada de Misterión, su mujer, "una inglesa linda, como para mestizar", "Misia" para el criollo desde entonces, que, comedido, ayudó en la descarga de muebles y enseres, y desde ese instante causara la admiración, no exenta de temor, "de las crías de los ingleses, una mujercita de unos seis años y un machito que apenas caminaba; blancos y rubios como barba e choclo y lindos como angelitos", según el decir del viejo, quien se hizo gran amigo de los ingleses, agregándose al criadero aquel, que le quedaba cerquita, donde era bien tratado, y donde el inconveniente de la "lengua" se subsanaba con buna voluntad y gestos y ademanes.

En esos lejanos tiempos el cinematógrafo no era conocido: en novelas y revistas estaban en pleno auge, entre la gente del habla inglesa, Buffalo Bill y los primeros "cow boys" del "Far West" norteamericano.

El inglés y la inglesa, recién llegados de un pueblo cercano a Londres, creyeron que Juan Cabrera fuese el equivalente argentino del del "cow boy" norteamericano, y entre ellos así lo llamaban al gaucho viejo, quien les daba lecciones de "castiya" a los ingleses, no tan eficientes como largas, teniendo los padres que vencer en sus hijos un marcado temor hacia Juan Cabrera, para lo que insistían en que los niños acompañasen al criollo en jiras por la estancia, la quinta y los galpones, incluso el de "los jubilados".

El patroncito no pudo menos que reír, cuando supo lo del nombre de "cow boy" que los ingleses daban a Juan Cabrera y rió más cuando éste, jactándose como de un triunfo "de maistro de la castiya", le dijo que los inglesitos ya iban aprendiendo a "hablar en cristiano" porque, cuando lo seguían en sus paseos, iban diciéndole: "¡acá voy, acá voy!", para que supiese él donde estaban, cuando, en realidad, lo que decían los chicos, con dejo de temor, era una repetición de ese fantástico: "¡cow boy, cow boy!"

Pasó un año; prosperó el criadero aquel de "los poyos con máquina"; se apegó más a él Juan Cabrera; pero dos cosas no adelantaron: ni la resolución de éste sobre cuál sería "el jubilado" que montase, ni el aprendizaje "de la castiya" de los ingleses, "que eran muy buenos, pero muy duros de la lengua", según el criollo, grande amigo de Misia y de su marido, quienes lo "mimaban", convidándolo "con cosas lindas pa comer" y hasta con un trago "fuerte", cuando hacía frío o cuando hacía calor.

Durante el feriado de Semana Santa se vió el criadero lleno de gente: visitas inglesas para los ingleses, gente que no conocía el campo argntino, residente en Buenos Aires y que admiraban en Juan Cabrera lo que ellos también tenían adentrado, por obra de libros y revistas: el "cow boy".

El trato de esa gente con Juan Cabrera logró lo que no alcanzaron años de preparativos.

Una tarde famosa, después de darles conferencias con los "pingos" a la vista, con guascas, sogas y matra de su recado en largo desuso, resolvió enfrenar un "jubilado", "que supo ser de la silla del patrón viejo" y darle una "movidita". El caballo, excesivamente gordo, dificultaba la ensillada ante tan numerosos como asombrados espectadores, por lo que Juan Cabrera, tal vez debido a ciertas libaciones que hiciera "pa sentar el almuerzo", jugó el todo por el todo; desechó el recado, sacó al "chuzo" de la rienda hasta el centro del potrerito, se acomodó el chiripá, se ajustó el sombrero, y haciendo un esfuerzo como "para no quedar mal, se le sentó de brinco" al caballo, que, sorprendido por aquello que tenía ya olvidado, sólo atinó a abalanzarse suavemente al sentir, con el peso del jinete sobre el lomo, la acción del freno en la boca.

Así, el caballo sobre las patas y Juan Cabrera bien sentado sobre el lomo, quedó per-

petuado aquel instante, en la placa fotográfica de la cámara de uno de los visitantes.

Luego el caballo, alarmado por los aplausos de la concurrencia, sólo atinó a dar unos pasos, y Juan Cabrera, satisfecho de la hazaña, gritó, antes de echar pie a tierra: "¡Sí, ya los veo, ya los veo!", creyendo, como siempre, que los gritos de: "¡cow boy, cow boy!" de grandes y chicos eran avisos de: "¡Acá voy, acá voy!!

Cuando estuvo en el suelo, a la par de su "chuzo", se vió rodeado por la inglesada, que lo aclamaba con hurras, cuadro al que dió color el "jubilado" con sus bufidos, obra del tiempo que hacía que no se encontraba en situación semejante, dando así lugar a que Juan Cabrera lo tranquilizara, silbándolo, manoseándolo, palmeándolo y repitiendo: "Nunca supo ser así; es que desconoce; está dejao". Seguido por todos dejó al "jubilao" en su box y salió, con la eterna cabezada y riendas, para recibir fuertes apretones de manos, palmadas en las espaldas y, asombrado, notó que la diestra se le llenaba de unos "royitos" — pesos envueltos, — dándose cuenta de que aquello sería "pa la copa" o algo así; instantáneamente apareció el gaucho Juan Cabrera de cuerpo entero: con gestos, con gritos y revoleadas de brazos, impuso silencio y lanzó una proclama que fué entendida milagrosa y parcialmente: no había que hacer tanto barullo, porque era el Jueves Santo, y Cristo estaba penando, pero cuando resucitase, el sábado, él, Juan Cabrera iba a corresponder a los ingleses aquellos, como buen criollo que era.

Colaboró en aquel parlamento una inglesa rubia, alta, flaca, "cogote d'estaca" y "sin nada de mujer a la vista", como la describiera Juan Cabrera, que "maliciaba" algo de la "castiya" y que, desde ese momento, se le "pegó" al gaucho, siguiéndolo a todas partes, "espiándolo, haciendo juerza" por hacerse comprender.

El sábado de madrugada Juan Cabrera, con las inseparables cabezadas y riendas, apareció en la administración de la estancia, "en diligencia" de comprar un cordero, compra nominal y fantástica, pues tuvo como resultado el regalo de dos corderos, al saber el patroncito el objeto a que se destinarían: obsequiar a los ingleses del criadero y a sus visitas.

Y entró a "tallar" Juan Cabrera: apareció con los corderos degollados ya, en el criadero, conducido en un sulky por el muchacho cartero de la estancia. Colgó los animales muertos de las ramas de un sauce, y con la inglesa flaca pegada a su lado, "que no lo dejaba ni escupir" y rodeado por todas las visitas, procedió, ante la admiración general, al desuello de las reses, elección de las achuras aprovechables, colocando tendidos en el suelo los cueros, a la espera de poder mandarlos a la estancia, pues el regalo había sido "cuero vuelto", ensartó en sendos asadores los corderos abiertos, les aplicó complementos de alambres y palitos, para que mantuvieran posición adecuada



en la operación culinaria a realizarse, clavó los asadores en el suelo, a fin de que la carne se "orease" un poco y los dejó al cuidado de la inglesa flaca aquella "que lo almareaba con tanta charla, que él no comprendía", para que no los dañasen los perros y cuzcos de la quinta y del criadero, que querían "servirse ante que la gente".

Siempre en el uso de la palabra, Juan Cabrera admirado por todos, estudió la dirección del viento y los reparos, para situar el fogón de campo, al aire libre donde debían asarse los corderos.

Con leña acarreada por los comedidos, encendió el fuego, y hasta que éste tuviera brasas como para "arrimar" los asadores, Juan Cabrera "armó" un cimarrón primero y un mate dulce después, que fueron probados por los circunstantes, no muy duchos en "aquello de chupar... con bombilla", que hacían diversas muecas, provocadas por el gusto del brebaje o por sus quemaduras. Y siguió con la palabra Juan Cabrera durante el asado de los corderos, que realizó magistralmente, sin abandonar el mate, mientras la inglesa flaca se le despegó espontáneamente, trasladándose a la cocina del criadero, donde también se trabajaba para festejar la resurrección de Jesucristo.

Cuando los corderos estuvieron a punto, se armó una gritería para resolver cómo y dónde se debían comer: si cortados en el asador y llevados así a la mesa, al comedor, o así, del asador, al aire libre, como los "cow boys", palabras que, repetidas por todos, hizo creer a Juan Cabrera que los ingleses se hacían presentes, por lo cual, con un asador en cada mano, se dirigió a la sombra de unos eucaliptus, y clavándolos en el suelo, dijo:

—¡Aura, señores: al buche... le llaman pansa!

Aparecieron como por encanto fuentes, platos y cubiertos, pero el gaucho rechazaba todo aquello, diciendo:

—¡No! ¡Esto no se hace así!...

Escupió su cuchillo, lo limpió con un sucio pedazo de arpillera que le sirviera para manejar los calientes asadores, y asentándole el filo en el borde de la vieja alpargata, hizo un

corte en uno de los corderos, sosteniendo con aguerridos dedos de su mano izquierda la mejor presa del cordero: la del "vacío", diciendo:

—¡P'al que le guste, señores; y disculpen si no ha salido mejor el asao!

Hubo revuelo entre los comensales; ninguno quería comer así, con las manos, revelándose el espíritu inglés y su respeto por las buenas maneras aprendidas en el siempre querido "home", con lo que los corderos fueron despresados por el gaucho y depositados en fuentes y platos sobre una pequeña mesa que se colocó cerca de los asadores, junto a uno de los cuales Juan Cabrera, cuando los ingleses "comenzaron a mascar", puesto en cuclillas, "se le acomodó" a una paleta, así no más, a mano, a la criolla.

El éxito no pudo ser mayor; todo el mundo ponderaba aquel asado con palabras, saboreándolo con deleite, sazonado con salsas preparadas en la cocina del criadero, y con tragos, de los que, naturalmente, participaba Juan Cabrera.

Iba éste por su segunda presa — y consumió varias, — cuando se le acercó la inglesa flaca, con una taza y una cuchara, y tras una serie de cosas que el gaucho no entendió, le echó una cuchara de "una cosa verde, medio espesa", en el bocado que Juan Cabrera iba a llevar a la boca y éste, ¿cómo lo iba a tirar? — veneno no sería, porque había visto echarle "de eso" al asado en la mesa — y para verse libre de "la flaca", para salir del paso, se echó a la boca a aquel pedacito, en tanto que la inglesa le rociaba el trozo de asado que tenía en la mano izquierda:

—¡Craiba que me quemaba aqueyo! — contaba después el criollo. — Me lo tragué sin mascar y me tragué también en dos viajes el zoquete de asado que tenía en la mano y ya no me ardió tanto el hocico! ¿Saben lo que era? Yo lo supe más dispués. Era menta, sí menta; un yuyo que tenían los ingleses en el criadero y que yo craîba que era perjume, o pa hacer eso que se sabe chupar en los velorios y que es mamador!

A más del cordero, pan casero, pollos y pavos, tortas, cremas, dulces y vino y café y "coñá", con lo que Juan Cabrera no solamente fué correspondido en su obsequio a aquellos ingleses, sino que "quedó pipón" y anduvo varios días como "medio pesao".

Los "jubilados" eran "radiados" por la implacable intrusa: con ayuda de la inyección se evitaban sufrimientos y su acción hacía decir a Juan Cabrera:

—¡Dormiditos se quedan los pobres! ¡Sin patalear, sin temblar, sin nada!... Si anqués mala la comparación, como el cristiano, que se acomoda pa dormir tranquilo. Un resuello largo y al ratito ya están fríos.

Con el fin de darle ubicación a Juan Cabrera, cuando desapareciese el último de los "jubilados", el patroncito instaló en aquel galpón y su campito una manadita de petizos Shetland, renglón productivo de la cría caballar, pero que requería cuidados, y el gaucho viejo pasó a ser encargado de reproductores.

Los inglesitos ya iban a la escuela, ya hablaban "la castiya", ya lucían, como sus padres y como Juan Cabrera, escarapelas argentinas en las fiestas patrias y estaban en la gloria viendo petizos como aquellos, de carne y hueso, que en Inglaterra, en su niñez, sólo habían visto alguna vez, en grabados, en figuras.

PASABAN los años.

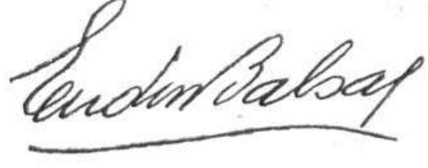
Juan Cabrera "se pegó" al criadero de "poyos con máquina".

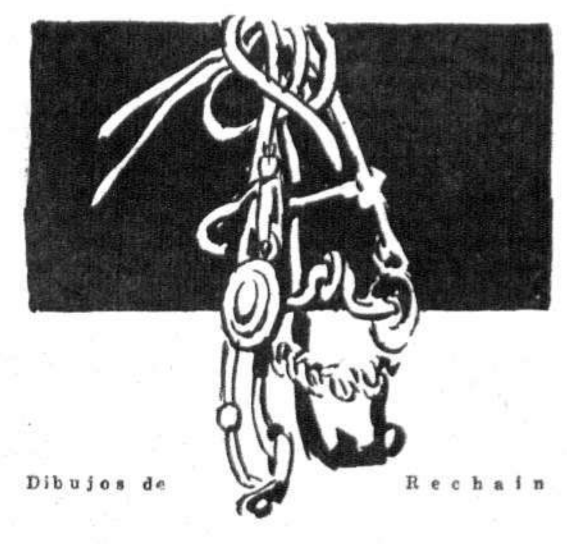
En su avanzada vejez, contaba con algo más que la cariñosa protección de sus patrones: tenía el calor suave de aquel hogar ejemplar, donde era mimado, cuidado, disculpado en sus pasajeras "lunas de viejo".

El criadero se transformó en granja modelo.

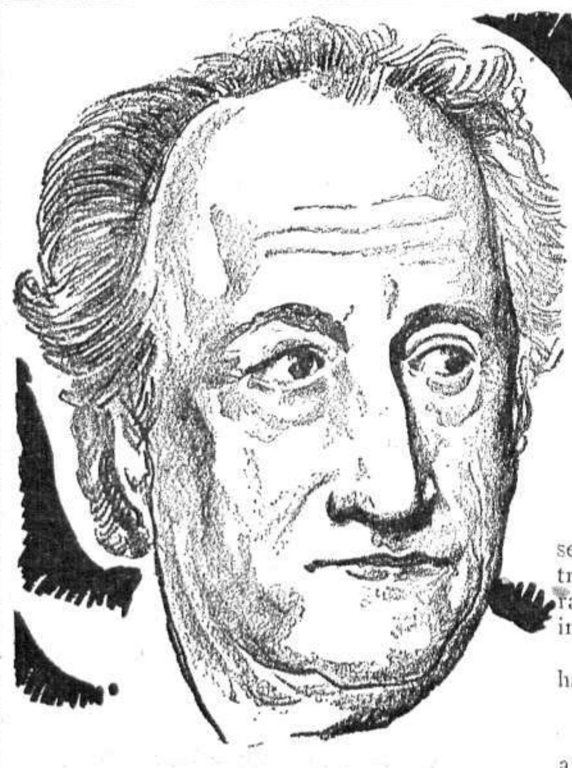
Los padres, infatigables en su obra; los hijos, sus eficaces colaboradores.

Juan Cabrera, orgulloso viendo aquello, que se debía a él, porque era él quien los "había arrocinado a los ingleses, desde que nadie se les acercaba, fuera del patroncito y de él, que les enseñó a trabajar y les enseñó la castiya". Afirmación que si no era la expresión pura de la verdad, podría servir como figura de la hospitalidad y adaptación, que necesitó y necesita siempre el "extranjero que quiere trabajar nuestro suelo".





Dibujos de Rechain



MALOS y BUENOS HUMORES de... Johann Wolfgang von **Goethe**

Le preguntaron al poeta si se podía hacer una distinción entre clasicismo y romanticismo, y su respuesta no se hizo esperar:

—El romanticismo es todo cuanto tiene algo de malsano.

***

Frecuentemente reunía en su casa a los más conocidos artistas y se complacía en escucharlos discutir. Pero, en cuanto se comenzaba a hablar mal de algún ausente, Goethe decía:

—Hacedme el favor de revolver ese fango en vuestra casa.

***

Era en extremo imperativo. Cuando asistía a alguna representación teatral, antes que nada le preocupaba tener pendiente de sí a la atención de los espectadores. En cierta oportunidad, ante un pasaje cómico de cierta obra que a él parecía desagradarle en extremo, el público comenzó a reír. Pero, en eso, se escuchó la voz tonante del poeta:

—¡Basta!

Y todos callaron.

***

Haciendo alusión a cierto crítico, solía decir:

—Como toda rosa, también cada poeta tiene su pulgón.

Cuando pasó por Wéimar, Napoleón se empeñó en visitarlo. Tuvieron una entrevista de una hora. Al salir, el emperador le colocó sobre el pecho su propia insignia de la Legión de Honor.

Cinco minutos más tarde, Goethe la había perdido.

***

Un criado nuevo, en un descuido, hizo añicos cierta estatua representando una Venus que había en casa del poeta. El pobre muchacho no sabía dónde meterse, temeroso de una reprimenda del amo. Pero cuando Goethe vió el destrozo y calculó el susto, sólo le dijo:

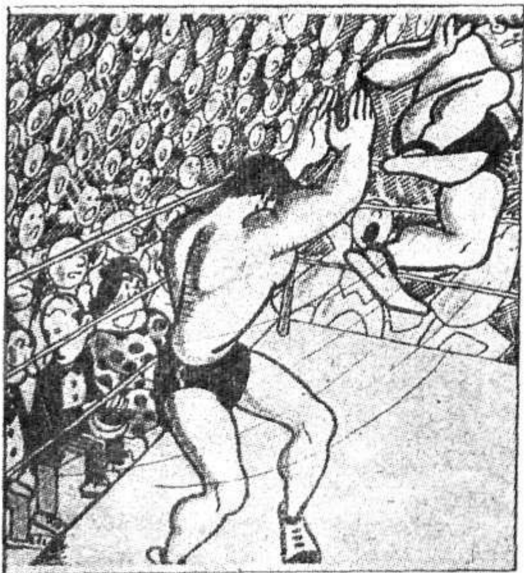
—¿Para qué tanto disgusto por una Venus de yeso cuando hay tantas de carne y hueso?

***

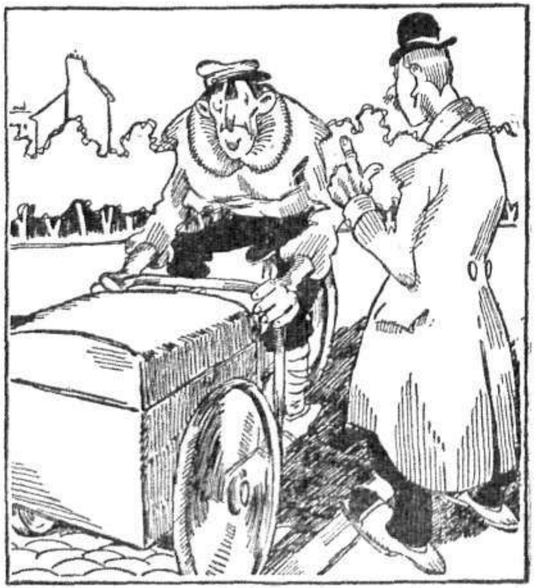
Muy joven, haciendo alusión al amor de Kathchen, escribió en una carta: ¡Maldito sea el hombre que piensa en sí mismo más que en la mujer a la cual ha hecho desgraciada!

—Nació en 1749. — Falleció en 1832.

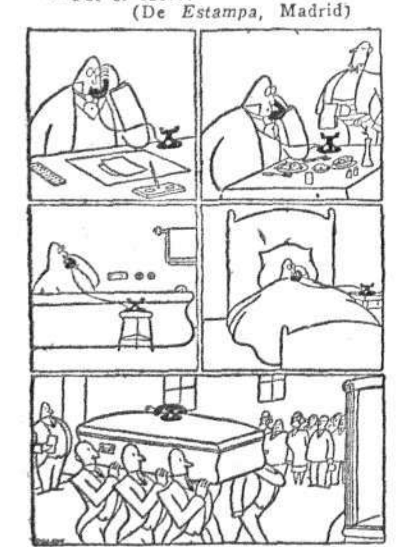




—Y sabiendo el peligro de que uno de estos mastodontes pueda caer sobre el público, ¿cómo trae usted a su señora a primera fila?
—Por si cae...
(De *Estampa*, Madrid)



—¿Y por qué un caballo no hace tu trabajo?
—Porque los caballos no saben montar en bicicleta...
(De *Le Rire*, París)



La vida y la muerte de un hombre de negocios. (De *New York*, Londres)



—Alguien nos ha robado una de nuestras escaleras.
(De *Ric et Rac*, París)

LUCES DE

MEDIDA

En los ambientes literarios de París, se hablaba de gestionar una pensión en favor de J. H. Rosny, y se supo más tarde que el señor Jean Perrin se ocupó de ello, con los aplausos unánimes de las gentes de letras.
—¿Una pensión? — protestaba el gran escritor de "Nell Horn". — Eso me acarreará más enemigos todavía.
—¡Bah! — respondió la señora Camila Marbo, presidenta de la Sociedad de Gentes de Letras, — los enemigos sirven para medir mejor la altura donde uno está colocado.

BAILE INTERESADO

Un fabricante de municiones, muy rico, desea casar a su hija poco favorecida por la belleza. Con tal motivo, realiza en su casa frecuentes bailes. Y en una ocasión, al mostrarle a su esposa la lista de las invitadas, aquélla le dice:
—Nuestra Elisa será entonces la única que podrá bailar.
A lo que el municionista responde:
—¿Y crees tú que yo hago bailes para casar a las hijas de los otros?

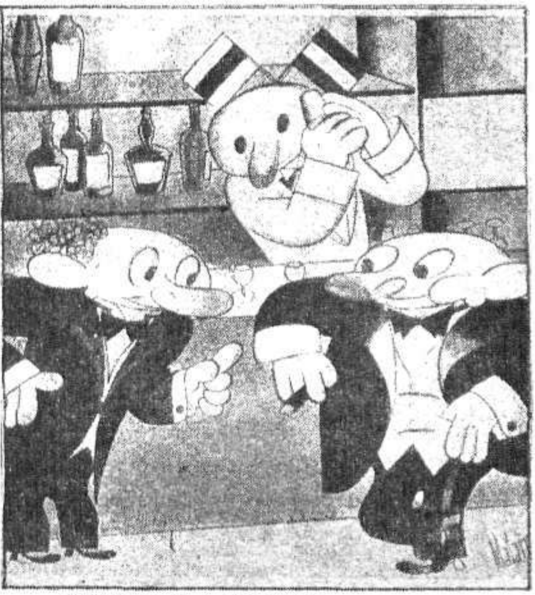
DOLOR DE CABEZA

En la oficina, hablan dos compañeros de trabajo, uno de los cuales está agobiado por un fuerte dolor de cabeza.
—¿Te duele la cabeza, Jorge? — pregunta uno al otro. Y en seguida comenta: — Cuando yo tengo dolor de cabeza, me voy a mi casa y me distraigo con mi mujer. ¡Santo remedio!
—¿Dónde vives, Cándido? — pregunta de inmediato el enfermo.



El nene. — ¡Qué bien lo estamos pasando! ¿Verdad, papá?

(De *Estampa*, Madrid)



— Estábamos, yo y el príncipe...
— Querrá usted decir "el príncipe y yo".
— ¡Caramba! ¿Usted también? Entonces, estábamos yo, usted y el príncipe. ¿No es así?

(De *Estampa*, Madrid)

BENGALA

CONTRASTES

Dos sujetos que paseaban con aire de tragedia por el balneario municipal, se arrojan, de pronto, vestidos, en el agua, casi simultáneamente, y a pocos metros de distancia uno de otro, con el evidente propósito de ahogarse. Sorprendidos recíprocamente de la coincidencia, se aproximan nadando y vuelven ambos a la orilla, donde uno pregunta al otro:

— ¿Por qué quiere usted ahogarse?

— Porque no puedo casarme con la mujer a quien amo. ¿Y usted?

— Porque me casé con la mujer a quien yo amaba.

DIVORCIO DIFICIL

Al cabo de diez años de matrimonio, Moisés Weiss y su esposa desean divorciarse. Van en busca del rabino y le exponen sus propósitos.

— ¿Tienen ustedes hijos? — les pregunta éste.

— Sí, tenemos tres. Y aquí está la dificultad, pues yo quiero quedarme con dos de ellos y mi mujer también quiere dos — expresa el marido.

El rabino reflexiona un instante, y luego dice:

— ¿Quieren ustedes aceptar un consejo? Bien. Si ustedes quieren quedarse con dos hijos cada uno al separarse, lo mejor será que hagan las paces durante algunos meses, hasta que Dios los bendiga con un cuarto niño. Entonces el divorcio de ustedes no ofrecerá obstáculos.

La señora y el señor Weiss quedaron satisfechos con el consejo del rabino.

Un año más tarde, el sabio sacerdote encuentra al señor Weiss y le pregunta:

— ¿Y, mi buen amigo, qué hay de nuevo sobre aquello?

— Casi nada. Mi señora acaba de dar a luz dos gemelos. De modo que será mejor no insistir en el divorcio.



El señor González desearía acortar la cadena de su reloj. Ha seguido un régimen para adelgazar.

(De *Marianne*, París)



PRECISION

— ¿Quiere darme este pescadito?

(De *Marianne*, París)



La primera visita materna al conscripto en Campo de Mayo

Por FELIX LIMA

¡*Mardita sea!*

—¡Jesús, Paco!

—*Tener que vestirme con er trajeciyo dominguero, con er de luces, p'acompañarte en la visita ar niño, en vez d'echá una siesta, y luego, bien bañao, irme ar cormao de Curro Penarba, pa saboreá la manzaniya recién recebía.*

—Es tu hijastro, ¿sabés?

—*Ya lo sé, mué, qu'en mala hora me casé contigo, ar tanto de que tenías ese recuerdo de tus primeras nucias con er tío finao.*

—¡Que Dios lo tenga a Ponciano en su santa gloria!...

—*¿Quieres dearte, mué, de elogiá ar extinto, que hoy no es día de ir a lo camposanto, vurgo necrópoli?*

—Es que vos, Paco, siempre que se trata de m'hijo, salís con un domingo siete. Decime, ¿vamos o no vamos a Campo de Mayo?

—*Sí, mué. Y basta de pucheros y de poné esa cara de Madalena a la vera de una quiebra fraudulenta.*

—¿Recordás, Pàco, qué me pidió Juancito que le llevara al cuartel?

—*Parpito que no se tratará de una ametrayaora ni de un lanzayama de lo profundo infierno.*

—Un candao, ¿no?...

—*Sí, mué, un candao pa su cajón blindao de concrito, juerte y resestente a las tentaciones de un San Antonio uniformao de gala.*

—Ya está en el paquete que le llevamos a Juancito. ¿Qué más?

—*Jabón perfumao, paper, sobres, hilo pa cosé, tarco boratao, pañuelo, estampiyao y naa más, mué, too lo que te acabo de detayá con minuciosiá de bichólogo der Museo de La Prata, me perdone er maestro Doeyo Jurao.*

—Faltan las estampillas.

—*Vamo, mué; que er estampiyao se lo daremo a la mano. ¿Y qué le yevas pa merendá a Juanito?*

—Fruta, queso, dulce, unas milanesas, su bocao favorito, y un traguito de vino.

—*¿Te has orvidao der tabaco?*

—¡Cómo cres! ¡Ni que tuviera aserrín en la sesera! No me olvidé de ponerle una caja de cigarrillos en el paquete, viejo. ¡Pero cómo cres!...

—*Paquete que, por lo visto y oído, asumirá lo contorno de la piedra fundamentá der futuro edeficio der menesterio de Guerra, cuya acta, sin duda arguna, la firmará er mantenecor de la susodicha cartera, señó energá don Basilio Pertiné.*

—Se trata de m'hijo, Paco.

—*Vamo, mué; qué mala pata tuviste. ¿No hubieras preferío una niña, pa que nos cebara mate y fregara las cazuelas que dan realce a la cocina?*

—A lo pasao, Paco, pisao...

—*Y yo, condenao a escortarte toos lo domingo hasta Campo de Mayo; yo, mué, que soy antimilitarista por defenición ideológica y por temperamento de batayaor irreductibre.*

—No entrés, viejo. ¡Bah! Te quedás en la puerta del cuartel, y asunto arreglao.

—*¡Ca, mué! Pa eso no iría a Campo de Mayo. Yo también quiero visitar a Juanito. Pobreciyo... ¡Vamo, pues, mué!*

Paco García del Río Seco y Zalazar empuñó su cayado de cerezo, se echó al hombro el paquete con las menudencias para su hijastro, y salió a la calle, con perfecta pinta de contrabandista de los "alrededores" de Cádiz, seguido de Natividad Peñaflor, casada en segundas nupcias con el tipo de "temperamento de batayaor irreductibre".

—*Pues a engorfarnos en er sute de Lacroze, qu'en contaos minutos nos dejará a un paso der tranvía elétrico a Campo de Mayo.*

—Prefiero que hagamos el viaje en colectivo, Paco.

—*Que se cumpra tu voluntá, mué, en lo que atañe a tráfico, nivele, carzada, accidente, dejunción y tira emprástica.*

Ascienden a nivel porteño en Triunvirato y Federico, ella, alegre y confiada en la visita en puerta, él, el antimilitarista por "defenición idiológica", algo cabritilla por la distancia recorrida y a recorrer.

—*¡Mardito sea quien ha inventao er servicio militá obrigatorio, tanto aquí y en España como en Burgaria!*

—Dejate de macanear, Paco.

—*Naa de armas, ¡naa! Ni una navaja de Arbacete por toa defensiva en er sigro XXI.*

—¿Continúas macaneando? Averiguá, Paco, qué coletivo nos lleva a Campo de Mayo. No perdás tiempo. Es domingo, y ya sabés, para volver a casa, tres horas lo menos.

Paco García del Río Seco y Zalazar y su esposa se ensardinaron en uno de los colectivos de la línea a Campo de Mayo; ella, al ver el crucerio del cementerio de la Chacarita, suspiró hondo, para rematarlo con un elogio póstumo:

—Ahí está, descansando pa siempre, él... mi primer... pobre Pon... Ponciano.

—*Vamo, mué, que no he salío de casa en categoría de paño de lágrima.*

—Es qu'era tan güeno...

—*¿Acaso tu Paco está emparentao con Al Capone? Este coleóptero tiene capaciá pa diez tíos, y vamo apeñuscaos como catorce. ¡Mardita sea!*

—Dése por bien servido, porque a veces arranco de Chacarita hasta con quince, e tutti contenti — observa el chofer.

—*Me ahogo, mué.*

—Tené paciencia, Paco.

—*Es que tengo la garganta seca, mué, más seca que la coliya de mi apeyido. Sí, mué: er porvo der camino me sube sin ascenso a la masa encefálica.*

—No se queje, don Andalucía. Con el aguacerito de los otros días, no hay mucha tierra que digamos. ¿Usté es padre de un conscripto?

—*Apoderao, vurgo padrastro.*

—Es m'hijo — talló doña Natividad, — qu'está en l'Escuela de Artillería, cuarta batería: Juancito Tagliaferro. ¿No lo conoce?

—Son tantos y del mismo pelo...

Campo de Mayo.

—¿A quién buscan? — mosqueteó el cabo de guardia.

—*A Juanito Tagriaferro, de la cuarta batería.*

—Tagliaferro, no Tagriaferro, señor.

—*Qu'es lo mesmo, mué.*

—Un momento. Siéntensen que lo voy'hacer yamar. Taraferro, ¿no?

—Taglia, Tagliaferro, señor — refuerza la esposa del cotufa.

El cabo despacha un conscripto a caza de Juan Tagliaferro, y éste no tarda en caer en brazos de su madre.

—¡Juancito de mi alma! ¡Me parecía que... que ha... hacía un siglo que no te... te veía!

—*Vamo, mué; cierra er grifo de lo lagrimale.*

—¡Es m'hijo, Paco, m'hijo! Dame otro beso.

—*Ya lo sé, mué, por haberme hecho cargo der activo y pasivo de tu finao consorte. ¿Y qué tar, Juanito?*

—No es tan fiero el tigre como lo pintan... Agacho el lomo, pongo el anca a la lluvia, y siga la banda. Y como no soy niño fifí, ¿sabe? lo de baldear las cuadras y rasquetear los pingos, no me agarró de sorpresa.

—*Vamo; que hay meneo.*

—Regular... A las 6, arriba, y a las 20, a la catrera. Del rancho y del trato, no me puedo quejar. ¿Y qué me traes, vieja?

—Lo que me pediste, Juancito. ¿Así que no lo pasás mal?

—Hasta ahora, vieja...

—*Oye, niño, ¿cuánto cañone tiene cada batería?*

—Cuatro, don Paco.

—*Pues en España tienen veinte.*

—¿Será el regimiento en total?

—*¡Ca, Juanito! Veinte por batería, y creo que me queo corto.*

—Así ha de ser, no más, don Paco, en la artillería andaluza...

Dibujo de Alvarez

Félix Lima

Dos grandes maestros vendrán a Buenos Aires
Tulio Serafín y Erich Kleiber
dirigirán la temporada 1937 del teatro Colón

La escasez de artistas de gran cartel, de esos "divos" que atraen la atención y el entusiasmo de los grandes públicos, ha sido suplida por el director del Colón, don Floro Ugarte, con la contratación de un elenco homogéneo y de dos maestros de la más alta categoría. Es así como Tulio Serafín y Erich Kleiber vendrán este año a dirigir la temporada oficial de nuestro primer teatro lírico.

"Caras y Caretas" ofrece a sus lectores dos semblanzas de ellos, anticipándose al recibimiento cordial que les tributará nuestro público desde la sala del Colón.





TULIO SERAFIN

Nació en Rottanova di Cavazzere (Venecia) y estudió en el Conservatorio de Milán, aprendiendo violín con el profesor De Angelis. Después de una jira de conciertos con la orquesta de la Scala, inició sus estudios de composición con Coronaro, emprendiendo sus tareas de director en el teatro de Ferrara, en 1900. Nueve años después — y siendo aun muy joven — dirigió en la Scala y luego, sucesivamente, en el Covent Garden de Londres (1913), Colón de Buenos Aires (1914-16), Real de Madrid (1916), Théatre des Champs Elisées de París (con los repertorios wagneriano y rossiniano), etcétera.

Su nombre fué, a partir de 1900, coronado por las aureolas de la celebridad. Se le ha comparado a los más grandes maestros de todos los tiempos. Y él ha respondido siempre a ese entusiasmo del público que lo consagrara, puliendo cada día más su estilo, purificando la esencia de su maravilloso vigor, hasta asumir esa personalidad inconmovible que le señala, actualmente, como una de las cumbres de la lírica universal.

Esta breve semblanza no pretende ser un elogio — que Serafín no necesita — ni una biografía, que no podría caber en muchas páginas. Es como una foto apresurada, instantánea, hecha al magnesio, para señalar un momento y un recuerdo.

ERICH KLEIBER

El gran maestro vienés estudió en el Conservatorio de la Universidad de Praga, ingresando, niño aún, en el Teatro Nacional. En 1812 y hasta promediar el 1918, fué director de orquesta en el Teatro de la Corte, en Darmstadt, y de 1918 a 1920, en Barmen. Fué luego director de la Opera de Dusseldorf, más tarde en la de Mannheim y desde octubre de 1923, director de música en la Opera de Berlín.

Su carrera artística es una serie ininterrumpida de triunfos. Mimado de todos los públicos, paseó en triunfales jiras por los más importantes escenarios de las grandes ciudades, dirigiendo con su sorprendente sobriedad y justeza las obras más difíciles. En 1926, 1927 y 1929 estuvo en el teatro Colón, donde dirigió por primera vez el *Réquiem* de Brahms y la *Misa* de Beethoven, teniendo a su cargo también el ciclo consagrado al maestro alemán en su centenario.

Su labor en Buenos Aires es recordada siempre en nuestros círculos artísticos y musicales, porque Kleiber une, a su admirable talento y a su natural vocación, un constante afán de superarse, una tenacidad a toda prueba, una voluntad inmanente de trocar en belleza los aplausos que todos los públicos le prodigan.

Lo mismo que hemos dicho de Serafín, podemos decir de Kleiber. Su fama excede la pequeñez de estas líneas. Y ella las justifica.

AÑO XL
NUM. 2013

BUENOS AIRES,
1º DE MAYO
DE 1937.



Sumario de este número

Portada: Caricatura política, por Víctor Valdivia, en citocromía.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Actrices argentinas: Irma Córdoba, foto iluminada.

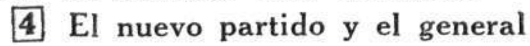
COLABORACION LITERARIA

ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS



[1] Cuestión de "fórmula" y no de "fórmulas". Hechos y comentarios
mino del binomio. Algunos acuerdos de familias bien avenidas.


[4] El nuevo partido y el general



CASI sin excepción todos los diarios de la República han venido dedicando desde quince días a esta fecha, especial atención a las cuestiones políticas. Los diversos comentarios giran, desde luego, alrededor de la fórmula presidencial. Debería, en realidad, ocurrir que girasen alrededor de "las fórmulas presidenciales", puesto que ya no vivimos aquellas épocas de las elecciones canónicas, lo cual no quiere decir que los comicios contemporáneos no revistan también, y muy acentuadamente, ese carácter. Por eso, precisamente, es que se habla de "fórmula" y no de "fórmulas" presidenciales, pues la que preocupa es la de los candidatos que deberán resultar ungidos.

Con el análisis de la copiosa información periodística, es particularmente grato para CARAS Y CARETAS llegar a una conclusión inequívoca: la de que hay ya un candidato a la presidencia, que polariza las voluntades de los distintos partidos que forman la Concordancia y también la de grupos que marchan paralelamente a la política del actual Poder Ejecutivo. Ese candidato, a quien sólo le falta la proclamación pública de las asambleas partidarias — que ya llegará — es el ministro de Hacienda, doctor Roberto M. Ortiz.



Y también ofrecen las noticias y comentarios periodísticos de los últimos tiempos sobre este mismo tema, otra comprobación: la de que el segundo término del binomio de la Concordancia, no se abre camino con la misma facilidad que el primero. A la candidatura del presidente provisional del Senado, doctor Robustiano Patrón Costas, le hacen fuego graneado, entre otros, los correntinos y los puntanos. Y como estas oposiciones deben responder en ambos casos a resoluciones adoptadas en consejos de familias bien avenidas — en Corrientes el gobernador es cuñado del senador Vidal y en San Luis el senador Arancibia Rodríguez es pariente muy cercano del gobernador — hay motivos de sobra para pensar que no sean muy fáciles de reducir y que, en consecuencia, ejerzan algún influjo en la solución definitiva. En contra de la candidatura del senador salteño, se habla de propiciar la de un comprovinciano del mismo, ex senador y actual ministro de la Corte Suprema de Justicia, el doctor Luis Linares. Pero también se menciona con insistencia el nombre del ministro de Agricultura, doctor Miguel Angel Cárcano.

Los comentarios que reflejan preocupaciones, planes y perspectivas, concretan, así, en lo fundamental, lo que CARAS Y CARETAS, anticipó en esta sección hace un mes. Por eso decimos que el balance de la información política ofrece, desde el punto de vista periodístico, testimonios particularmente satisfactorios para nuestra revista.



Ahora ocupémonos del presente en sus relaciones con el porvenir, de proyectos de significación y de algunas cuestiones de detalle.

Del gobernador de Buenos Aires dicen en estos momentos muchos caudillos que, en materia política, parece "el diablo metido a fraile". Ellos sabrán porqué. Pero lo que saben también otras personas, además de los caudillos — dirigentes de situaciones locales — es que en las filas del oficialismo bonaerense sólo hay apariencias de armonía. Bajo la superficie de engañosa tranquilidad se agitan corrientes opuestas, y ya comienzan a percibirse claros síntomas de desacuerdos que, si no cobran mayor intensidad y no producen todavía estragos en la acción solidaria del partido y gobierno, es porque contie-

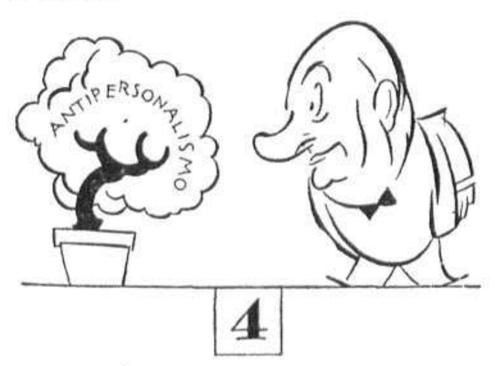
MADEJA POLITICA

que confirman informaciones de "Caras y Caretas". [2] El segundo tér-
[3] Nubes de tormenta en Buenos Aires. La Meca de Avellaneda.
Justo. [5] Una frase sugerente.

ne los impulsos una consideración circunstancial de gran valor, como es la trascendencia que hechos de esa índole tendrían en lo relativo a la campaña presidencial. Pero parece que el Poder Ejecutivo de la Provincia saca ventaja de esa situación especialísima, y no pierde oportunidad de afirmarse en sus afanes de quebrar el predominio de los hombres que tienen en sus manos el electorado.

Entretanto, esos hombres, cuya experiencia en luchas de esta naturaleza no puede ser desconocida, llevan sus quejas y acuden en consulta al más avezado y encumbrado de todos ellos. De esta suerte, Avellaneda es ahora centro de intensa actividad. La casa de don Alberto Barceló, que fué siempre amable sede de reuniones políticas, hállase convertida en escenario donde se discuten y resuelven lo mismo problemas trascendentales, que actitudes momentáneas de carácter personal. Con respecto a las desavenencias de Buenos Aires, parece haber un plan meditado: el de no emitir opinión, ni para uno ni para otro bando. Hay quien dice que allí se practica el concepto aplicable a los chicos cuando comienzan a caminar:

—*Hay que dejarlo que se golpee para ver si aprende...*



4

Este mes de mayo que va a iniciarse marcará el comienzo de intenso movimiento político. Probablemente en el transcurso del mismo se iniciará la proyectada reorganización del radicalismo antipersonalista en toda la República.

Ya en las provincias se está preparando el ambiente para que los delegados no tropiecen con dificultades capaces de dilatar mucho tiempo sus tareas. Es casi seguro que también en mayo se lanzará la fórmula presidencial — empleamos el vocablo "lanzará" y no decimos "proclamará" porque aún no existen acuerdos definitivos acerca del procedimiento — y por consiguiente, dejará de ser ministro el doctor Ortiz y tal vez también el doctor Cárcano, si éste integra la fórmula.

La reorganización antipersonalista parece contar con las mejores perspectivas, en virtud no sólo de los primitivos núcleos de esa tendencia que aun conservan sus prestigios electorales, sino también del aporte que, según se afirma, recibirían de importantes contingentes afiliados por ahora al comité nacional del radicalismo que preside el doctor Alvear. No debe olvidarse que bajo la administración presidencial del mencionado líder surgió y se organizó como partido el antipersonalismo, actualmente un poco diluído entre las filas dirigentes del ya citado comité nacional.



5

Pero, sin duda, uno de los aspectos más interesantes del futuro político es el relativo a la gravitación, que desde ya se atribuye en el mismo al general Justo. Para él se reserva, por voluntad unánime, la presidencia del nuevo partido, constituído por los antipersonalistas y quizá también con los demócratas nacionales, en caso de que ambas fuerzas resuelvan fusionarse, como muchos lo suponen.

El hábil táctico cambiaría así de uniforme, pero conservaría siempre un cargo de comandante supremo. Al frente del nuevo ejército civil haría escolta permanente, y acaso en algún momento abriría la marcha señalando rumbo, a título de autorizado conductor, al futuro primer mandatario. Y el porvenir ofrecería las más promisorias perspectivas a la solidaridad del Presidente de la República y el presidente del partido. Por eso desde ahora se advierten ya algunos sutiles intérpretes de una frase del discurso pronunciado por el general Justo en la colocación de la piedra fundamental del monumento al general Roca. Esa frase, a la que se le atribuye un sentido especial, dice así:

"... *Soldado que conquistó sus mejores laureles en los campos fecundos de la paz y que hizo del orden la norma de su acción; varón prudente y sereno que supo conciliar la tolerancia y la energía; único argentino a quien cupo el insigne honor de presidir durante dos períodos completos el gobierno de la República*".

El Secretario del Comité

Cinco minutos



UNA vez por todas habrá que ser sinceros y cesar en los elogios y en los éxtasis admirativos nada más que porque se nos presenta una obra tomada del repertorio de tal o cual clásico. Un caso: este de *Romeo y Julieta,* pieza de intensa dramaticidad... que muy contados han llegado a saborear en su pura fuente y que, en castellano, ha quedado menoscabada por traducciones a veces pretenciosas y a veces tontas, en particular cuando lo han sido en verso. *Romeo y Julieta* ha pasado, como habría pasado casi todo Shakespeare, si fuéramos un poco más sinceros.

El director George Zukor, con una frialdad inconcebible, sin fuerza y hasta sin esa viril nerviosidad que es la característica del cine, pasa por encima de las escenas dramáticas como si se tratara de bailables... En toda la obra se observa la ausencia de ese soplo de brutalidad y sanguinarismo que le infundió Shakespeare.

Leslie Howard es el Romeo adecuado, un si es no es lánguido y suspirante, pero con dominio de su gesto y facilidad en evidenciar las sucesivas etapas por las cuales pasa el ánimo del héroe.

Norma Shearer, casi siempre enfocada en primeros planos, en la expresión nos resulta un remedo casi caricaturesco de la ingenuidad rebuscada característica a Caterine Hepburn.

¿Qué temores asaltaron al pudibundo director cuando se encontró con las escenas del balcón y de la alcoba? ¿Temores o incapacidad para obtener de los amantes de Verona-Hollywood ese fuego y esa naturalidad que son lo que hubiera humanizado el drama de Shakespeare?

John Barrymore, de tan payaso, parece que quisiera sabotear la obra ya que en ella no le era posible encarnar, por evidentes razones de edad, el rol de Romeo. Está sencillamente clownesco y sólo se salva por su escena en la plaza.

Sólo por momentos aparece el soplo shakespireano y sólo así se tolera la truculencia del drama. Ese soplo emana de las palabras y no de la realización cinematográfica. Nunca se vió



Marlene Dietrich y Robert Donat en una escena de *Persecución.* Por lo que se ve continuará la racha de films de rusos acosados por la revolución.

El profesor de cultura física Donald Loomis enseña a la posible estrella Lynne Carver un ejercicio para calmar los nervios... cuando se tiene al alcance un ayudante.

de intervalo

mayor despego entre el director el asunto ni mayor artificiosidad en los intérpretes. Y es que, para Shakespeare, en efecto, hay que estar por encima del grotesco y de la truculencia.

Crímenes y suicidios... Como educativa la obra sí que lo es y hasta cabe preguntar qué opinan de ella ciertos sectores del público...

El cine necesita, no cabe duda, inspirarse en las grandes obras del pasado; mas el cine, antes que nada, ha de adaptarlas, despojarlas de accesorios e incongruencias, actualizarlas... Y esto no lo puede lograr un Zukor cualquiera, servidor de la ramplonería para gusto de espectadores de todos los meridianos, fabricantes de un *Julieta y Romeo* adecuado al norte y al sur, al este y al oeste, a París y a Tokio...

Una prueba para humoristas: dedicarse a la caza, en el film, de los detalles grotescos propios de una superproducción "made in Hollywood". Es como para reír desde la primera escena...

Aceptar sin chistar y con muestras de admiración una obra porque se nos dice inspirada en Shakespeare y respaldada por el aplauso de otros públicos implica una subordinación a la industria cinematográfica que no puede tolerar nadie. Máxime si todavía, en ello influyen otros factores...

Cuando uno contempla a *Romeo y Julieta* se explica cuán pernicioso ha sido el folletinismo romántico servido por Shakespeare y cómo se le ha utilizado para saciar la ramplonería y la afición a la truculencia. Se ve, así, la diferencia entre un Cervantes, penetrante e implacable, desfacedor de leyendas y crítico de todo un mundo relajado por los prejuicios, y este Shakespeare que ha dado pábulo, por siglos y siglos, con su genialidad, a tantas farsas aun hoy intangibles.

Shakespeare se adelantó en varios siglos a las imposiciones de míster Hayes. El final de *Julieta y Romeo,* después de crímenes, violaciones y suicidios, ni más ni menos, es el de cualquier film de pistoleros asesinos y amorales: tiene su cuadro último con moraleja y todo.

E. M. S. DANERO

Douglas junior saluda desde el barco que lo llevó a los Estados Unidos donde rodará *El prisionero de Zenda,* otro folletón con el cual Hollywood procurará elevar la categoría artística del cine.

Carol Hughes tiene buenas piernas y esto, en Hollywood, importa más que poseer un rostro agraciado, pues para las caras están los maquilladores. Y si no, díngalo algunas estrellas que el lector harto conoce y hasta admira.



Por LA DAMA DUENDE

Se ha preparado el *té-coctail* en el saloncillo íntimo, contiguo al dormitorio de la bella e interesante convaleciente, que instalada en su *chaise longue,* arropándose con suntuosa manta de *petit gris,* recibe a las amigas elegantes y parleras que le traen las primicias más importantes del momento: *¡el último grito de la moda!*

Cargada de golosinas, la mesa del té ofrece toda clase de tentaciones: el ambiente del saloncillo netamente francés, tiene toda la coquetería y elegancia tradicional: retratos de familia — deliciosas cabecitas de bebés, — suntuosas cortinas de brocato, frágiles copas de cristal colmadas de flores... La bella dueña de casa, que viste vaporoso *deshabillé* de encajes, recibe a sus amigas con la frase de rigor:

—¡Felices ustedes, que pueden recorrer las mejores casas de modas y documentarse sobre todas las novedades! Realmente, no sé cómo ni cuándo podré reanudar mi vida normal; ¡no tengo nada que ponerme!

—Te diré que el don de la movilidad, de que abusamos nosotras —dice la más dinámica del grupo, menuda y frágil como una deliciosa Tanagra,— tiene sus inconvenientes: *l'embarras du choix*...

—Sí — replica la más seria y reposada al parecer de las visitantes... — *l'embarras du choix* entre las preciosidades y... las extravagancias, por no decir "cacherías".

—Hay que dejar algo para las gentes de mal gusto, querida... Sin embargo, entre las colecciones que he visto, no he encontrado desperdicio: puede llamarnos la atención, eso sí, el vuelco de la moda porque impera hoy la coquetería un tanto frívola de otras épocas: encajes, bordados de mostacillas, *aigrettes,* flores en profusión, hebillas cinceladas o incrustadas de piedras, hasta el trazo luminoso del vivillo de acero o de oro, sobre la tela sombría, o realzando el encaje de lana. La sobriedad ha pasado al olvido, hijas mías... Y esperamos que ha de pasar también, la obligada sobriedad en el decorado de nuestras casas: me hielan el alma las paredes desnudas, como los escasos muebles, que se pierden de vista en un *hall* de grandes proporciones.

—Por mi parte, no he hecho la menor concesión a semejante moda — dice sonriendo la dueña de casa — ni he desvestido sala y *boudoir,* relegando cuadros y retratos a la bohardilla, ni he reducido hasta su mínima expresión mi *lingerie*... No sé si han hecho ustedes la observación de ese curioso paralelo entre la evolución del traje y la del decorado de las grandes mansiones o de las viviendas más modestas: simultáneo a los suntuosos cortinados de brocato, guarnecidos de encajes, a los artesonados de los techos antiguos, a las puertas talladas o incrustadas, las faldas femeninas se ampliaban, los *paniers* y los *fichus* se



imponían... El traje sintético de los últimos tiempos ha exigido la desnudez equivalente de nuestros hogares. Francamente, prefiero la reacción de la decantada coquetería.

—Si hemos de escuchar las enseñanzas del maestro de moda (he nombrado al ilustre Marañón) — dice la rubia y deliciosa Tanagra, — el traje es motivo de jerarquía y la mujer debe a su traje sus mejores éxitos. En la vida actual, ha dicho, las apariencias, si no son todo, constituyen *casi todo, y por ello,* el significado sentimental (?) del traje de la mujer reviste verdadera importancia, porque contribuye a aumentar sus atractivos, ya que la misión de la mujer es *agradar*...

—Tan autorizada opinión nos absuelve de todo pecado de coquetería — ¡hijas mías! — dice una arrogante figura que llega, iluminado el rostro moreno por el brillo de sus aterciopeladas pupilas.

—Pero no por eso debe olvidarse — añade la bella dueña de casa, — y el maestro español lo ha dicho, la importancia extraordinaria que tiene el pudor, ni tampoco que el desnudo *conspira* contra las pasiones, porque la época de mayor recato fué, precisamente, la del romanticismo.

—En vez de seguir esta disertación moralista, pide té caliente para mí — dice la arrogante morena, mientras hace su elección entre las mil golosinas apiladas en las fuentecillas de plata y cristal, — y para tranquilizar tu conciencia te diré que ayer he presenciado un desfile de *mannequies* durante casi dos horas, y que los modelos de baile (tul o encaje) si bien la falda se frunce a partir del talle, recordando la voluminosa moda del segundo imperio, la espalda se luce siempre en la más absoluta desnudez...

—¿Y crees que ese detalle pueda tranquilizarme? — protesta la señoril figura femenina.

—No me has dejado terminar: accesorio imprescindible de los trajes de baile, que he admirado ayer, es el saquito del mismo encaje o el bolerito de seda...

—¡Que han de ser enorme abrigo! — dice la frágil Tanagra. — Nos enamoramos todas de las fantasías de la moda, y ésta nos impone para la *season* de invierno los trajes de lana casi transparente o de seda combinados con encajes finísimos. El terciopelo ya casi no se lleva, pero los trajes de paño se adornan con hojas o arabescos calados y transparentes, tal como las *broderies* de los trajes de verano. Resultan elegantísimos ¡pero tan poco prácticos!

—¡Con elegir el encaje de lana que es la gran moda! He visto un modelo de este encaje, que lleva por todo adorno un vivo de oro en el cuello, subrayando el mismo oro los pequeños bolsillos del modelo.

—¿Qué colección has visto?

—Dos o tres de las mejores, pero doy siempre la preferencia a algunas de las casas dirigidas por la figuras femeninas cuyo rango social, sella siempre con distinción señoril los modelos que ofrecen a sus amigas. Así he visto una serie de abrigos, trajes y sombreros, en casa de una de nuestras amigas, una de las que son precisamente, hoy, autoridades en la *Haute coutere*, que me ha dejado encantada.

—¿En la calle Cerrito?

—Justamente. Un modelo de lana de plata plissés para teatro o casamiento, que es una luz, y flexible como un pañuelo de gasa.

—Así comprendo que se lleve el *tissu* de plata, pero no esos modelos de lana rígida como latón, que han de anquilosar a la que se decida a llevarlos.

—Lo peor es que necesitarán un abridor afiladísimo para desvestirse — dice la rubia burlona.

—¿Y qué otras preciosidades has visto en casa de nuestra amiga?

—Un conjunto de suprema elegancia: traje de tarde de esa seda negra que creo se llama *Gilberta,* todo incrustado de encaje Chantilli o *jour,* naturalmente sobre el corpiño; sombrero diminuto negro, con un *pouff* de *aigrettes* verde oliva y largos guantes de piel de Suecia, en el mismo tono de verde.

—Bonito y original... ¿Y trajes *tailleur*? Eso me interesa especialmente.

—Vi uno en terciopelo negro, guarnecido de zorros; otro modelo, de otomaná negra, con chaleco de armiño; de paño, varios muy chic con adornos de astrakán; las blusas todas de broché de seda, sembradas de florcitas y cerradas hasta el cuello, con botoncitos de la misma tela.

—¿Y de baile?

—Uno ultraelegante, de encaje Malinas *beige,* falda muy amplia de volados en forma. Otro rarísimo, pero muy chic, de paño negro combinado con encaje también negro y torera de paño, como los que tú viste, querida. Como novedad — cuestión accesorios de *toilette* — tiene nuestra amiga guantes *assortis* a los trajes, combinados con encaje negro; son de piel de Suecia, con aplicaciones de la misma piel sobre el encaje que llega hasta el codo. Y para acompañar los trajes de baile, de tul o encaje, una cofiecitas del mismo tul o *dentelle* que se prende con un diminuto ramo de flores de terciopelo.

—Quedarán preciosas, sobre una cabecita rizada... Pero ¿has visto la novedad de los grandes pensamientos de terciopelo sobre los trajes de baile y en los sombreros?

—¡Ay, hija mía! — dice la burlona Tanagra, — la boga de los pensamientos y de los pajaritos o alitas en los sombreros (las modas vuelven siempre) me recuerda a dos viejas amigas de mi abuela, visitas infaltables en el clásico día de recibo de cinco a siete: la tía Chola y la prima Michirunga... Una, con un sombrero de grandes alas cubiertas por una bandada de picaflores; la otra, con una toca atada con cabos de terciopelo violeta que formaba una guirnalda de pensamientos de todos tamaños. Era de ver la indignación de mi abuela (tan gran dama) cuando le preguntábamos después del desfile de visitas al que no se nos permitía asistir, ¡si la tía Chola había venido con la pajarera y la prima Michorunga con la corona fúnebre!

—Y lo que es hoy, estarían elegantísimas, mi querida...

—Y tal vez lo estaban también en aquella época, pero nuestra crítica era inexorable.

—No puedes quejarte de la crónica de modas, mi querida, — dice la arrogante morena. — ¿No te animarás a acompañarme mañana para ver novedades?

—No sé si podré... ¡Me fatigo tan fácilmente! Y, sin embargo, tengo que seguir los consejos del doctor Marañón, ¡ya que la misión de la mujer es agradar!

—Misión que tratamos de cumplir lo mejor posible, ¿no es así? — subraya la arrogante morena mientras saborea la segunda taza de té.

Y la charla se reanuda, sin abandonar el tema de palpitante actualidad: la tiranía ineludible de la moda...

La Dame Duende

Abril 19 de 1937.

ALBUM POETICO

NO HACE AL REY LA RIQUEZA...

No hace al rey la riqueza,
Ni los trajes purpúreos,
Ni el techo de oro nítido,
Ni la frontal diadema.
Rey es quien tiene el alma
Tranquila y no ha en el pecho
Pasiones, ni insensatos
Anhelos, ni se mueve
Por el favor instable
Del tornadizo vulgo.
Ni busca los tesoros
Que bríndale Occidente,
Ni el oro que del Tajo
Conduce el álveo fúlgido,
Ni las cosechas magnas
Que da la ardiente Libia.
Mas quien alzado al puesto
Del sabio, desdeñoso
Mira los bienes fútiles
Y muere sin lamentos.
Rey es quien nada teme,
Rey es quien nada ansía,
Rey es quien a sí mismo
Se debe este reinado.
Que otro al poder aspire
Y aspire a la realeza;
Yo sólo paz anhelo.
Puesto en la senda obscura
Disfrutaré del ocio.
De nadie conocido
Mis años en silencio
Fluirán, y cuando llegue
Mi tránsito, en la calma
Podré morir anciano.
La muerte espanta a aquellos
Que conocidos harto
De todos, cuando mueren
Ignóranse a sí mismos.

S E N E C A

NEVADA

Nieva y el aire vibra de blancura;
La tierra es blanca, nieve sobre nieve.
Lanzan los olmos su lamento amargo;
Del blancor cae una armonía leve.

Aúllan los vientos de dolor y angustia;
Por las calles divaga el Aquilón;
Pasan niños; pasa algo como llanto;
Pasa una madre; pasa una oración.

P A S C O L I

A aquellos que saluda...

A aquellos que saluda, les parece
Mi amada tan gentil y recogida,
Que quedan con la lengua enmudecida,
Y absorta su mirada permanece.

De todos alabanzas mil merece
Al irse, siempre de humildad vestida,
Y del cielo a la tierra ser venida
Sólo un milagro por mostrar, parece.

Muéstrase tan graciosa a quien la mira,
Que cede al corazón una dulzura
Que no puede entender quien no la prueba;

Y en sus ojos parece que se mueva
Un espíritu suave de ternura
Que va diciendo al ánima: suspira.

D A N T E A L I G H I E R I

Del "Elogio de las lágrimas"

Llorar es partir de pena
El corazón en pedazos,
Transformarlo en besos de agua,
Y el alba nieve en abrazos.

"Vengo a darte el corazón,
Pues la suerte nos aparta..."
Ve si era o no era verdad:
De llanto inundé la carta...

Es preciso que así sea:
Las lágrimas son saladas,
Mas la vida se hace mucho
Mejor después de lloradas.

Cuando lloro y rueda el llanto
De mis ojos gota a gota,
Siento que alguien me consuela,
Siento en mí una mano ignota.

Llorar por penas de amor
Es la divina sorpresa
De olvidarse del dolor
Y admirarle en su grandeza.

¡Oh, alma! Profundo abismo
Siempre colmado de abrojos...
...Mas dolor que va muy hondo
Pone perlas en los ojos.

Llorar es rogar el cielo,
Hacer acto de humildad;
Quien llora, a Dios se aproxima,
Confiesa amor y bondad.

JAIME CORTESAO

DE CARAS Y CARETAS



La mujer moderna

Vive esclava de la silueta. Sabe que su atracción será mayor cuanto más esbelta sea su figura. Para ello, debe unir a la armonía de la línea un organismo sano y fuerte tonificándose con

NUCLEODYNE

(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)

que da fuerzas y vigor sin engordar. Nucleodyne es un poderoso tónico que aumenta las energías, vigoriza los músculos, comunica nueva vida a todo el organismo, sin alterar la armonía de la silueta.



Bastan dos frascos para observar ya sus brillantes resultados.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires



Socios del Centro de Odontología reunidos en asamblea científica para agasajar a sus colegas recientemente egresados.

Los nuevos odontólogos fueron agasajados

El doctor Atilio A. Bracco durante su discurso. *Fotos de Bell*

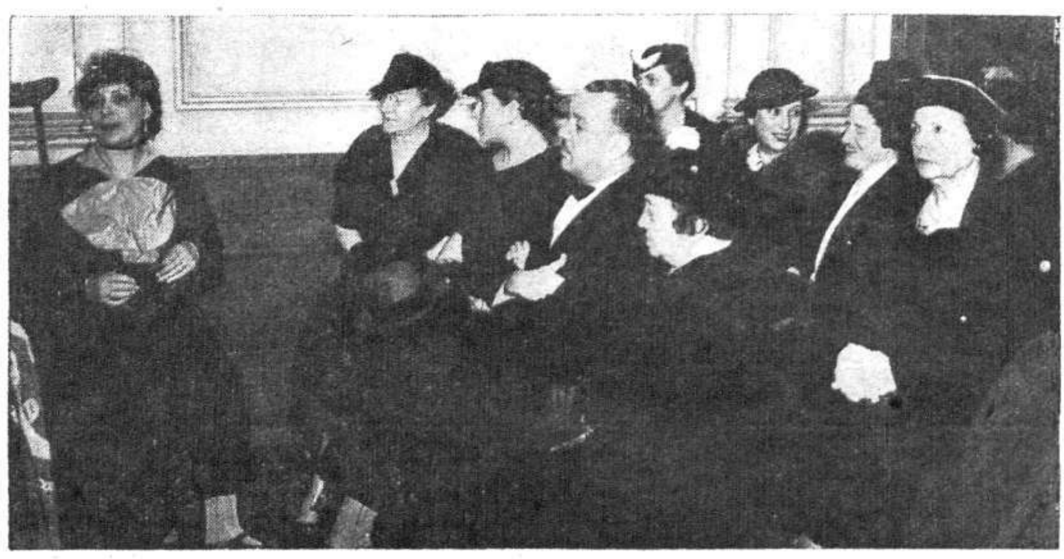


El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas, el jefe de la misión neerlandés, doctor Van Karnebeck, y otras autoridades, al canjear las respectivas notas.

El convenio comercial argentino-holandés

Momento en que el canciller firma el importante documento

ACTUALIDADES



La Asociación Cultural Clorinda Matto de Turner organizó un homenje póstumo a don Ricardo Monner Sans al cumplirse el décimo aniversario de su muerte.



Público asistente al acto de la entrega de los diplomas del Instituto de Cultura Religiosa Superior.



La señorita Elena Cabrera Vernet, al recibir su diploma, besa el anillo del cardenal Copello, que presidió el acto.



En el Museo Social Argentino tuvo lugar la inauguración de los cursos de su Escuela de Servicio Social.

El arzobispo de Buenos Aires, cardenal Santiago Luis Copello, durante la ceremonia de la bendición de la fábrica Philips, rodeado por las autoridades de la empresa.

La primera fábrica argentina bendecida por un cardenal

El alto dignatario de la Iglesia, en amena plática con el jefe de la misión holandesa, doctor Van Karnebeck, y el director delegado de la Philips Argentina, señor Van Luyt.



Referencias acerca de algunos animales

Según Snelison, los animales, sin excepción alguna, padecen a veces ilusiones muy semejantes a la demencia, y se comprueba principalmente en los pájaros, los gatos, los perros, los monos, el ganado en general y los caballos.

* * *

El canguro rupestre vive entre los peñascos, en la costa oriental de Australia, formando numerosos rebaños. Salta con una agilidad sorprendente por los bordes de los precipicios. Mide un metro cincuenta de longitud total.

* * *

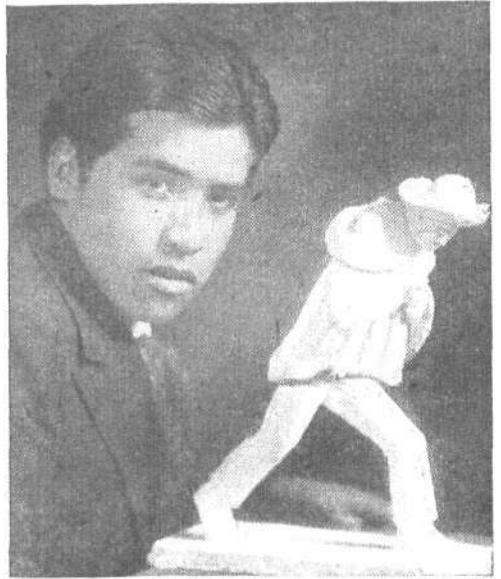
El zoólogo Sharper, al hacer llegar a 250.000 el número de insectos conocidos, expresó la convicción de que dicha cifra sólo comprende la décima parte de los insectos que existen en nuestro globo.

* * *

El lagarto de las palmeras debe su nombre a su costumbre de comer dátiles. Su carne es estimada por los indígenas. Vive en Argelia, Túnez y Egipto.

* * *

En la isla Barbado existe un pez que libra a los habitantes de la localidad de la malaria, destruyendo los mosquitos, vehículos de la enfermedad.



Alfonso Maidana, joven escultor boliviano que ha venido a Buenos Aires para realizar próximamente una exposición de sus obras.



"La Pachamama", una de las obras a exponerse.

Exposición de obras de un escultor boliviano



"Cabeza", otro estudio del joven artista.

Ceremonias oficiales en La Plata

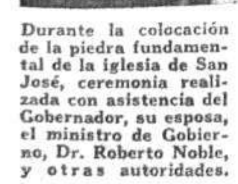


El gobernador de la provincia, doctor Manuel A. Fresco, lee la fórmula del juramento profesional de los maestros, acto que se celebró frente a la estatua del general San Martín.



El nuevo director de cultura física, diputado nacional doctor Videla Dorna, al pronunciar su discurso en el momento de tomar posesión del cargo.

Fotos de Mela.



Durante la colocación de la piedra fundamental de la iglesia de San José, ceremonia realizada con asistencia del Gobernador, su esposa, el ministro de Gobierno, Dr. Roberto Noble, y otras autoridades.

◆



Delegación comercial e industrial de Pergamino que visitó al primer mandatario de la Provincia y al ministro Noble.

Don Enrique Santamarina



FUÉ un ejemplo de inteligente laboriosidad y de patriotismo. Durante muchos años colaboró en el progreso de la Argentina, merced a tareas intensivas en los vitales problemas de la industria agropecuaria, donde supo destacarse con brillantez, como una autoridad indiscutible. La provincia de Buenos Aires le debe iniciativas provechosas de esa índole. Había nacido en Tandil, el año 1873. Muy joven, abandonó los estudios de derecho para dedicarse a las predilectas. Por su talento hubiera brillado en el foro, pero es innegable que, en las actividades elegidas, ha producido más. Afiliado al partido conservador bonaerense, fué una de sus destacadas figuras directivas, y sus correligionarios le designaron como candidato a gobernador. El general Uriburu le confió la vicepresidencia del gobierno revolucionario. Pero ya el mal que le ha conducido a la sepultura, obligóle a renunciar. También tenía pericia en cuestiones financieras, como lo demostró al frente del Banco de la Provincia y de la Nación. Caballeresco, de trato sencillo, se ganaba la simpatía de todos. Por eso, su desaparición ha producido unánime pesar en las esferas sociales en que actuó.

Cómo se evadió un rey prisionero

En el siglo VI de nuestra era, Cavade, rey de los persas, habiendo publicado una ley que hacía a todas las mujeres comunes, fué hecho prisionero por sus súbditos, que lo recluyeron en un castillo.

Su mujer procuró que no le faltasen en la prisión todas aquellas cosas que ella sabía que le eran necesarias. Como era una mujer muy bella, el capitán del castillo se enamoró de ella y le declaró su pasión. Y le permitió entrar en la prisión para ver a su esposo.

Entre los persas había un individuo llamado Seose, muy amigo de Cavade, el cual acechaba la ocasión de salvarlo. Un día, por medio de la mujer de éste, le hizo saber que tenía los caballos preparados para la fuga.

Cuando la noche llegó, Cavade convenció a su mujer para que trocase con él los vestidos y quedase en la prisión en lugar suyo. Tranquilamente pasó por entre los guardias en tanto que su mujer quedaba en la prisión. El engaño duró varios días, al cabo de los cuales fué descubierta la superchería y horrorosamente castigada la infeliz mujer.

Para lavar y suavizar brochas y pinceles

Las brochas y pinceles después de usarlos deben lavarse en un cacharro de barro que contenga una mezcla de jabón blando, sosa y un poco de agua hirviendo.

Después de haberlos agitado dentro de dicha mezcla durante un rato, se cambia el agua, se añade más jabón y más sosa y se prosigue la operación hasta que las brochas queden limpias. Luego se aclaran con agua caliente y se dejan en agua fría hasta que sea necesario usarlas.

Para suavizar una brocha en la que se haya secado la pintura, se pone en vinagre hirviendo durante unos minutos y después se lava con agua y jabón.

Ordenamiento de las tafurerías

El rey don Alfonso X, autor de las Partidas, permitió las casas públicas de juego de suerte y azar, llamadas entonces tafurerías, las cuales se hallaban a la sazón arrendadas por el Estado, las ciudades, villas y lugares a quienes se había concedido el privilegio de tenerlas. El maestro Roldán, en virtud de encargo expreso de dicho rey, ordenó y compuso la obra legal conocida con el nombre de *Ordenamiento de las Tafurerías* que consta de cuarenta y cuatro leyes, y publicada en 1276, siendo su objeto dar reglas "porque se juzguen los tafures por siempre, porque se veden el destrez y se excusen las muertes é las peleas é las tafurerías".

Apuntes y recortes

Por Milord Artico

PARA dar una idea de lo poco que se conocía a Platón en España hace un siglo, transcribimos este párrafo de "El Instructor", publicado en diciembre de 1836, página 358: "Es algo singular que este padre de la filosofía, a quien los primeros padres de la Iglesia escogieron para hacer ver a los gentiles que el cristianismo había sido explicado varios siglos antes, esté tan ignorado entre nosotros, pudiendo afirmar que no hemos conocido una docena de españoles que hayan leído sus obras; hemos frecuentado universidades y conocido multitud de catedráticos y doctores de la península, mas no hemos encontrado tres que hayan hecho estudios de Platón".

EL alcohol sólido, *tan útil en excursiones, es una masa jabonosa que continene un 20 % de jabón (estearato sódico) 60 % de alcohol y 20 % de agua; arde como el alcohol líquido, pero deja un residuo que sirve para lavarse las manos.*

CUANDO la vida se vive a lo grande, el destino permite y quiere que por una misma vereda marchen caminando a un tiempo Teresa de Jesús, que va a comunicarse con la propia esencia divina, y Cortadillo, que acaba de fugarse de las galeras y lleva en el bolso los naipes marcados a prevención". — *José M. Salaverría.*

("Vida de Martín Fierro").

LAS autoridades de Shanghai hicieron fusilar en 1934 a la mujer Chang-Ku, acusada de fumar opio con exceso y haber reincidido en ese vicio, a pesar de haber sido desintoxicada anteriormente por las autoridades.

EN las regiones montañosas de Portugal hay muchos longevos. A fines de enero, una noticia de Meda, distrito Das Relvas, decía que dos centenarios del lugar, Antonio y Florinda Carvaleal, de 113 y 115 años, viven en la plenitud de sus facultades; la última nombrada tiene más de cincuenta tataranietos. Aunque están muy cuidados por su familia, viven rogando a la Virgen que los llame a su lado, pues "están cansados de vivir".

SIR Malcolm, en su "historia de los persas", dice: "Los persas se deleitan con fábulas, cuentos y apotegmas y la razón es clara, porque donde no es conocida la libertad y el poder es despótico en todo respecto, para que el conocimiento sea útil, es preciso que vaya cubierto con un velo. El oído del déspota sería herido con la expresión de una verdad directa; y hasta el mayor genio ha de condescender en aparecer en aquella única forma en que será tolerado por la superioridad".

EL progresista virrey Vértiz fundó la Casa de Niños Expósitos el 7 de agosto de 1779, en el lugar que es hoy la esquina de Perú y Alsina y nombró su administrador a don Martín de Sarratea. Fué la primera expósita María Lorenza. El sostenimiento de esta casa originaba gastos y obtuvo recursos de una imprenta traída del Colegio Montserrat, de Córdoba, y de limosnas públicas y fiestas de toros. En 1790 las entradas eran de 4000 pesos anuales y las salidas de $ 6147; para salvar el déficit, el gobierno estableció una contribución sobre la venta de bulas para comer carne en tiempo de cuaresma, que negociaba la Iglesia, y el resto, del presupuesto de guerra. En 1823 pasó a depender de la Sociedad de Beneficencia, cuando la fundó Rivadavia.



Firmas costarricenses

LA PROPIA

por Magón

La casita es un enjambre. Enjalbegadas con cal las chatas paredes del amplio corredor y adornadas con vivos azules las anchas ventanas que dan luz a la espaciosa sala. En una de las esquinas de aquél, un mocetón robusto, cubierto de sudor y polvo, no da punto de reposo al manubrio del Campeón, que avienta y clasifica el café con sonidos de cascada que fingen los granos al revolverse entre el cilindro espiral de la criba de alambre, y con mugidos de huracán que imitan las paletas que lanzan al aire, como columnas de humo amarillento, la cascarilla que los rayos del sol desprendieron del aromoso grano y que, arremolinada por el viento del aparato, va formando en el costado de la casa, un montículo dorado.

A lo largo de las paredes del corredor, están escogedoras apartando con primor los granos negros y quebrados sobre las lisas tablas de las mesas y dejando caer por las tolvas los granos limpios y parejos, que van llenando, puñado a puñado, sendos sacos panzudos. No paran las manos, ora persiguiendo el negro, ora entresacando el pedazo, apartando los palitos, espulgando los terroncitos y las piedrecillas y empujando con el filo de la mano y el desnudo brazo, el montón de los escogidos; mas tampoco paran los ojos ni las lenguas: aquéllos para mirarlos de envidia a las afanosas, para guiños a los peones de acarreo, que con sus delantales de gangoche amarrados a la cintura, llenan las mesas o recogen y cambian los sacos; éstas para la charla salerosa, el chiste picante, la relación de la aventura pasada o para el secreteo de los proyectos de la venidera. La moretona regordeta del rincón canturrea la última polca escuchada a la Filarmonía de la villa; la negrilla orillera refiere a la vieja zarrapastrosa, su vecina, un cuento de espantos; la vieja estruja trabajosamente con las recias encías un grano de caracolillo, a la par que babosamente chupa un chircagre resistido; un grupo de cholillas alborota entre carcajadas que les remueven las fláccidas panzas, celebrando la torta que les refiere una rubia descolorida y pecosa, con cara de candela derretida; y allá en el extremo, en mesa aparte, un pedazo de tierra tropical, como sólo en esta tierra bendita se ven y como sólo este

sucio los produce: una muchacha de quince años, alta, flexible como rama de guayabo, de carnes firmes como el guayacán, de ojos y pelo negrísimos como el güiscoyol, de dientes parejos, pequeñitos, blancos, como granitos de elote tierno, morena con el tinte del cobre viejo y con la eterna y provocadora sonrisa en los carnosos labios de pitahaya; y con una gracia, un contoneo y un palpitar de pasiones cabrilleando en las húmedas pupilas, ensanchando las ventanillas de la nariz, vibrando en el turgente seno; es María Engracia, la guaria de Escasú, el macito de muestra de aquella villa famosa por sus muchachas galanas.

En la sala, ñor Julián Oconitrillo, el dueño del beneficio y del cafetal y del cerco y del potrero y de la "bueyada" y de las sacas de leña y del trapiche del bajo y del cañal que lo rodea y del potro azulejo que en el caedizo se regodea con su buen cajón de pasto picado, atiende a la delicada tarea de la pesa de los sacos llenos y a la costura que sus hijos Bernabé y Zoila desempeñan y a la marca que Micaela, su mujer, les planta orgullosa con la lámina perforada "J. O. London" y la brocha untada de negrísimo betún.

Ñor Julián, cholote panzudo, peliparado, afeitado de barba y boca, con camisa gris de lana, pañuelo de seda, arrollado al pescuezo robusto de toro, banda de redecilla que ciñe por bajo del vientre el calzón pardo de casimir y calzado con zapatos burdos de becerro amarillo. Cuenta cuarenta y ocho años y es gamonal y tagarote de peso en todo el cantón, en donde, en lo administrativo es Munícipe del Ilustre Ayuntamiento, en lo religioso, vicepresidente de la Junta de Edificación del Nuevo Templo, y en lo político, es nada menos que presidente honorario del gran partido Progresista que trabaja por la candidatura presidencial del eximio coronel don Torcuato Morúa.

Ña Micaela, como de treinta y cinco años, flaca, enfermiza, avejentada por el trabajo rudísimo de la piedra y de la batea en sus dieciocho años de matrimonio. Bernabé, de diecisiete años, por el estilo del tata, y Zoila, de quince con cara bonita y expresiva, pero de cuerpecillo enclenque y desmedrado.

Los mocetones alzan en vilo, con un vigoroso empuje de caderas, los sacos repletos y se los encajan en la membruda espalda y encorvados y, haciendo resonar en el duro suelo sus talones de hierro, van tirando la carga en las carretas que el "bueyero" acomoda. Pela un muchacho con su afilado "Colis" las sabrosas cañas y partiéndolas en cabos, las ataruga en los hocicos de los bueyes, ya ocupados con el verde "cojoyo", cuyas colas tiemblan a cada magullón de las poderosas quijadas y por cuyas hojas ásperas y cortantes corre la babosa espuma en hilos mucilaginosos, en tanto que las tenaces moscas saltan de las húmedas narices a los ojos y de los ojos a los lomos, de donde las espanta el colazo siempre tardo o las ahuyenta la vibración del músculo bajo el elástico pellejo del sufrido bruto. De cuando en cuando, un cinchazo cruza la cerdosa barriga de un marrano que arrebata un trozo de caña, y el ratero salta chillando y se zabulle entre fango de la paja de agua, en donde gruñendo mastica la dulce presa y la convierte en amarilla estopa.

Allá a lo lejos aguija otra yunta un chiquillo, a horcajadas en el volador y las macizas ruedas de piedra pasan y repasan machacando el café y desprendiendo la cáscara, en la trilla circular. Como granizada resuena en el patio el café que los peones remueven con palas de madera, unos extendiendo el mojado, otros volteando el que está a medio palo, otros amontonando el seco.

Y por todas partes, el sol de febrero, rojo como cara de borracho, quedante, abrasador, llenando de vida exuberante a la campiña, dorando la lejana loma, resecando la tierra desnuda, achicharrando los jarales, despellejando los troncos de los árboles viejos, metiendo sus rayos, como hojas de machete nuevo, entre las breñas y fingiendo relucientes monedas de oro en la fina grama de la espesura. Ese sol que es nuestra gloria, sol tico, amigo nuestro, el gran peón sin salario, que vigoriza el cafeto, barniza la hoja, hincha de miel la roja cereza, seca el abejón, rasga la cascarilla, colora el pergamino, azulea el grano y...

el aroma le da, que en los fes-
[tines,
la fiebre insana templará a
[Lieo (1)

Mucho le gusta a ñor Julián, pero mucho, la tal María Engracia. Mucho se le arrima, mucho le ayuda a escoger, con sus dedotes de guineo morado, y con disimulo le atiza piropos vulgarísimos, a la vez que le echa café casi limpio en su mesa le hace cachete en la medida. Todos lo notan: la rubia descolorida ya se lo hizo ver a las cholas, una de éstas al mocetón del aventador, éste a un arriero. Ña Micaela no las tiene todas consigo, pero teme tanto la brutalidad del padrote, que a nada se atreve; ya una vez, reuniendo toda su energía, le dijo:

—Julián, podías dejar quieta a Engracia...

—Y vos podías estar en lo que estás y dejarte de fisgoniar lo que no te importa.

Y la infeliz mujer masca sus celos junto con sus rezos, haciendo promesas al Santo Patrono del pueblo, que en pintarrajeado camarín de hoja de lata brilla entre clavelones en el testero de la sala, o ya cuando el re torcido corazón se le sube a la garganta y allí se le anuda y va a deshacerse en copioso llanto, se levanta presurosa con el pretexto de encandilar el fogón de la cocina y allí desahoga a solas sus angustias, y a su regreso se queja en alta voz del humo corrosivo de los tizones que enchila los ojos.

—¿Y diai, te resolvés? — susurra ñor Julián casi al oído de María Engracia.

—Hable usted con mama — contesta la morenilla ruborizada.

—Bueno, avisale que esta noche iré.

Y el sátiro se retira y finge inspeccionar la yunta de mansos pailetas que el muchacho está "cojoyando".

—¿Verdá, ñor Julián, que al güey viejo le gusta el cojoyo tierno? — insinúa el chacalín con sorna.

El gamonal toma al vuelo la puya, enrojece de cólera y con un "Abreviá, mocoso", da por terminado el incidente.

La madre de María Engracia no se hizo de rogar mucho; fingió al principio grandísima indignación, que fué paulatinamente disminuyendo a la par que fueron en aumento las ofertas del padrote: seis onzas para entejar el rancho, un rebozo de seda de los

(1) *Andrés Bello, en "La Agricultura de la Zona Tórrida". — Lieo es otro nombre de Baco, el dios del vino y de los bebedores.*

atorzalados y una cerda con cría desvanecieron los escrúpulos de la otra marrana y dieron por cerrado el infame trato. Ñor Julián se adueñó de la vendida fortaleza. El señor vicepresidente de la Junta de Edificación del Nuevo Templo se hizo cargo, desde esa noche, de costearles la penosa vida a la arpía y a la manceba.

Y fiestan van y fiestas vienen, y allá ruedan las cuartas de India tras las enaguas de todos los géneros y colores, y las camisas lentejueleadas, y las cintas como franjas de arcos iris; y a cambio de rebozos salvadoreños y chales tornasolados y aretes y gargantillas de oro, sortijas de carey encasquilladas y peinetas y pañuelos chinos y hasta un caballo fino pasi - trotero, aperado con montura de ante.

Y siguen los paseos al Puente de las Mulas, y a la Catarata del Brasil y a la romería de Esquipulas (1), y a la Posada de la Negrita, y turnos, toros, retretas, juegos de pólvora, y... ¡la mar!... El viejo estaba embobado en su conquista y ésta le chupaba la sangre y los reales con vigor de tromba marina.

Sólo una idea bullía en el encandilado cerebro de ñor Julián: "dale gusto a la Engracia", y sólo un sentimiento hormigueaba en el corazón de la muchacha: "sacarle los riales a ñor Julián", y ambos cumplían a maravilla sus propósitos.

Pasaron así tres años: los "Lachures" ya no quería hacerle más adelantos a ñor Julián, el partido Progresista había sido derrotado en las elecciones y el coronel Morúa había muerto de despecho; el precio del café no daba ni para la recolección; la garrapata se llevaba las reses dundas; el Gobierno rehusaba recibir dulce de los que habían sido contrarios; y el chapulín había arrasado milpas y frijolares.

Las cosas para ñor Julián, eran cada vez peores; hipotecado el beneficio, vendida a ruin precio la montañuela; ña Micaela, acogida al último jirón de su escasa energía, se negaba a dar la firma para hipotecar el cañal y el trapiche que eran su hijuela paterna; las deudas engrosando con los intereses que se acumulaban; y el embargo como la espada de Damocles pendiente del cabello que en su mano sostenía el abogado de los acreedores. Pero Julián no ponía remedio: cada vez más encalabrinado con su amachinamiento y la morenilla cada día más pedigüeña y antojadiza.

¡Y se rompió el cabello y cayó la espada!...

Cuando el depositario nombrado por el señor juez civil tomó posesión de los bienes, Julián estaba de paseo en la Boca del Río Grande con la manceba. Ña Micaela se llevó su camarín con su Santo. Zoila se echó al cuadril el escuálido motete de los trapillos de ambas; bañadas de lágrimas, abandonaron la casa en donde hacía veintidós años que aquélla había entrado feliz del brazo de su que-

(1) Romería anual a Alajuelita, caserío vecino a San José, en donde reside un milagroso Cristo de Esquipulas. "La posada de la Negrita", solemne procesión anual que se celebra en Cartago, al pasar la milagrosa Virgen "(la Negrita)" de los Angeles de su templo a otro de la ciudad.

rido cholo y en donde la otra había nacido, se había mecido su hamaca y había echado aquel cuerpecillo canijo. No estaba con ellas Bernabé: el pobre mozo, harto de vergüenzas y de improperios había decidido buscarse la vida en las selvas de y le hace cachete en la medida. Santa Clara, en donde hacía dos años que tragaba miasmas y tiritaba sudando paludismo.

La negativa de ña Micaela dejaba libres el trapiche y el cañal, pero Julián se había hecho gato bravo con ellos y los explotaba con el descuido de quien no los quiere porque no son suyos.

ALLÁ en la Boca, hubo amagos de tempestad: ñor Julián, siempre celoso con su adorado tormento, notó que María Engracia no miraba con malos ojos a ñor Aureliano, mandador de las fincas de don Leoncio, mozo apuesto y pendenciero, gastador y rumboso, tocador de vihuela y echador de coplas. De las explicaciones resultó el mocito ser primo segundo de la hembra, por parte de madre y que la morenilla había sido sacada de pila por el mismísimo padrino a quien Aureliano rezaba el Bendito!...

A pelo quemado o cosa parecida le olieron los parentescos de consanguinidad y espirituales al taimado viejo y como a él nadie se le enredaba entre las patas, al rayar la luna voló con su presa, y ya el sol principiaba a asarles la cara, cuando se a apearon a sestear en los Nances. Lo que el viejo decía a la chiquilla, con hartos ademanes y visajes:

—¡Mira, si no me cuelgan el güecho! — Y se pasaba el filo de la ceniza manota a raíz del robusto pescuezo.

—Pero de onde saca... — murmuraba Engracia.

—Cállate, pava! Lo que es en otra, ensebate vos y que ese fantisioso se encomiende a las Animas!... — Y besaba con chapoteo de sus carnudas jetas las cruces que en diestra y siniestras manos ostentaba.

CUATRO cañas medio enguarapadas molía ñor Julián en el desvencijado trapiche; María Engracia espumaba con el pascón de guacal la hirviente paila y ambos, con el auxilio de un peoncillo, sacaban la tarea de olorosas tapas, que la vieja celestina iba envolviendo en atados con hojas secas de caña y plátano. Poco le había lucido su tercería a la infame arpía: mal comida, mal vestida y peor tratada por ambos, era la bestia de carga de la pareja; ella aguijaba la desmedrada yunta que movía las pesadas masas del trapiche; ella atendía al hacinamiento del bagazo; ella arrastraba penosamente los pesados troncos con que atizaba la hornilla; ella espantaba los chanchos, que por comerse las cachazas, amenazaban destruirlo todo; ella cocinaba; ella lavaba, ella molía el maíz y cuando al final de un día de "molida" iba a descansar sus huesos y su pellejo, servíale de cama un camastro de varillas con un cuero seco por toda estera y un cobo andrajoso por toda cobija.

Aclarando el día, montaban Julián y la muchacha, llevando a la zaga una yeguilla canija, con los zurrones repletos de dulce y temprano arribaban a San José en donde, en su puesto del mercado, extendían la venta; él regateando con los marchantes, ella enmochilando los reales y dando los "vueltos".

ESE sábado, parecióle a ñor Julián haber visto, entre el gentío que se apiñaba por las ventas del maíz, a Aureliano, disimulándose tras la carpa de una trucha, con la mirada clavada en María Engracia, quien se hacía la tonta. Y

por si o por no, echó a ésta un soberano viajazo que ella recibió con estudiada paciencia, abriendo desmesuradamente los negros ojazos, como admirada ante tamaña injusticia.

Sofocante era el calor; el vaho nauseabundo del rebaño humano cosquilleaba en las narices y apretaba las gargantas Eran ya las dos de la tarde y el cielo caliginoso se cubría de pesados nubarrones asfixiantes; mayo no soltaba sus refrescantes aguaceros, y los vientos alisios se habían despedido de la tierra tostada por el sol.

Gruesas gotas de sudor rodaban por la mofletuda cara del dulcero y empapaban el broncíneo pecho, pegando el escapulario mugroso al pellejo ennegrecido.

Nada más natural que la ocurrencia de María Engracia:

—Voy a ir corriendo a La Violeta, a beberme un fresco. ¿Quiere que le traiga una kola?

—Pero espáchate pronto pa que alcemos — contestó Julián. Y ella se fué, llevándose entre el seno la mochila de la venta.

Angustiábase el viejo con la tardanza de María Engracia; media hora larga había pasado y la morenilla no parecía.

—¿Cómo está, compadre? — dijo al acongojado dulcero, un viejo humilde y pobrísimamente vestido, de mirar franco y cariñoso, surcada la cara de arrugas y de miserias.

—Ai vamo, ñor Rivera, ¿y usté?

—Como Dios quiere. Cuénteme, ¿cómo sigue mi ahijao Bernabé? ¿es verdá que está en el hospital con fiebre de la Líneâ?

Julián nada sabía de la triste suerte de su hijo, pero un resto de rubor hízole mentir ante la inesperada pregunta y la mirada inquisidora del compadre, y respondió un tanto turbado:

—Pos ya ve... regular... como yo estoy desapartao y la madre concertada... él prefirió que lo llevaran al hospital... pero yo voy a verlo cada vez que bajo... No es fiebre de la mala, son cuartanas que con hoja de guarco y con solfate...

—¿Y cómo me acaba de decir comadre Miquela, allí en las ventas de la ropa, que esta mañana lo vido y que estaba ya sin sentío?...

—Sólo que haiga empiorao; voy orita mesmo a verlo. ¿Quiere tenerme la venta un ratico mientres voy? El atao es a cuarenta y la tamuga, a seis reales. No me tardo.

Y Julián salió desalado, haciendo exclamar al compadre:

—¡Lo que es él será mal marido, pero es buen tata; Dios le lleve con bien y le aliente al muchacho!

A la botica de La Violeta había dicho Engracia que iba a tomar el refresco; para allá corrió Julián; no iba a buscar médico ni medicinas para su hijo moribundo, iba a ver qué se había hecho María Engracia. ¡Excelente tata!

Nadie le dió allí informe alguno satisfactorio; ciego de coraje y espoleado por los celos, voló al corral en donde amarraba las bestias ;sólo la yegüilla canija estaba allí, los dos caballos habían desaparecido; a las anhelosas preguntas de Julián, la vieja que percibía el peaje contestó con esta terrible bofetada:

—¡Si hace tamaño rato que ella misma vino y se fué con Aureliano Meléndez y dijerón riéndose que usted pagaba el sesteo!

Y Julián, tras una horrible blasfemia, echó a correr como un loco por el paso de la Vaca, camino del río Torres.

Se acercaba la medianoche; la luna bregaba por asomar su cuarto menguante por las rendijas de los negros nubarrones que aquel día de horno había amontonado en el cielo; el estrecho valle del Lazareto Viejo bostezaba entre los altos acantilados del Virilla, embozado en espesa capa de niebla; los cafetales yacían solemnemente silencioso, y al pie de los cuajiniquiles y los plátanos de hojas despedazadas por los vientos del pasado abril, los grillos coreaban con sus herrumbradas dulzainas; una que otra candelilla encendía su ricio funerario en la margen de la acequia, alumbrando el *de profundis* que entonaban los sapos y allá en la loma se estrellaban los ecos del medroso ladrido de los lambuzos atosigados por la sarna.

En una de las piezas de la hacienda de Las Animas, dormían entrelazados, hartos de tragos, fatigados, Aureliano y María Engracia. Un cabillo de vela de sebo chisporroteaba, próximo a hundirse entre la botella que le servía de candelero.

El débil cerrojo de la puerta cedió al empuje vigoroso de Julián y, antes que Aureliano pudiera defenderse, una tremenda puñalada le dividía la carótida izquierda; brotó la sangre en espumoso chorro y una voz de angustia infinita hendió siniestramente los aires en el silencio de la noche, volviendo el pesado cuerpo a desgajarse entre la cuja. María Engracia, a quien el terror prestó alas, saltó por encima del agonizante y se lanzó dando alaridos por entre el cafetal.

Acudieron los peones de la hacienda con realeras y linternas y lograron desarmar al asesino, que seguía apuñaleando a su víctima con saña fiera, lanzando imprecaciones espeluznantes y carcajadas aterradoras.

....

....

Amarrado a la cola del caballo del juez de paz de la Uruca y rodeado de una fuerte escolta de mocetones bien armados, hizo su entrada a esta ciudad el reo, en la mañana del domingo; cerraba la comitiva la improvisada camilla de tijereta en la que el cadáver de Aureliano era transportado.

Ya en las cercanías de la cárcel, dos mujercillas agarradas furiosamente de los moños, se revolcaban en el hediondo caño, cubriéndose de arañazos y de denuestos; la Cinco Pelos, enclenque y desmedrada, llevaba la peor parte; uno de los de la guardia, que la conocía, acudió presuroso en su socorro y no logró que la otra soltara su presa, hasta que no le dijo:

—¡No ves que ahí traemos al tata amarrado por una muerte.

La Cinco Pelos, era, en efecto, Zoila, huída años antes de su concierto con un policía de los de Orden y Seguridad.

Todo lo confesó Julián al señor juez del crimen. Allí mismo se dictó el auto motivado de prisión y el reo quedó incomunicado.

No bien el corneta de la cárcel había alborotado al vecindario despertando a los dormilones con su toque de lista de siete, cuando una viejecilla enlutada y llorosa, cubriéndose la cabeza llena de canas con el rebocillo hecho jirones y llevando bajo el huesudo brazo una sucia cobija de lana colorada, se acercó tímidamente al alcaide, y con temblorosa y humilde voz, entrecortada por los sollozos, pidióle permiso para ver al reo y para entregarle, a más de la cobija, un medio escudo que trabajosamente desanudaba de una punta de su pañuelo de hombros.

—¡Eche acá la plata!... — Y empujándola groseramente hacia la sala de visitas, en donde el reo conferenciaba con un taimado tinterillo, exclamó:

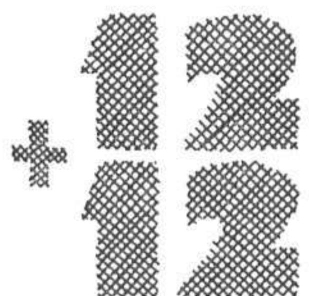
—¡Conitrillo!... esa vieja quiere hablarte; ¿es algo tuyo?

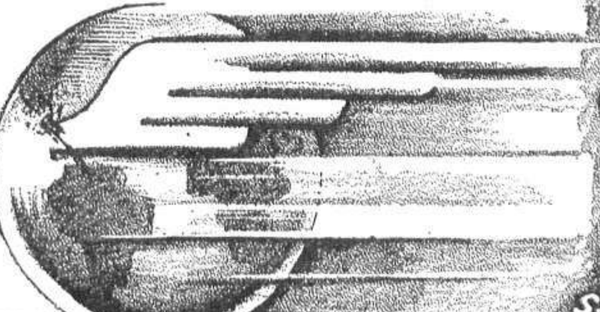
El reo alzó rápidamente los ojos, pero al reconocer a la intrusa, sin levantarse siquiera a recibirla, con aire indiferente y fatigado, contestó:

—¡Sí, señor; es la propia!...

MAGON







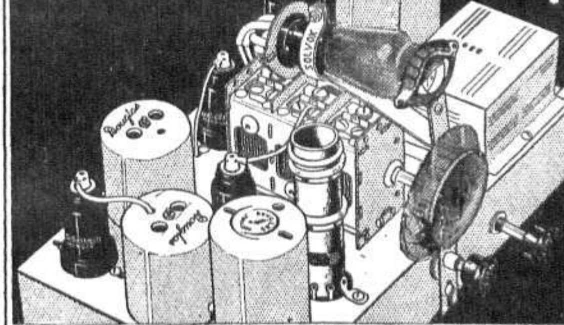
=24 ventajas

POSITIVAS e INMEDIATAS!

Nadie puede ofrecer además de la más modernay completa enseñanza de RADIO por CORRESPONDENCIA

ESTOS POSITIVOS Y REALES 24 BENEFICIOS:

- Gratis, Receptor Moderno y Valioso.
- Licencia Oficial de Radiocomunicaciones.
- Lecciones especiales. (Código Morse Internacional, Práctica de comunicados, etc.).
- Trabajos Prácticos. (Instalaciones eléctricas, Montaje de estaciones de Radio, etc.).
- Manual Práctico. (Colección de circuitos, receptores, amplificadores, transmisores, etc. Recopilación de fórmulas, etc.).
- Material completo para armar el receptor que usted aprecia aquí (incluso válvulas metálicas, ojo mágico y parlante).
- Lecciones de armado y puesta a punto del receptor que le obsequiamos.
- Equipo completo de herramientas para realizar cualquier Trabajo en Radio.
- Equipo Completo de Dibujo Lineal. (Tablero, Regla T., etc.).
- Lecciones de Dibujo Lineal.
- Diccionario de Radio. (El más completo en idioma castellano).
- Carpeta para lecciones.
- Carpeta para Manual Práctico. (Tamaño de bolsillo).
- Instrumentos de medición de la más alta sensibilidad y precisión.
- Servicio de corrección de exámenes.
- Servicio de consultas técnicas.
- Carnet de socio del C. de Radiotécnicos de R. S. C.
- Revista mensual del Club.
- Servicio de la oficina de empleos de R. S. C.
- Servicio de medición y control de accesorios.
- Papeles y sobres para toda la correspondencia que mantendrá con RADIO SCHOOLS CORP.
- Diploma de Radiotécnico.
- Laboratorios perfectos y modernísimos para experimentaciones para el alumbrado.
- Escuelas circulantes, que nos permitirán estar en contacto con nuestros alumnos en sus visitas periódicas realizadas a sus casas.



Con nuestro sistema de envío de Lecciones, el alumno en ningún momento queda sin material de estudio, pues los envíos se realizan en forma continua y sin interrupciones.

RADIO SCHOOLS CORP.
Av. de Mayo, 963 - Buenos Aires.

Agradeceré me remitan GRATIS y sin ningún compromiso el folleto revista, editado por ustedes.

NOMBRE. . . . .
. . . .
DIRECCION. . . . .
. . . .
LOCALIDAD. . . . .

C. C. 1

Le conviene conocer nuestra organización, pues ello le facilitará la elección. ¡Corte, llene y envíe este cupón, ahora mismo!

RADIO SCHOOLS CORP.

ENSEÑANZA MODERNA de RADIO - CINE SONORO - TELEVISION

Av. de MAYO 963 BUENOS AIRES

El blanco no es un color

CONTRA lo que a primera vista parece, el blanco no es *un* color, es decir, no es *uno* solo, sino la fusión o mezcla de todos los colores, y el negro no es siempre absolutamente negro, pues en lo que tomamos por tal resulta a menudo que predominan el azul, el atabacado o el rojo, según la demostración que hace poco tuvo lugar en la Asociación Estadounidense para el Fomento de la Ciencia, por medio de un aparato llamado espectrofotómetro eléctrico.

El instrumento de que se trata permite el fácil, rápido y exacto análisis del color en gran variedad de objetos. Menos de tres minutos le bastan al manipulador, después de colocado en el instrumento el objeto, para sacar un cuadro gráfico que indique con exactitud la porción de cada longitud de onda luminosa que el objeto transmite o que en él se refleja. Comparados, pues, entre sí, los cuadros gráficos correspondientes a diversas muestras de una misma tela, por ejemplo, se ve la diferencia que pueda haber en su colorido; si el amarillo, pongamos por caso, resalta más en una que en otra. Y de ese modo puede ya procederse a la corrección necesaria.

La demostración estuvo a cargo de J. L. Michaelson, ingeniero electricista dedicado a investigaciones científicas.

EL AMOR

El amor equilibra todas las facultades y dulcifica las amarguras; es opio de grato olvido contra las decepciones y un éxito que reduce la vida a un punto: el objeto amado en el cual, a su vez, se reduce el universo.

Ya no importa la duda, porque al menos tenemos fin. Ya no importan las ingratitudes humanas, porque al menos tenemos una amistad. Ya no hay realidad de la vida que nos asuste, porque se convertirá en paraíso en la presencia de lo amado. Ni la muerte nos asusta, con tal de que encierre a los dos en un mismo sepulcro.

Se han confundido dos almas, y en su confusión se ha creado un cielo. — *Emilia Pardo Bazán.*

Lo que costaba la Biblioteca Nacional en 1876

En la Memoria de 1876 hallamos detalles muy curiosos. Habíase contratado un encuadernador por la mesada de dos mil pesos moneda corriente, con la obligación de encuadernar mensualmente unos 80 libros como mínimum, compromiso que no logró cumplir "por falta de herramientas".

El doctor Quesada pasó al ministerio de Gobierno y quedaron al frente de la Biblioteca don Nicolás Massa y don Ernesto Quesada, quienes firman la Memoria de 1877, correspondiente al año anterior.

Por ella sabemos el presupuesto que en 1876 tenía la Biblioteca Pública.

Sus gastos ascendían a pesos 354.600 moneda corriente, incluído un renglón de 156.000 para adquisición de libros. Es decir, el 44 o|o. En realidad la suma que ese año se invirtió en libros fué mayor: 183.000, pues se reforzó la partida con otros recursos.

Si consideramos que 59 años después, en 1935, la Biblioteca Nacional, en su presupuesto de $ 173.000 m|n. apenas tiene pesos 6.500 para libros y suscripciones, o sea el 4 o|o del total, advertiremos que no hemos progresado ni en valores absolutos, porque $ 6.500 de hoy sólo equivalen a $ 27.000 de aquella moneda corriente; ni en valores relativos, porque 4 o|o es la undécima parte de 44 o|o.

Otra comparación interesante.

La ciudad de Buenos Aires, en aquella época tenía 200.000 habitantes y la provincia entera (incluída su capital) unos 620.000. La Biblioteca era una institución provincial, que costaba 0.57 pesos moneda corriente a cada habitante, o sean unos 13 centavos de nuestra moneda actual.

¿Parecerá poco el sacrificio que se imponían los argentinos de 1876, para sostener con honra la fundación de la Primera Junta?

Poco, en verdad. En los Estados Unidos se considera que un habitante debe contribuir por lo menos con un dólar anual, para el mantenimiento de las bibliotecas públicas.

Pero aun siendo poco, esos 13 centavos, y aunque el sacrificio no se exigiera a los doce millones de habitantes de la Nación, sino solamente a los 2.250.000 de la Capital Federal, rendiría $ 292.500 de nuestra moneda, o sean $ 119.000 más de lo que tiene ahora.

Y no se pueden parangonar ni las necesidades, ni los servicios de la Biblioteca en 1876, con los de 1935. Entonces poseía 30.000 volúmenes y recibía 6.200 lectores al año; ahora alcanza a 338.000 volúmenes y es visitada por 110.000 lectores.

Entonces cada lector costaba al Estado 32 pesos moneda corriente ($ 7.68 actuales).

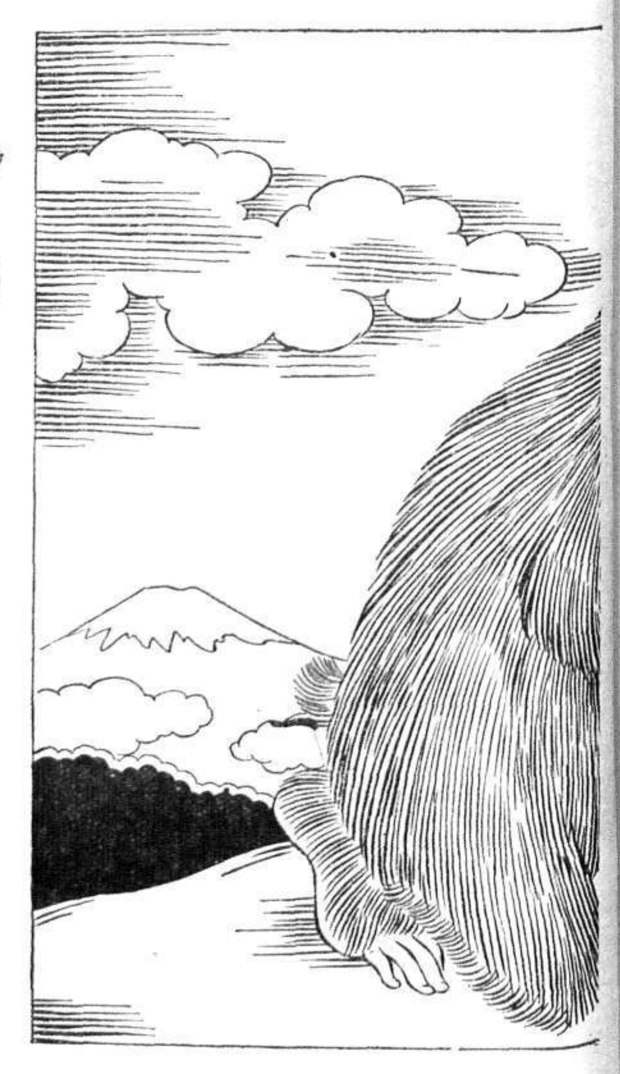
Aquí parecería haberse adelantado, puesto que hoy un lector sólo cuesta $ 1.44, pero no nos jactemos de ello, porque si abaratar los lectores fuese un progreso, podríamos sentir la tentación de seguir abaratándolos, disminuyendo todavía más el presupuesto de la Biblioteca.

Es preferible retorcer el argumento y decir, que si en aquellos tiempos durísimos, que arrancaron al presidente Avellaneda la famosa frase: "hay que ahorrar sobre el hambre y la sed", el Estado creía razonable gastar $ 7.68 por lector, por no parecer menos en los tiempos actuales, que están lejos de ser peores, habría que dar a la Biblioteca Nacional $ 7.68 por lector, o lo que es lo mismo, un presupuesto de (7.68 por 110.000 lectores) $ 844.000.

¡Y no habríamos hecho más que lo que hicieron los porteños 60 años atrás!

El MONO y el CANGREJO

(Antigua fábula del Japón, de autor desconocido, traducida directamente del japonés por Argelia Morales Guevara de Barvié, especialmente para "Caras y Caretas")





CIERTO día, el mono y el cangrejo, decidieron ir a jugar a la montaña.

Por el camino, el primero encontró una semillita de kaki, que levantó.

Al poco andar, el cangrejo halló a su vez una torta de arroz cocido, de las llamadas "niguirimeshi".

Al ver esto, el mono, que era muy glotón, sintió grandes deseos de comerla, y deteniéndose rogó a su acompañante que se la entregara a cambio de la semilla.

El cangrejo, que era muy condescendiente, aceptó, y vió complacido cómo su amigo la comía con delicia, y volviendo a su casa resolvió plantar la semilla en el jardín. A tiempo que la regaba, empezó a decir:

—¡Pronto, pronto, dad brotes! ¡Dad brotes!...

Y la semilla dió tímidamente unos tiernos brotes.

—Rápido, conviértete en árbol, a prisa, conviértete en árbol — insistió el cangrejo.

Y en árbol se convirtió.

—¡Fruto, pronto, dad fruto! — siguió ordenando.

Y el árbol se cargó de abundantes y dorados kakis.

Estaba el cangrejito contemplándolo extasiado, cuando llegó su amigo, el mono, a visitarlo.

Alegremente sorprendido, exclamó al momento:

—Yo que soy más ágil, subiré y te alcanzaré la fruta.

Así diciendo, trepó ligeramente al árbol. Una vez arriba, extendía sus largos brazos y elegía los más hermosos y maduros kakis, que luego devoraba con fruición, exclamando a cada momento:

—¡Qué deliciosos! ¡Riquísimos!

Y no pensaba más que en sí mismo.

El pobre cangrejo miraba desde abajo cómo desaparecían los frutos, sin poder probar ninguno.

Al fin, el mono eligió un kaki verde y lo arrojó sobre su amigo, pero con tanta violencia, que lo derribó. Entonces el mico huyó, corriendo en dirección a su casa.

El desventurado cangrejo, gravemente herido, lloraba y se lamentaba.

En ese momento acertó a pasar por el lugar la señora avispa, quién al enterarse de lo sucedido se indignó extraordinariamente.

Llegó también el señor mortero (1), moledor de arroz, que tenía un gran sentido de la justicia, y también se encolerizó.

La señora castaña, que iba de paseo, quiso a su vez informarse del asunto, y como los demás, su enojo fué grande.

Todos juntos estuvieron largo rato conferenciando, buscando la manera más eficaz de castigar al mono.

Al fin lo mandaron llamar, y éste, pensando que tal vez podría comer más kakis, se dirigió alegremente a la casita del cangrejo.

Entró; se sentó delante del fuego.

Entre la ceniza estaba oculta la castaña, calentándose. De pronto, saltó sobre el mono:

—¡Com to!...

Este se levantó de un salto, gritando:

—¡Me quemo! ¡Me quemo!

Y corrió a la cocina a buscar agua.

La avispa estaba esperándole sobre el borde del jarrón, y cuando le tuvo cerca, saltó con fuerza sobre la cara del animal, pinchándolo con su aguijón.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Horrible dolor! — gritaba el mono, y escapó en dirección a la puerta, pero el mortero se dejó caer ruidosamente sobre el fugitivo, aprisionándole.

Entonces llegaron para verle el cangrejo, la avispa y la castaña.

El cangrejo, con una tijera, intentó cortar el cuello del mono.

Y éste, recién en ese momento, confesó su gran egoísmo culpable y pidió perdón, que le fué concedido por todos.

Dibujo de Valdivia

(1) El mortero es símbolo de lo pesado.

Exposición de los pintores japoneses, Kwakoo y Taigyo



Algunos de los concurrentes al acto inaugural de la magnífica muestra.

Dos notables artistas nipones han presentado en una sala de la Nordiska una muestra verdaderamente admirable. Las tradiciones famosas de las escuelas antiguas del Japón se unen en esos treinta y dos vigorosos cuadros, algunos de los cuales representan escenas y paisajes chinos, indos y malayos. El movimiento de las figuras, el ambiente, la elegancia del conjunto han satisfecho a los técnicos y al público porteños.

Una resolución de la Academia Argentina de Letras

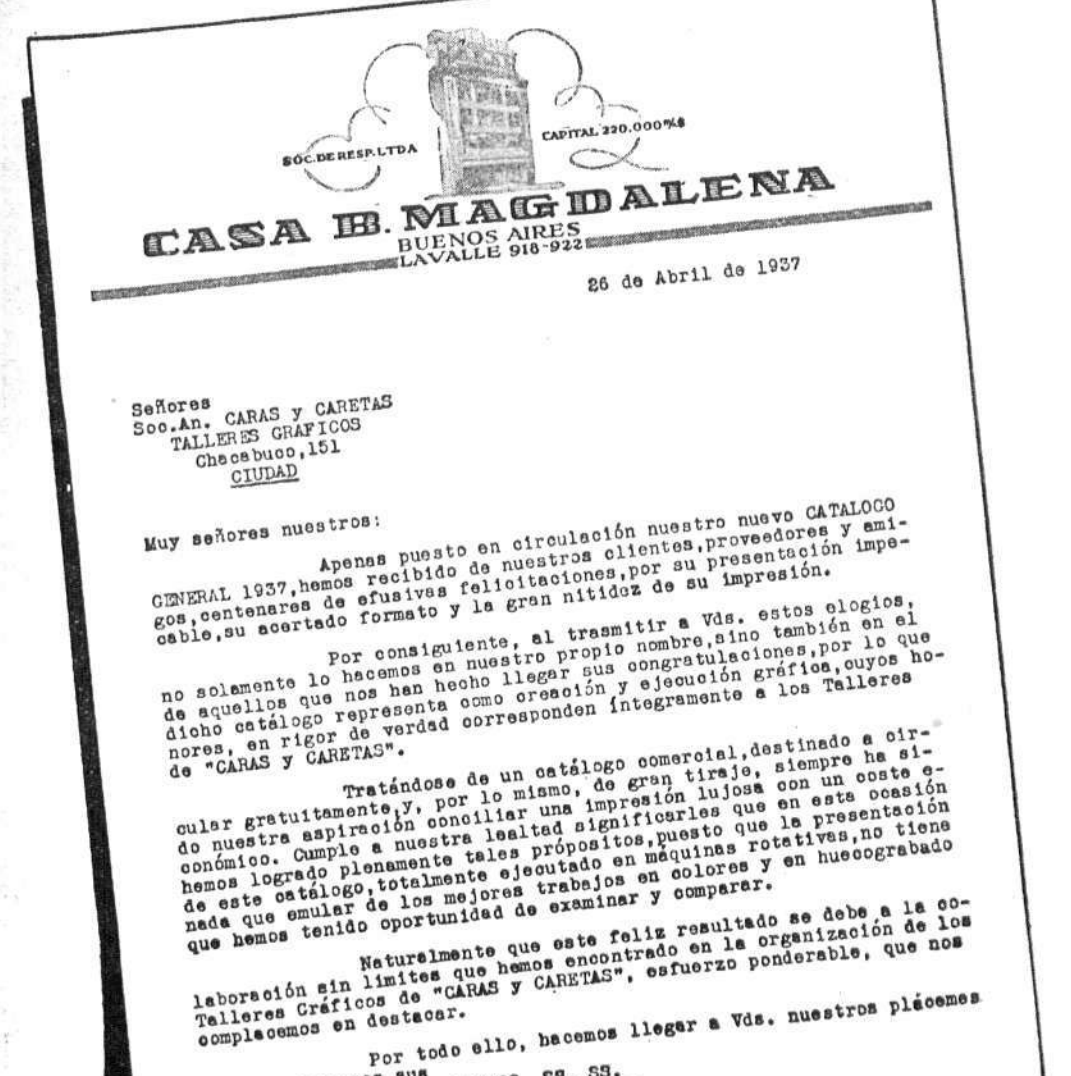
Con fecha 23 de abril de 1936 el ministerio de Justicia e Instrucción Pública, a pedido de la Academia Argentina de Letras, resolvió que en todos los establecimientos de enseñanza del país, dependientes de él, se conmemorase el aniversario de la muerte de Cervantes, el máximo novelista de todos los tiempos y uno de los modelos de la prosa castellana.

Y a fin de que esa conmemoración tuviese un sentido práctico y resultase útil para la enseñanza de nuestro idioma, se dispuso que ese día los alumnos de castellano y de literatura llevasen una sencilla composición en que hubiesen recogido por sí mismos diez o quince palabras o locuciones viciosas, de aquellas en que con mayor frecuencia se incurre al hablar o escribir; y que sobre ellas versara la lección de se día en la clase.

El esfuerzo personal de los alumnos en este empeño, contribuiría a solicitar su atención hacia los vicios del lenguaje, cuya crítica no se hace generalmente en forma práctica.

Habiéndose ofrecido la primera ocasión de realizar este trabajo, la Academia Argentina de Letras solicitó recientemente al ministerio se tomaran las providencias del caso para recordar a los profesores de castellano y literatura la mencionada disposición, que ha empezado a regir el 23 último, fecha del aniversario de la muerte del príncipe de los escritores castellanos.

Reproducimos una carta de felicitación de la Casa B. Magdalena por la magnífica ejecución de un catálogo impreso en nuestros talleres gráficos.


SOC. DE RESP. LTDA — CAPITAL 220.000 %$

CASA B. MAGDALENA
BUENOS AIRES
LAVALLE 918-922

26 de Abril de 1937

Señores
Soc. An. CARAS y CARETAS
TALLERES GRAFICOS
Chacabuco, 151
CIUDAD

Muy señores nuestros:

Apenas puesto en circulación nuestro nuevo CATALOGO GENERAL 1937, hemos recibido de nuestros clientes, proveedores y amigos, centenares de efusivas felicitaciones, por su presentación impecable, su acertado formato y la gran nitidez de su impresión.

Por consiguiente, al trasmitir a Vds. estos elogios, no solamente lo hacemos en nuestro propio nombre, sino también en el de aquellos que nos han hecho llegar sus congratulaciones, por lo que dicho catálogo representa como creación y ejecución gráfica, cuyos honores, en rigor de verdad corresponden íntegramente a los Talleres de "CARAS y CARETAS".

Tratándose de un catálogo comercial, destinado a circular gratuitamente, y, por lo mismo, de gran tiraje, siempre ha sido nuestra aspiración conciliar una impresión lujosa con un coste económico. Cumple a nuestra lealtad significarles que en esta ocasión hemos logrado plenamente tales própositos, puesto que la presentación de este catálogo, totalmente ejecutado en máquinas rotativas, no tiene nada que emular de los mejores trabajos en colores y en huecograbado que hemos tenido oportunidad de examinar y comparar.

Naturalmente que este feliz resultado se debe a la colaboración sin límites que hemos encontrado en la organización de los Talleres Gráficos de "CARAS y CARETAS", esfuerzo ponderable, que nos complacemos en destacar.

Por todo ello, hacemos llegar a Vds. nuestros plácemes y nos reiteramos sus ATENTOS SS. SS.

CASA B. MAGDALENA
SOC. de RESP. LTDA.
GERENTE

SUPER RADIOS AIR-KING REYES DEL AIRE

Folletos, catálogos, prospectos, afiches, etc., en cualquier formato y tiraje.

PRECIOS ECONOMICOS - ENTREGA RAPIDA

Talleres Gráficos de

"CARAS Y CARETAS"

CHACABUCO, 151 — U. T. 34-0927

Exposición de los pintores japoneses, Kwakoo y Taigyo



Algunos de los concurrentes al acto inaugural de la magnífica muestra.

Dos notables artistas nipones han presentado en una sala de la Nordiska una muestra verdaderamente admirable. Las tradiciones famosas de las escuelas antiguas del Japón se unen en esos treinta y dos vigorosos cuadros, algunos de los cuales representan escenas y paisajes chinos, indos y malayos. El movimiento de las figuras, el ambiente, la elegancia del conjunto han satisfecho a los técnicos y al público porteños.

Una resolución de la Academia Argentina de Letras

Con fecha 23 de abril de 1936 el ministerio de Justicia e Instrucción Pública, a pedido de la Academia Argentina de Letras, resolvió que en todos los establecimientos de enseñanza del país, dependientes de él, se conmemorase el aniversario de la muerte de Cervantes, el máximo novelista de todos los tiempos y uno de los modelos de la prosa castellana.

Y a fin de que esa conmemoración tuviese un sentido práctico y resultase útil para la enseñanza de nuestro idioma, se dispuso que ese día los alumnos de castellano y de literatura llevasen una sencilla composición en que hubiesen recogido por sí mismos diez o quince palabras o locuciones viciosas, de aquellas en que con mayor frecuencia se incurre al hablar o escribir; y que sobre ellas versara la lección de se día en la clase.

El esfuerzo personal de los alumnos en este empeño, contribuiría a solicitar su atención hacia los vicios del lenguaje, cuya crítica no se hace generalmente en forma práctica.

Habiéndose ofrecido la primera ocasión de realizar este trabajo, la Academia Argentina de Letras solicitó recientemente al ministerio se tomaran las providencias del caso para recordar a los profesores de castellano y literatura la mencionada disposición, que ha empezado a regir el 23 último, fecha del aniversario de la muerte del príncipe de los escritores castellanos.

Reproducimos una carta de felicitación de la Casa B. Magdalena por la magnífica ejecución de un catálogo impreso en nuestros talleres gráficos.



CASA B. MAGDALENA
BUENOS AIRES
LAVALLE 918-922

26 de Abril de 1937

Señores
Soc.An. CARAS y CARETAS
TALLERES GRAFICOS
Chacabuco,151
CIUDAD

Muy señores nuestros:

Apenas puesto en circulación nuestro nuevo CATALOGO GENERAL 1937,hemos recibido de nuestros clientes,proveedores y amigos,centenares de efusivas felicitaciones,por su presentación impecable,su acertado formato y la gran nitidez de su impresión.

Por consiguiente, al trasmitir a Vds. estos elogios, no solamente lo hacemos en nuestro propio nombre,sino también en el de aquellos que nos han hecho llegar sus congratulaciones,por lo que dicho catálogo representa como creación y ejecución gráfica,cuyos honores, en rigor de verdad corresponden íntegramente a los Talleres de "CARAS y CARETAS".

Tratándose de un catálogo comercial,destinado a circular gratuitamente,y, por lo mismo, de gran tiraje, siempre ha sido nuestra aspiración conciliar una impresión lujosa con un coste económico. Cumple a nuestra lealtad significarles que en esta ocasión hemos logrado plenamente tales própositos,puesto que la presentación de este catálogo,totalmente ejecutado en máquinas rotativas,no tiene nada que emular de los mejores trabajos en colores y en huecograbado que hemos tenido oportunidad de examinar y comparar.

Naturalmente que este feliz resultado se debe a la colaboración sin límites que hemos encontrado en la organización de los Talleres Gráficos de "CARAS y CARETAS", esfuerzo ponderable, que nos complacemos en destacar.

Por todo ello, hacemos llegar a Vds. nuestros plácemes y nos reiteramos sus

ATENTOS SS. SS.
CASA B. MAGDALENA
SOC. de RESP. LTDA.

GERENTE

SUPER RADIOS AIR-KING REYES DEL AIRE

Folletos, catálogos, prospectos, afiches, etc., en cualquier formato y tiraje.

PRECIOS ECONOMICOS - ENTREGA RAPIDA

Talleres Gráficos de

"CARAS Y CARETAS"

CHACABUCO, 151 — U. T. 34-0927



Un detalle de la ceremonia de la inauguración. Sentados, de izquierda a derecha: el encargado de negocios del Japón, doctor Hirobumi Terajima; el ministro del Interior, doctor Castillo, y el presidente de Telecomunicaciones Internacionales de la Nación Argentina, ingeniero Alejandro Figueroa. De pie, el secretario comercial del Japón, señor Yoshio Nakamura, el doctor Horacio Beccar Varela y otros invitados.

Fué inaugurado el servicio telefónico Argentina - Japón

La distancia máxima que puede separar directamente a dos puntos de la Tierra es de 20.000 kilómetros. El circuito que se ha inaugurado entre Buenos Aires y Tokio tiene una longitud de 18.400 kilómetros. Será muy difícil, pues, exceder en mucho este récord, a menos que se encuentre alguién con quien comunicarse fuera de nuestro planeta.

Esta nueva vía de comunicación corona los esfuerzos que viene realizando la Transradio Internacional — hoy Telecomunicaciones Internacionales de la Nación Argentina, Transradio S. A. — en sus trece años de existencia, para poner a la Argentina en contacto *directo* con todos los países del mundo, a medida que el rápido progreso de su intercambio comercial lo reclama.

Para establecer una comunicación a tan larga distancia, Transradio emplea uno de sus más modernos transmisores instalados en Monte Grande, de 40 KW de energía irradiada, cuya recepción se asegura el gobierno japonés en su centro de recepción radioeléctrico.

En el Japón el transmisor está instalado en Nazaki, recibiéndose sus señales en Villa Elisa, cerca de La Plata, desde donde llegan a Buenos Aires por uno de los cables subterráneos de propiedad de Transradio.

La diferencia de 13 horas que existe entre uno y otro país ha constituído un grave inconveniente para elegir un horario apropiado para ambos países, que coincida con las horas normales del día o de trabajo. Finalmente fué elegido el de 18 a 20 para la Argentina, que corresponde al de 7 a 9 del día siguiente, en el Japón.



Otro momento del acto inaugural del importante servicio.

La modestia de Paderewski

Un grupo de turistas visitaba la casa de Beethoven. Uno de ellos, una muchacha de unos veinte años, se sentó ante el piano de Beethoven y tocó la "Sonata de la Luna" de un modo que distaba bastante de la perfección; ¡una obra del propio Beethoven en su mismo cuarto, en su mismo piano!

Cuando la muchacha terminó, levantándose, dijo al guarda de la mansión:

—Se me figura que los más famosos músicos habrán estado aquí y tocado en este instrumento.

—Sí, señorita—contestó el encargado, gravemente. — Paderewski estuvo aquí el año pasado, y sus amigos le instaron a que tocara; pero él, moviendo la cabeza, dijo:

—No, yo no soy digno de ello.

La primera imprenta en América

Una revista mejicana asegura que en 1536 fué establecida en Méjico la primera imprenta que tuvo América, hecho que da como plenamente comprobado, si bien dice que existen dudas en cuanto a la fecha de la fundación. Pero, según Victoriano Salado Alvarez, parece haberse documentado sobre el hecho de que Juan Pablos fué a Méjico en 1539, contratado por Juan Cromberger, uno de los más famosos impresores de Sevilla.

La fundación de la primera imprenta en la América se debe a fray Juan de Zumárraga y a don Antonio de Mendoza, quienes fueron, respectivamente, el primer arzobispo y el primer virrey que tuvo la Nueva España. Fray Juan de Zumárraga había estado ya en Méjico, y regresó de España en 1534. Ya para entonces se había nombrado virrey a don Antonio de Mendoza y ambos convinieron en llevar a Méjico una imprenta para ayudarse en la labor de convertir a los indios a la religión católica.

El primer libro que se imprimió en esa imprenta fué la "Escala Espiritual para llegar al Cielo".

El "trust" de las propinas

En Nueva York se ha constituido una sociedad poderosa cuyo objeto es explotar las propinas recibidas por los mozos de guardarropa en los restaurantes elegantes ("first rate", que dicen los yanquis). El servicio estará asegurado por dependientes de dicha sociedad, los cuales, a más de ser accionistas de la misma, disfrutarán un sueldo fijo. Cuantas propinas reciban en el ejercicio de sus funciones, serán entregadas religiosamente a los inspectores de la compañía.

De lo generoso que suele mostrarse el público de los grandes hoteles y restaurantes neoyorquinos con los mozos de guardarropa, puede tenerse idea sabiendo que cada uno de ellos recauda como término medio, y a título de propinas, unos 8 ó 10 dólares diarios. De suerte que si no quiebra el juego, dentro de pocos años va a tener el trust de las propinas más millones que el del petróleo.

Estética

El sentimiento estético comprende aquellos estados afectivos completamente desinteresados, que se refieren a lo bello en la naturaleza y en las obras de arte. Tiene su origen en el placer mismo de ejercitar nuestras aptitudes por medio de la imitación de actos que al mismo tiempo son útiles, tales como la danza.

A medida que se desarrolla, el sentimiento se hace más completo y de carácter cada vez más intelectual, interviniendo en la composición de un modo importantísimo a la imaginación creadora, la apreciación de las relaciones entre los materiales sensitivos, las emociones de orden elevado, etc.

La apreciación consciente de una emoción estética o de las obras que la producen se llama juicio estético, y el poder de hacerlo con acierto, buen gusto.

La belleza entre todas las cosas, es la que nos lleva más dulcemente a Dios; la que proporciona los inefables placeres espirituales; la que colma y ordena las turbulentas manifestaciones de la sensibilidad; la que unge todas las cosas con el óleo del consuelo; la que forma el lazo más íntimo de la sociedad.

Las facultades estéticas hay que educarlas, pues no sólo perfeccionan el espíritu del hombre, sino también por la trascendencia inmensa que tienen en la vida del hogar y en la vida social.

En el fondo del alma de cada hombre sabemos existen sombras terribles: la ignorancia, la fealdad, el crimen. El arte será siempre la luz que ahuyentará esas tinieblas. Y hay que encender la luz del arte, que es lo mejor de nuestra vida. A su influjo la palabra se desgrana desparramando ideas por el mundo; el cincel hace surgir olimpos; la rima crea infiernos y paraísos; a su voz asoma Dios en las curvas helénicas de un mármol, en el enorme pincel de Rubens, en los tintes celestiales de Murillo, en la dulce sonrisa de Gioconda. De una vida amargada por todo lo humano, el arte hizo que tanta desventura cristalizara en la alegría de la "Novena Sinfonía".

EMILIA LOPERA BERRIO

REFERENCIAS ACERCA DE CIERTOS ANIMALES

Se ha podido comprobar que un zorro percibe, por medio del olfato, la presencia de un hombre desde 800 metros de distancia. Un ratón se da cuenta de que existe un trozo de queso, desde 20 metros, y un ciervo, aún cuando esté durmiendo, siente la presencia del hombre desde unos 70 metros.

Los animales también pueden ser opiómanos. En los fumaderos de opio y en las casas donde hay afectos a este vicio, se ha observado que los animales domésticos adquieren la manía de gustar la droga. Estos pobres animales están ordinariamente tristes y se notan en ellos idénticos efectos de envenenamiento que en los hombres.

La serpiente pitón hace la huelga de hambre cuando se la encierra en cautiverio. Entonces hay que alimentarla a la fuerza mediante un tubo lleno de carne, empujando hasta la garganta del reptil con la ayuda de un rodillo.

Detalles femeninos

Las nuevas cejas

DESDE que se han reducido a una línea estrecha y de sinuosidad variable las cejas de nuestras coquetas, han hecho correr mucha tinta. Se contentaron, al principio, con depilárselas cuidadosamente; después las reemplazaron por un trozo de lápiz negro, lo que permitía pasar por encima de los hermosos ojos, de expresiones tan distintas, de forma a veces rara. Las norteamericanas han encontrado algo mejor. En una de las últimas reuniones de gala del "French Casino", de New York, las elegantes lucían, a modo de cejas, pequeñas bandas de cuero barnizado hábilmente adheridas. Parece que el brillo así obtenido da al rostro un aspecto de Eva futura del último modernismo.

Comentada por un humorista esta nueva moda, le inspira la conclusión siguiente: "Vista en su aspecto práctico, esta innovación es excelente. Se puede, en efecto, encargar a su ayuda de cámara, pasar a las cejas de la señora, cada mañana, la misma cera y el mismo lustre... al mismo tiempo que los botines".

Las enfermedades y los reptiles

Las enfermedades llegaron a su punto culminante durante el período de los grandes reptiles, y la extinción de los mismos llevó consigo la desaparición de muchas que los atacaban. Lo cierto es que las enfermedades casi desaparecieron del mundo al desaparecer aquellos animales, y hasta la aparición de los mamíferos permanecieron ocultas, para adquirir más tarde el estado de desarrollo en que al presente se hallan.

Según la paleontología han existido, pues, en edades remotas, enfermedades de que ahora no podemos formarnos idea y que desaparecieron al desaparecer los tipos de animales a que afectaban.

Sobre su reciente jira por provincias


El senador Palacios con nuestro redactor Reynes.

El senador nacional doctor Alfredo L. Palacios, cuya fecunda labor legislativa es de todos conocida, se ha dedicado con especial entusiasmo a estudiar y resolver los problemas que se relacionan con la mujer y con el niño. La ley que reglamenta el trabajo de una y otro, tuvo en él a uno de sus más eficientes propulsores. A su iniciativa y a su tesón se debe la ley de protección a la madre, empleada u obrera. Y suya es la sancionada el año pasado, por la cual se crea la Dirección de Maternidad e Infancia, cuya reglamentación ha dictado hace poco el Poder Ejecutivo, hallándose, por lo tanto, en vigor.

Y como complemento de esta labor parlamentaria en favor de la mujer y del niño, el doctor Palacios se propone proyectar una ley que tienda a resolver cuanto antes el grave problema de la desnutrición infantil, que acusa grados alarmantes en algunas regiones del país y aun en algunas zonas de la Capital Federal.

¿Quién no recuerda aquella desgarradora referencia del ex presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Cárcano, al hambre de unos escolares porteños que en cierta ocasión recogían del suelo las migas de pan que otros niños comían?

EL HOMBRE ES UN FIN, EN SI MISMO

Con objeto de reunir informaciones, datos, estadísticas, antecedentes, y, sobre todo, para estudiar en la realidad el problema, el doctor Palacios acaba de efectuar un viaje por las provincias de Santiago del Estero, Tucumán y Salta. Y pára recoger sus impresiones de este viaje, le solicitamos al laborioso legislador socialista, una interviú.

El senador Palacios nos recibe con efectuosa cordialidad. Es de mañana. El día está límpido y tibio. Parece de primavera. Y en aquella amplia casa que habita el doctor Palacios, en la calle Charcas, el sol ilumina el jardín, poniendo en las hojas de las plantas añejas el suave reflejo de sus rayos matinales. Esto infunde optimismo, y estimula el buen humor. Así ha amanecido nuestro ilustre amigo. Y así se nos presenta esta mañana. Su cerebro está descansando y también sus nervios. Por eso, tal vez, es a esta hora, más fácil y expansiva su locuacidad, siempre galana y erudita, siempre amena e interesante.

Lo atacamos con la primera pregunta. Una pregunta que acaso muchos se hayan hecho, y que el redactor de estas líneas la formula creyendo interpretar esa misma curiosidad colectiva:

—¿Cómo es, doctor Palacios, que siendo usted un hombre sin hijos, se ha consagrado con tanto ahinco a los problemas del niño?

El ágil legislador sonríe. Hay en sus ojos un brillo de emoción que se advierte sin esfuerzo. Medita un instante, antes de responder. Y luego expresa:

—Tal vez, por eso mismo, porque no tengo hijos, es que amo a los niños.

—¿Le gustan los chicos?

—Me encantan. Y cuanto más sucios y descuidados, más me gustan, desde el punto de vista cómico, por cierto. Me causan mucha gracia esos pobrecitos chicos con el cabello revuelto, con la piel curtida por la tierra y por el sol, y con la carita y las piernas sucias, que abundan en nuestras provincias.

Celebramos la ocurrencia. En seguida, el doctor Palacios retoma el hilo del diálogo, y agrega:

—Por otra parte, siempre he vivido con una preocupación. La de defender y dignificar el valor humano. Considero que el hombre es un fin en sí mismo, y que todo cuanto tienda a utilizarlo como un medio, atenta contra su propia naturaleza. Siendo esta mi preocupación fundamental, ¿cómo no habría de radicar en el niño la base de esa defensa del valor humano? Cuidando al niño, educándolo, nutriéndolo, cuidamos al hombre de mañana y aseguramos el porvenir de la raza y de la nacionalidad.

UN PROBLEMA SERIO

—¿Qué impresiones trae de su viaje?

—Lamentables, desconsoladoras — son las palabras del legislador socialista. — Es doloroso decirlo — agrega. — Pero será necesario. Vengo provisto de una abundante documentación oficial, particular y gráfica, que ofreceré al Senado como complemento de lo que mis ojos han visto a través de las inmensas regiones norteñas que acabo de recorrer.

—¿Cuál es el estado de la nutrición infantil en esas regiones?

—Sencillamente aterrador. La triste realidad es superior a cuanto pueda imaginarse. En nuestra patria hay millares de niños que no comen. Y esto constituye un serio problema que habrá que afrontar y resolver sin pérdida de tiempo, si no queremos asistir a la degeneración paulatina de nuestra raza.

—¿Y cuál es la provincia donde la desnutrición infantil está más acentuada?

norteñas habla el senador Palacios

Senador de la Nación
Somos productores de la mejor materia prima, pero nuestros hombres están mal nutridos y al lado de las organizaciones expoliadoras del país, las grandes masas degeneran. Cuidemos el valor humano. Salvemos á los niños de las provincias pobres, donde se encuentra la levadura nativa, reserva espiritual de nuestra tierra sagrada
Alfredo L. Palacios
Buenos Aires — Abril 1937

Autógrafo del senador Palacios para "Caras y Caretas", que dice así: ***Somos productores de la mejor materia prima, pero nuestros hombres están mal nutridos, y al lado de las organizaciones expoliadoras del país, las grandes masas degeneran. Cuidemos el valor humano. Salvemos a los niños de las provincias pobres, donde se encuentra la levadura nativa, reserva espiritual de nuestra tierra sagrada.*** **— Alfredo L. Palacios.**

Debemos acudir con urgencia — dice — en auxilio de la población infantil desnutrida, si no queremos asistir a la degeneración de nuestra raza.

Por LEANDRO RI REYNES

—Tucumán.

El periodista hace un gesto de asombro, y luego interroga:

—¿Tucumán, la provincia más rica de las que usted ha visitado?

—He ahí el contraste, precisamente — recalca el doctor Palacios. En la provincia más rica es donde los niños argentinos comen menos.

ALDEAS ESCOLARES

—¿Y qué es lo que corresponde hacer, a su juicio, para conjurar esa situación?

—Debemos acudir con urgencia en auxilio de esa población infantil desnutrida de nuestra patria. Por mi parte, me propongo presentar en el Senado un proyecto por el cual se destinarán diez millones de pesos para establecer en todo el país aldeas escolares, cada una con capacidad hasta para mil niños.

—¿En qué consisten?

—Las aldeas escolares serán algo así como concentraciones de pequeñas escuelas de cada región, y a ellas acudirán los niños, permaneciendo internados durante todo el período escolar. En cada aldea recibirán el alimento diario que hoy les falta en sus hogares; tendrán habitación limpia y cómoda; podrán bañarse regularmente, cosa que hoy no hacen; tendrán diversiones apropiadas; recibirán, además de la enseñanza correspondiente a cada grado escolar, una enseñanza manual que los habilite para el laboreo de la tierra o para la realización de trabajos útiles característicos de cada región. Así, además de vincular los niños a la tierra proporcionándoles los conocimientos necesarios para las tareas rurales, en cada región podrán fomentarse sus industrias manuales propias. En Santiago del Estero, por ejemplo, en la región de Río Hondo, se fabrican primorosos objetos de paja que tienen gran aceptación en la provincia y que pueden tenerla en todo el país, si se intensifica su producción. El trabajo manual allí, puede especializarse en la fabricación de esos objetos. En Salta, la alfarería rústica está en auge. Se fabrican vistosas vasijas de barro, pintadas con colores llamativos. Esta puede ser la especialidad manual de los niños en las aldeas escolares de dicha provincia.

—¿Qué razones tiene usted para considerar necesarias estas aldeas escolares?

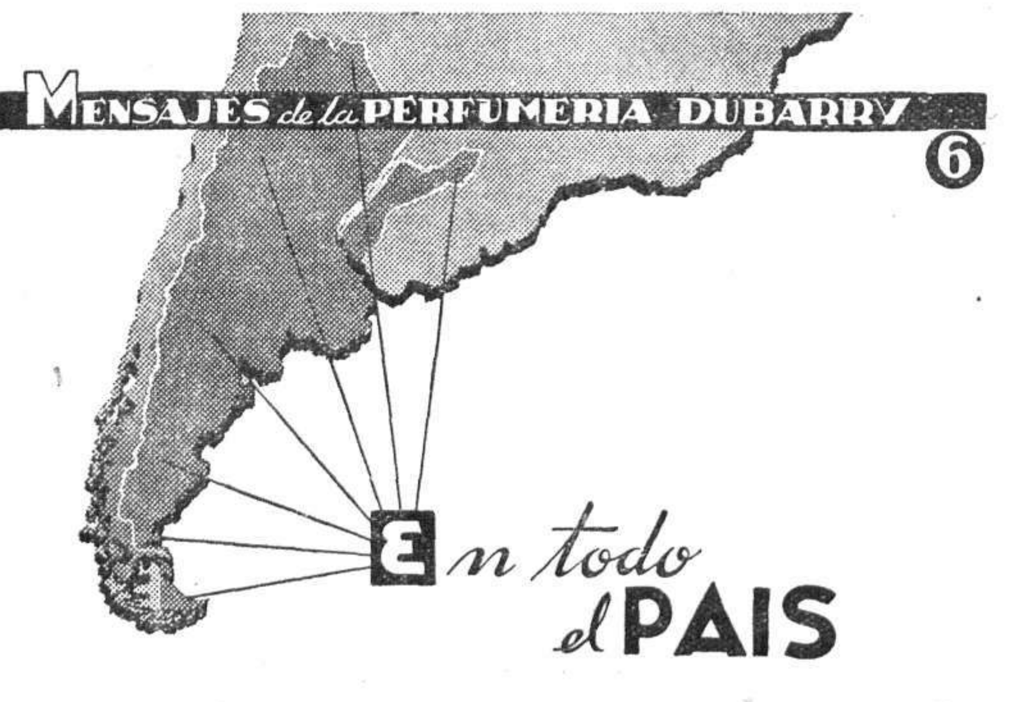
—La principal razón consiste en que nuestro país es todavía un desierto. La asistencia escolar en las provincias es precaria, precisamente, porque los niños deben salvar diariamente largas distancias a caballo o en vehículos, para trasladarse a la escuela y para regresar a sus hogares. Esto implica una dificultad enorme, que se salvará concentrando a los niños en los internados que proyectaré y donde se resolverá también el problema de la alimentación, que para mí es fundamental.

Ha avanzado el día. Son las once. A cada instante, un llamado telefónico, o el anuncio de una visita, nos indican que ha llegado para el doctor Palacios la hora de su diario trajín. Y para nosotros, la de retirarnos.

Y así lo hacemos.



El doctor Palacios con el coronel Ocampo ante el monumento de Güemes, en Salta, durante su reciente jira.



LOS productos Le Sancy de Dubarry están distribuídos en todas las farmacias y negocios con perfumería del país y se venden a precios uniformes desde La Quiaca a Tierra del Fuego y desde la Cordillera al Litoral, asegurando al habitante de zonas lejanas las mismas ventajas que al de las grandes ciudades.

Compre productos Le Sancy de Dubarry para comprar lo mejor de lo mejor y a su justo precio.





El primer magistrado dirigiéndose a caballo al lugar donde se construirá el dique de Escaba, en Tucumán.

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

AÑO XL Nº 2013
BUENOS AIRES, 1º DE MAYO DE 1937

La jira triunfal del Presidente por el interior del país

Durante las visitas efectuadas a las provincias de Tucumán, Santiago del Estero, San Juan, Mendoza y San Luis, el general Agustín P. Justo ha tenido oportunidad de corresponder al aplauso popular entregando como Presidente las obras que había prometido como candidato.



Durante el baile de gala realizado en El Círculo en honor del Presidente de la República. Aquí aparece con el Gobernador, rodeado de distinguidas damas y caballeros.



El primer magistrado con un grupo de asistentes a la comida que aquél ofreció con su esposa en la Casa de Gobierno.

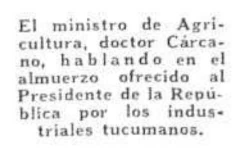
El mandatario de la Nación durante el acto ofrecido en su honor en un ingenio de Villa Alberdi. Aparece con el Gobernador, el ministro Cárcano y el senador García Fernández.

En Tucumán



El general Justo se dirige a visitar los cuarteles en compañía del general Casinelli.





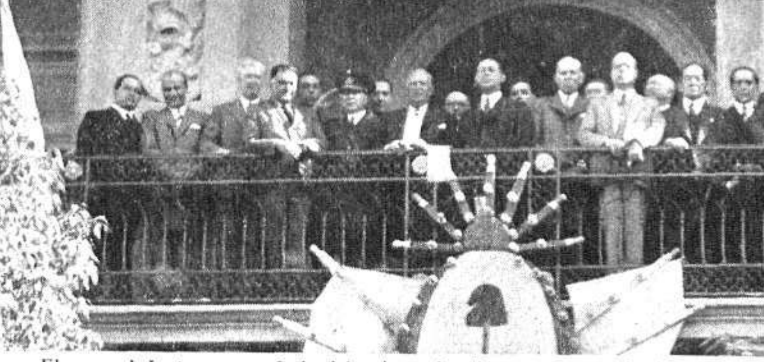
El ministro de Agricultura, doctor Cárcano, hablando en el almuerzo ofrecido al Presidente de la República por los industriales tucumanos.

El Presidente y su comitiva con el gobernador Campero y otras personalidades que lo fueron a despedir a la estación.

Fotos de Martín.



El intendente municipal, señor Pedro R. González, dando la bienvenida al Presidente de la República.



El general Justo, acompañado del gobernador Montenegro y miembros de la comitiva, escucha el Himno desde los balcones de la Casa de Gobierno.

En Santiago del Estero

Fotos de Mattar



Las esposas del Presidente y del Gobernador, señoras de Justo y de Montenegro, visitando la Cantina Maternal, en la que la primera repartió golosinas.



Cabecera de la mesa en el banquete de las fuerzas vivas de Santiago del Estero y que resultó una magnífica exteriorización de simpatía hacia el primer magistrado.



El presidente Justo y el mandatario de la Provincia llegando al teatro 25 de Mayo para asistir al baile de gala.

En San Juan



El Presidente de la República, general Justo, en el baile realizado en el Club Social.



Comida ofrecida a la esposa del primer magistrado por la señora Victorina Navarro de Maurin.

Fotos de Sucro

El presidente Justo, el ministro Cárcano y otros caballeros en la visita efectuada a la bodega Cinzano.



El Presidente, el Gobernador, don Juan Maurín, y ministros, en el banquete de las fuerzas vivas.







El primer magistrado y el ministro de Obras Públicas en el acto de la inauguración de los trabajos del Ferrocarril Transandino.



El Presidente de la República y el Gobernador de Mendoza al pie del monumento al Ejército de los Andes, después del homenaje rendido por el primero.

La señora Ana Bernal de Justo con las damas que le ofrecieron una demostración en el Golf Club Andino.

En Mendoza



Cabecera de la mesa en el banquete que le fué ofrecido al general Justo, por el gobierno de la Provincia, en el Plaza.

Fotos de Villalón.

La señorita Ana García entrega al Presidente un ramo de flores en nombre de la Escuela Normal de Maestros.

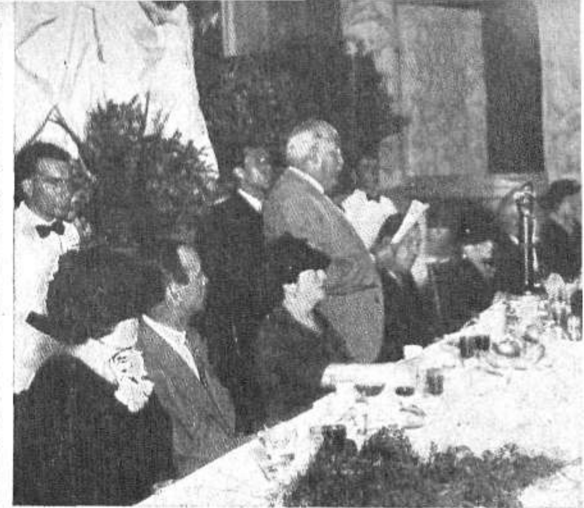
El mandatario de la Nación conversando con la Reina de la Vendimia 1937. A su lado, el gobernador, doctor Cano.







Al abandonar la estación, el presidente de la República, en compañía del Gobernador, doctor Rodríguez Saa, es aclamado por el pueblo.



El general Agustín P. Justo leyendo su aplaudido discurso en el banquete que le fué ofrecido en el Club Social.

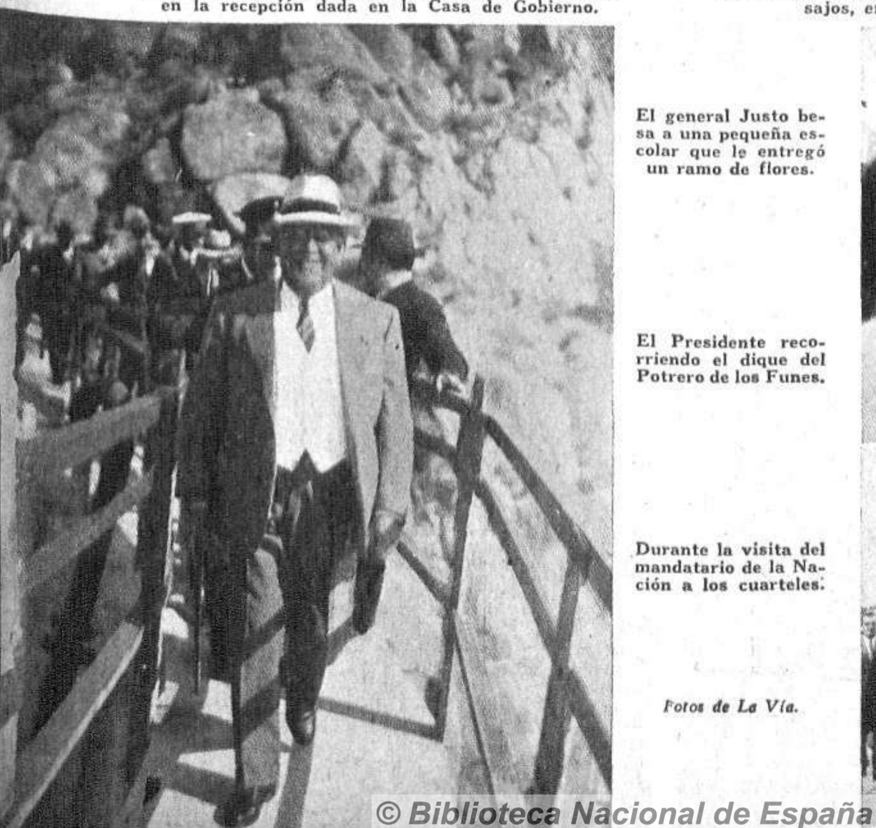
En San Luis



El primer magistrado rodeado de distinguidas niñas en la recepción dada en la Casa de Gobierno.



Doña Ana Bernal de Justo y la comisión de agasajos, en el dique Cruz de Piedra.



El general Justo besa a una pequeña escolar que le entregó un ramo de flores.

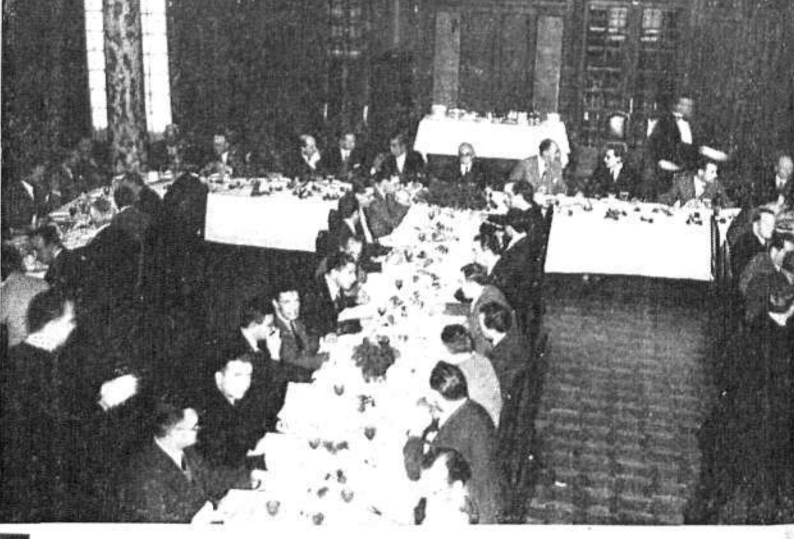
El Presidente recorriendo el dique del Potrero de los Funes.

Durante la visita del mandatario de la Nación a los cuarteles.

Fotos de La Vía.







El homenajeado al recibir los primeros saludos de los comensales.

Vista parcial de las mesas.

En honor de don Enrique V. Alvarez



Señores Alfredo von Petery, secretario de la Cámara de Especialidades Medicinales; Atilio Massone, vocal, y don Carlos Mendel.



Señores G. N. Kirkner y Carlos A. Dupont, y doctor Adolfo Mealla, asesor letrado de la entidad.

Señores Luis Izzo y Luis E. Laplacette.



Señores Julián A. Roux, F. Lafage y Andrés Szabó.



La cabecera de la mesa.

Un merecido homenaje de cariño y respeto ofreció la Cámara de Especialidades Medicinales a nuestro compañero de tareas don Enrique V. Alvarez, que se ha retirado del importante puesto que ocupaba en el Departamento Nacional de Higiene. Durante su larga carrera técnica, supo destacarse por sus condiciones excepcionales de funcionario probo y de hombre de corazón. El almuerzo fué una sincera manifestación de las grandes simpatías conquistadas durante sus años de laboriosidad incansable. Los camaradas de "Caras y Caretas", que lo aprecian verdaderamente, se congratulan por esta manifestación tan merecida como espontánea.



El intendente municipal, doctor Mariano de Vedia y Mitre, recibió a los delegados de la Asociación Interestadual de Médicos Postgraduados de los Estados Unidos de Norte América.

NOTAS DE LA CAPITAL



La Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas celebró el Día del Escritor.



Eduardo Marquina habló en el referido acto.



Américo Castro dió una conferencia sobre Cervantes.



Numeroso público asistió a la disertación del distinguido filólogo, con la que la Biblioteca del Consejo de Mujeres inauguró su programa artístico del año.



Magistrados que tomaron juramento a los nuevos funcionarios judiciales, en la Cámara Civil.



Los componentes de la Cámara Comercial, reunidos con el mismo motivo.

Nuevos magistrados de la Capital Federal



Dr. Raúl B. Nicholson, camarista en lo criminal.



Dr. Alberto Speroni, camarista en lo criminal.



Dr. Rodolfo Medina, camarista en lo criminal.



Doctor Rafael D. Mantilla, camarista en lo civil.



Doctor Ricardo F. Olmedo, camarista en lo civil.



Dr. Eduardo Williams, camarista en lo civil.



Dr. Francisco Santa Coloma, juez en lo criminal.



Dr. Eduardo Tolosa Castro, juez en lo criminal.



Dr. Luis de Elizalde, juez en lo criminal.



Doctor Benjamín Villegas Basavilbaso, juez en lo correccional.



Dr. Juan J. O'Connor, juez en lo correccional.



Dr. A. Arancibia Rodríguez, juez en lo correccional.



Dr. Tomás D. Casares, juez en lo civil.



Dr. Hernán Maschwitz, juez en lo civil.



Doctor Juan Agustín García, juez de comercio.



Dr. Ramón S. Castillo (h.), fiscal en lo criminal.



Dr. Darío Saráchaga, fiscal en lo criminal.



Dr. E. Villafañe Basavilbaso, fiscal en lo criminal.



Dr. S. Moyano Escalera, fiscal en lo criminal.



Dr. Agustín Alsina, fiscal en lo criminal y correccional.



Dr. Manuel C. Olmos, asesor de menores.



Dr. Julio H. Paz, asesor de menores.



Dr. V. Paulucci Cornejo, fiscal federal.



Dr. Arturo G. González, camarista de paz.

Bautizo del bebe Duggan-Saguier

Fotos de Ros



El R. P. Julio M. Chienno en el acto de cristianar al niño Juan Eduardo Patricio Duggan Saguier, en la capilla Santa Ana, de Tandil, ante los padrinos, doña Margarita L. Ham de Duggan y don Eduardo Saguier, y los padres, doña Helenita Saguier Santamarina de Duggan y don Ernesto F. Duggan.



La señora Sarah Wilkinson de Marengo acaricia al pequeño, que está en brazos de su nurse. A su lado, la señora Helenita S. S. de Duggan y la hermana Ludovina.

◆ ◆

Al salir de la capilla de Santa Ana, elevada a la memoria de la bisabuela del bautizado. Las señoras Sarah Wilkinson de Marengo y Ana L. Ham de Duggan, el pequeño Juan Eduardo en brazos de su nurse, el padre Chienno y el señor Jorge Santamarina.



★ ★

CARAS Y CARETAS



Cecilia Parker, convertida en estrella submarina, se nos muestra dispuesta a disfrutar del veraneo de Hollywood ... que allí dura todo el año

★ ★



SANTIAGO DEL ESTERO. — La señorita María Espeche Barrionuevo, rodeada por las amigas que organizaron una fiesta en su honor, con motivo de su traslado a Córdoba.



PARANA. — Núcleo de socias y socios del Club A. Estudiantes, y amigos de la señorita Margarita Read, que le ofrecieron un vermut de honor en su cumpleaños.

Demostraciones en provincias

Fotos de Mattar, Almeida, Pérez y Acedo

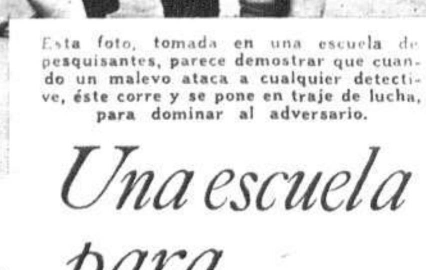


JUJUY. — En el agasajo que las relaciones amistosas de la señorita María Victoria Cau Juliá le dedicaron, para despedirla de la vida de soltera, en el Club Social.

SALTA. — Aspecto de la cena, dada por sus amistades a la señorita Inés Arata en el Sporting Club. La rodean las señoritas de López Tamayo, Revilla, Arana Usandivaras, Murúa y Serrey, y distinguidos caballeros.



Esta foto, tomada en una escuela de pesquisantes, parece demostrar que cuando un malevo ataca a cualquier detective, éste corre y se pone en traje de lucha, para dominar al adversario.



Una escuela para detectives aficionados

Hay que examinar con microscopio las impresiones digitales, para no confundirlas con las de un chimpancé.



Ha llovido, y la pista está pesada. En ella triunfarán los mejores "barreros". Así lo demuestra el director de la escuela.

No eligen zapatillas, sino que examinan las huellas "tamangales" dejadas por un criminal, también "amateur".

"¡No se mueva!", dice el fotógrafo al cadáver; porque en estas cuestiones no se debe olvidar detalle alguno.

El profesor, durante una de sus lecciones sobre el modo más rápido de cazar a los delincuentes con un par de esposas. El alumno va a caer en la ingeniosa trampa.



La fragata "Sarmiento" realizará su último viaje

PLANA MAYOR



Capitán Alberto Gallegos, Luque, comandante.



Teniente de navío Julio Quiroga Furque, 2º comandante.



Teniente de fragata Enrique Jané, jefe de navegación.



Tte. de fragata René E. Malagamba, jefe de comunicaciones.



Teniente de navío Pedro Insussarry, jefe de estudios.



Tte. de fragata E. del Mármol Grandoli, jefe de artillería.



Tte. de fragata Gastón D. Lestrade, jefe de reparaciones.





Ingeniero Julio Quinteiro, jefe de máquinas.



Ingeniero Armando E. Valiente, máquinas principales.



Cirujano de 1º Ciriaco M. Cuenca, sanidad.



Pbro. Vicente R. Rodríguez, capellán.



Alf. de navío Miguel D. Street, jefe de detall.



Contador Eugenio Burzio, jefe de contabilidad.



Tte. 1º Agustín Ibarborde, ayudante de artillería.



Ing. Miguel Pérez Farías máquinas auxiliares.



Ingeniero Luis A. Pardo, calderas.



Auxiliar Cont. Jorge Dillón, ayudante de contabilidad.



Alf. de navío Raimundo Paláu, ayudante de reparaciones.



Alf. de navío Aurelio Perasso, ayudante jefe de estudios.



Alf. de navío Enrique Albani, ayudante de navegación.

C A D E T E S


Nicolás Caruso.


Ernesto Chiesa.


Mario Durrieu.


César Poch.


Raúl Angelini Farach


Carlos A. Borzone.


Luis M. Ambrosini.


Mario Franzini Ramallo.


Raúl M. Perrone.


César H. Quesada.


Guillermo J. Rawson.


Waldemar Krummel.


Erik Lund.


Cristián Belaustegui.


Lorenzo Garrahan.



Mario Albicker.


Mario F. Pensotti.



Juan C. M. Bassi.


Mario S. T. Lanzarini

Marcos Sastre.


Héctor V. Iglesias.


Rafael Palomeque Barros.

Ceremonia de la consagración del enlace de la señorita Braulia Angela del Saz con el señor Ricardo V. Delfino, al impartir las bendiciones el R. P. José Rodríguez Gutiérrez.

E N L A C E S

Casamiento de la señorita Lila Irma Salvi con el señor Eugenio E. Caggiano.

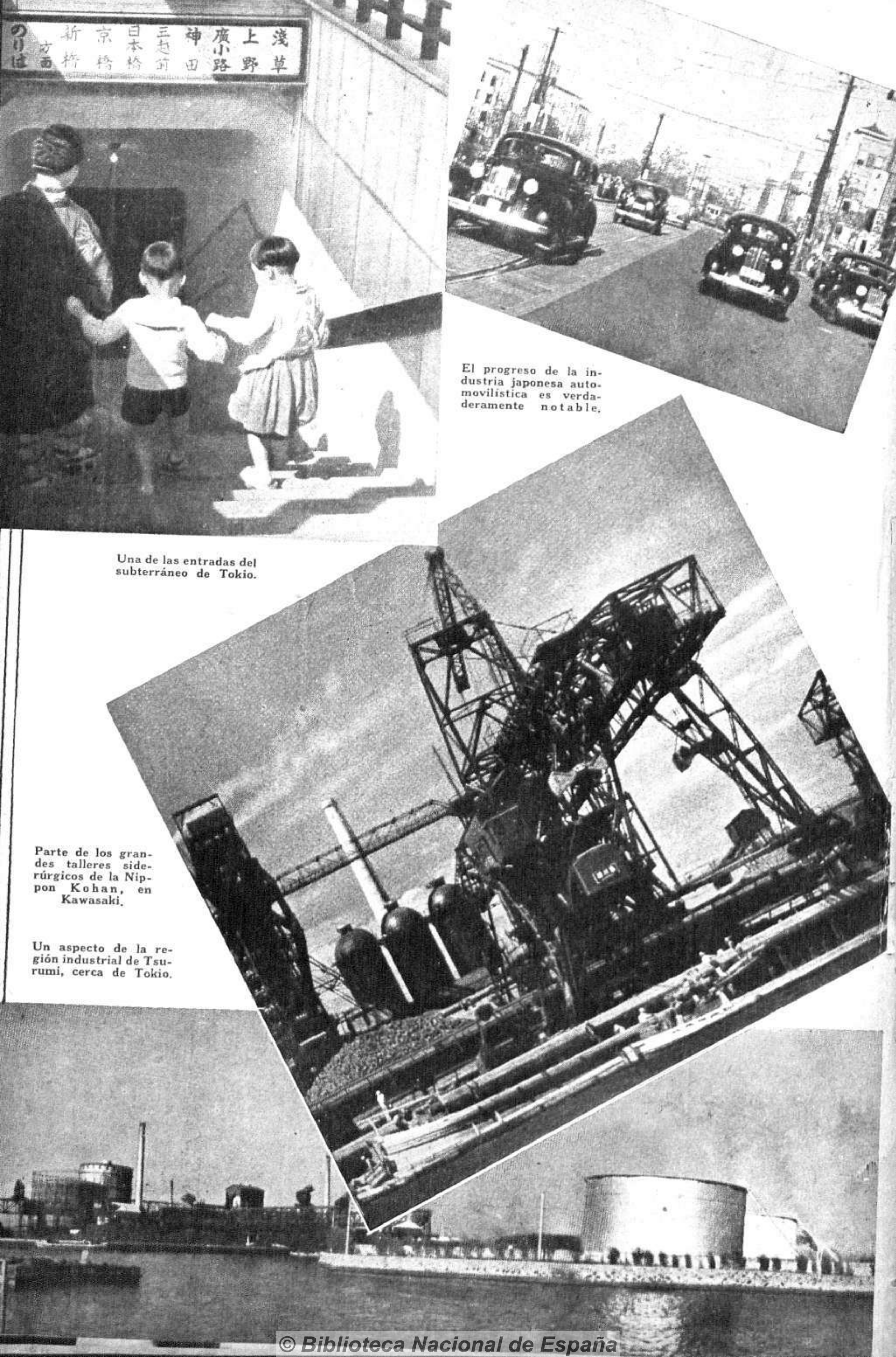


S. M. el emperador Hirohito, símbolo viviente de una raza heroica, caballeresca y laboriosa.

El Japón en el nuevo aniversario de su fiesta nacional

El Imperio del Sol Naciente, desde época inmemorial, vivió replegado sobre sí mismo hasta el año 1853, en que los navíos norteamericanos del almirante Perry lograron el rompimiento de esa clausura. Prácticamente, no había tenido el Japón guerras contra otras naciones. Este rasgo particular de la formación histórica de su pueblo hizo de él una comunidad homogénea incomparable, cuya fuerza ha sido demostrada de un modo genial. Bajo la amenaza dominadora de las potencias, lo creó todo: ejército, marina, diplomacia, industria y comercio. El Japón actual supo vencer. Ahora, en torno a su emperador, ese maravilloso pueblo continúa avanzando por el camino de la cultura.

S. M. la emperatriz Nagako Kuni.

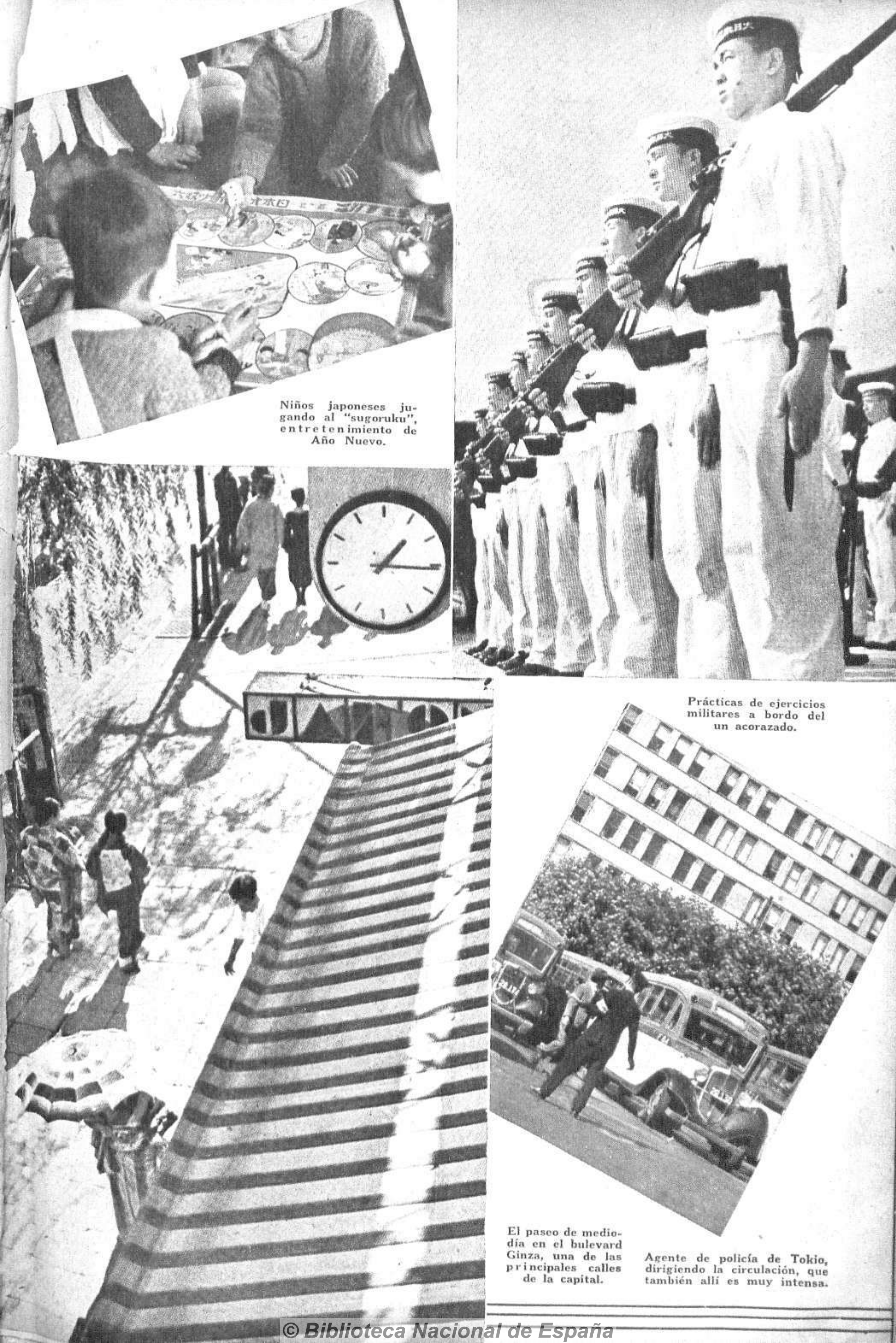


El progreso de la industria japonesa automovilística es verdaderamente notable.

Una de las entradas del subterráneo de Tokio.

Parte de los grandes talleres siderúrgicos de la Nippon Kohan, en Kawasaki.

Un aspecto de la región industrial de Tsurumi, cerca de Tokio.



Niños japoneses jugando al "sugoruku", entretenimiento de Año Nuevo.

Prácticas de ejercicios militares a bordo del un acorazado.

El paseo de mediodía en el bulevard Ginza, una de las principales calles de la capital.

Agente de policía de Tokio, dirigiendo la circulación, que también allí es muy intensa.

Nuestros niños



Hugo Walter Perrone.

Jorge Adolfo Ulke.

Carlos Alfredo Vivoli.

▼

Carlos Alberto Ottone.



FERRAN.

Quien toma un San Martín Cocktail, mientras espera, no desespera. Su exquisita preparación, su delicioso sabor, su benéfica acción estimulante, es todo cuanto necesita el ánimo abatido.

El San Martín Cocktail se ha impuesto rápidamente, merced a sus bondades.

Pida en los Bares, Confiterías y Almacenes.
San Martín Cocktail de Pini.

Precio de la botella, $ 3.40

Fabricantes:
PINI Hnos. y Cía. Lda.
Buenos Aires.



AJIES RELLENOS CON CHOCLO

INGREDIENTES

3 ajíes verdes.
3 ajíes colorados.
Una latita de choclo o
Una docena de choclos frescos rallados.
Una cebolla.
Un tomate.
80 gramos de manteca.
Un pancito remojado en leche.
2 huevos enteros.
Sal y pimienta.
50 gramos de jamón cocido.
½ kilo de alverjas.
4 cucharadas de queso rallado.

Preparar los ajíes de regular tamaño, lavarlos bien, sacarles una tapita y sacarles la semilla, condimentándolos con un poquito de sal. Dorar la cebolla picada, en 50 gramos de manteca, agregarle después un tomate pelado y picado, saltarlo un momento, agregarle el choclo y si son choclos frescos bien rallados dejar cocinar hasta que esté cocido, agregarle los huevos, el jamón cocido y picado, saltar un momento, retirar del fuego, agregarle el pan remojado y exprimido y deshecho, el queso rallado y condimentar con sal y pimienta; rellenar con esto los ajíes, rociarlos con manteca o aceite e introducirlos en horno caliente, durante media hora más o menos.

Servirlos acompañados con las alverjas cocidas y saltadas en 30 gramos de manteca y si se quiere con rodajas de jamón.

Más detalles en página 99.

EL ARTE DE COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Budín de zanahorias

INGREDIENTES

6 zanahorias grandes, cocidas.
Una taza de salsa blanca, espesa.
50 gramos de queso rallado.
4 huevos enteros.
Sal, pimienta y nuez moscada.

Picar finamente las zanahorias, mezclarlas con la salsa blanca, el queso y los huevos. Condimentar con sal, pimienta y nuez moscada; revolver bien y colocar en una budinera enmantecada y pasada por azúcar y cocinar al baño de María, ya sea al horno o sobre el fuego.

Una vez cocido se desmolda, se cubre con un poco de salsa blanca y se adorna con rodajitas de zanahorias cocidas y saltadas en manteca. Servirlo caliente.

Más detalles en página 99.

ARROLLADO DE VERDURAS

INGREDIENTES

ARROLLADO
5 huevos.
¼ cucharadita de sal fina.
5 cucharadas rasas de harina.

VARIOS *½ litro de salsa blanca.*
6 atados de espinacas.
50 gramos de jamón cocido.
2 huevos duros.

Batir los huevos con sal hasta que esté espumosa la preparación, agregarle entonces, poco a poco y mezclando muy suavemente, la harina y colocar en una asadera forrada con papel de seda impermeale, enmantecado y cocinar en horno caliente durante diez minutos más o menos; desmoldarlo después sobre un repasador húmedo.

Mezclar las espinacas previamente cocidas, exprimidas y picadas, con tres cuartos de taza de salsa blanca y el jamón picado; rellenar con esto el arrollado y con los huevos duros; arrollarlo, cortarlo en rodajas y servirlo caliente, acompañándolo con lo restante de la salsa blanca bien caliente. Más detalles en página 99.

FOTOGRAFIAS DEL NATURAL





ACTRICES ARGENTINAS *Irma Córdoba*

Foto de Wilenski.

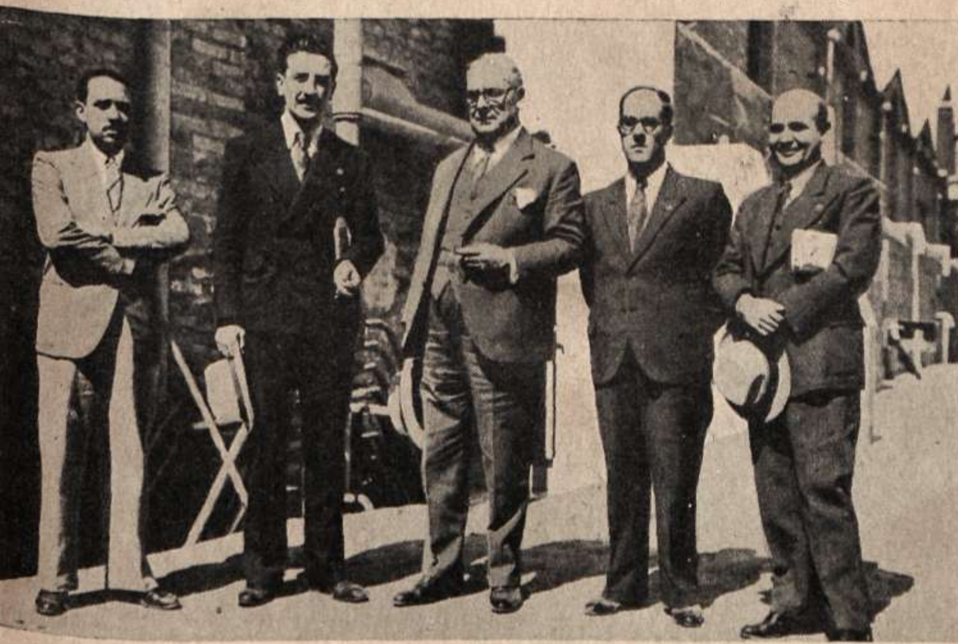
En Mendoza se realizó el II Congreso de Ciencias Naturales



El presidente de la delegación argentina, doctor Carlos Storni, durante su discurso, en la ceremonia de descubrir la placa con que los delegados rindieron homenaje al Ejército de los Andes. A la izquierda, el gobernador de la provincia, doctor Cano, el teniente coronel Farrell y el ministro de Gobierno, doctor Day.



El doctor Guatterio Looser, delegado chileno, en una excursión botánica por la sierra.



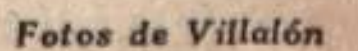
Un grupo de delegados. De izquierda a derecha: señor Enrique Pérez, secretario del Congreso; doctores E. Ureta R., de Chile; Carlos Storni, presidente; E. Sosa Mato, del Uruguay, y Carlos Stuardo O., de Chile.

Las delegaciones, en su visita a los pozos petrolíferos de Cacheuta, acompañados del ingeniero Campodónico, que les explicó el sistema de perforaciones de esa zona.





El doctor Mello Leitao, del Brasil, y su esposa, durante su visita a un establecimiento vitivinícola.



Fotos de Villalón

El general Mola en el frente vascongado, felicitando a un requeté.

La guerra civil en España



Soldados moros durante un descanso en los alrededores de Madrid.

En el frente de Vizcaya. Monje visitando un acantonamiento de milicianos vascos durante la resistencia al avance del general Mola.



Un cartelón de la Falange Española en una calle de Sevilla.

Soldados vizcaínos dedicados a la limpieza de sus fusiles en una posición de segunda línea, en el sector de Durango.

Ante una tumba de soldados de la Brigada Internacional, tres compañeros de lucha les rinden homenaje saludando con los puños en alto.

Soldado de la Brigada Internacional manejando una ametralladora en la Ciudad Universitaria.

El general Queipo del Llano, en una de sus alocuciones radiotelefónicas por Radio Sevilla.

DIRECTORES E INTERPRETES QUE SE DESTACAN



Rosita Montemar, cancionista de los programas de Radio Fénix.

Carlos Félica, excelente violinista que dirige la orquesta Magestic en Radio Municipal.

Eva Pagés, joven cantante que ha conquistado la preferencia de muchos radioescuchas.

Alfredo Rojas, cantor de los programas de Radio Prieto.

Manulesco, director del trío del mismo nombre que actúa en Radio Callao.

Radio Cocktail

Las novelas episódicas

DENTRO de los habituales programas de nuestras broadcastings, las novelas episódicas entraron tímidamente, como todo ensayo, tentando el gusto del público radioescucha.

Sus primeros pasos, claro está, fueron dados ante una indiferencia bien explicable, puesto que se trataba de llevar al micrófono un tema considerado hasta entonces como difícil de adaptar a las exigencias radiales.

Algunas difusoras tuvieron poco tino y menos suerte en la elección de argumentos y elenco de artista, de tal manera, que al comienzo no más hubieron de confesar su fracaso. Otras, y fueron las menos, con un criterio selectivo y noción clara de los gustos del público, supieron encauzarlos convenientemente, eligiendo aquellas que más condicen con nuestras modalidades y buscando los artistas indicados para el caso. En esta forma, corrigiendo errores, aumentando los motivos de interés, lograron conquistar su público, que fué creciendo a medida del tiempo.

En la actualidad, las novelas episódicas constituyen uno de los números fuertes de determinadas broadcastings, y gozan, por consiguiente, de gran aceptación.

Han conseguido entrar, pues, en la categoría de "preferidas", honroso título que conviene conservar, por todas las razones. En primer lugar, y conociendo el interés y simpatía despertados en los oyentes, debe procurarse que la calidad de los argumentos mejore y que no primen los intereses creados, verdadera valla para todo sano intento de renovación en nuestros programas radiales, porque, con harta frecuencia, hemos soportado el suplicio de escuchar episodios desopilantes, del peor gusto, y que sólo llevan al ánimo del oyente la impresión de lo grotesco, algo sólo concebible en una noche de pesadilla e impropio de un vehículo de cultura.

Los broadcásters, y con ellos las direcciones artísticas, de tales emisoras, revelan una carencia absoluta de cordura y sentido práctico, si se quiere, pues con auspiciar esos engendros, sólo consiguen disminuir el prestigio y seriedad de la estación.

Otro aspecto que debe contemplarse, es el de los elencos a cuyo cargo está la representación. En nuestro medio abundan los artistas, buenos y discretos; pero como éstos cuidan de mantener las posiciones conquistadas, no son los que toman a su cargo papeles que estropearían su carrera.

En consecuencia, se busca el elemento malo, sin mayor responsabilidad, que pretende conseguir el aplauso exagerando la nota, aumentando los defectos de la obra, cuando no los agregados de su cosecha.

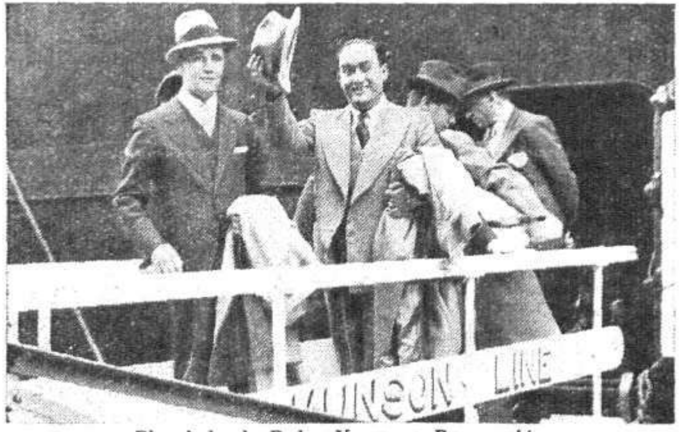
Y si a esto se añade la hora elegida para tales transmisiones, se consigue conciliar todo lo malo.

Supóngase a un niño sintonizando uno de los pasajes abracadabrantes de una novela episódica, a la hora de acostarse, y dedúzcase en este caso el beneficio que pueda reportarle haber escuchado escenas de odio, de venganza, tiros, puñaladas y muertes a granel.

Como decimos, hay sus honrosas excepciones, y son aquellas broadcastings celosas de su buen nombre, que se han mantenido firmes en la brecha, pasando por todas las pruebas difíciles, hasta lograr imponer la bondad de sus programas en la gran mayoría de los números.

Pero en ellas se ha consultado la calidad de las obras y la elección acertada de los artistas, cosas ambas que han permitido a dichas emisoras popularizar francamente sus transmisiones.

Es en nombre de la cultura general del país; por el prestigio de la radiodifusión argentina, que hacemos un llamado a los señores broadcásters, a fin de que pongan remedio a los males que anotamos, del mismo modo que hacemos llegar nuestro aplauso a quienes han impuesto entre nosotros el tipo de novela radial que el público reclama.



El saludo de Pedro Vargas a Buenos Aires.



El jefe de protocolo de la secretaría de Relaciones Exteriores de Méjico, despidiéndolo al iniciar su jira.

La voz de Pedro Vargas, cruzó nuevamente el eter

La grata impresión dejada por Pedro Vargas entre nosotros después de su primera actuación, no podía hacer esperar otra cosa que no fuera un éxito rotundo, pero, su reaparirición ha sido mucho más que eso, mucho más de lo que se esperaba. Una delicada selección de canciones nuevas para nuestro público y otros estrenos absolutos, han hecho que la voz de oro del simpático cantante mejicano, llevara el entusiasmo del público radioescucha a superar el éxito obtenido por él durante el año pasado, entusiasmo y éxito que quedaron perfectamente demostrados, pues recibió esa noche no menos de dos mil llamados telefónicos y más o menos cuatrocientos telegramas, flores y obsequios.

Nos alegramos, aunque ya lo esperábamos.



Ybis Blasco, cantante que, con marcado éxito, actua en Radio Cultura.



María Esther Lagos, de la "Media hora selecta", que con gran acierto se transmite por L S 1, Radio Municipal.



Barítono Vittorio Tosso, que se destaca en los programas de Radio Cultura.



Rafael Jijena Sánchez, director de la audición "Cantos y leyendas", que se propala por Radio Municipal los lunes y miércoles de 17.30 a 18, habiendo despertado gran interés entre los oyentes de dicha emisora.

En Radio Prieto y Radio Argentina

El notable cuarteto de laúdes "Aguilar" actuará regularmente en las emisoras del epígrafe. Además, para propalar por el micrófono de Radio Prieto los integrantes del cuarteto han organizado una serie de importantes recitales que, sin perjuicio de su actuación nocturna, ofrecerán los martes, jueves y domingos a las 18.

Esta hora, que se denominará "Hora de los laúdes", comprenderá los martes un programa variado, los jueves clásico y los domingos música moderna. Las interpretaciones serán anunciadas y comentadas por Pablo Aguilar.

"Las desventuras de Pancho Piraña", creación de Segundo Pomar, sufrirán desde el 1º de mayo, un cambio de horario, irradiándose por L S 2, a las 13.

La compañía de comedias líricas que realiza una apreciable labor en las emisoras de Bolívar, ha preparado un programa interesante para irradiar durante el mes que se inicia, los que se propalarán, como de costumbre, a las 21.



Federico Dupuy de Lome, inteligente locutor que se destaca entre los buenos por su corrección sin concesiones.

Para llamados telefónicos a esta sección utilice el número 34 - DEFENSA - 0922



El abrazo de los ases

Pedro Vargas fué al puerto a esperar la llegada de su colega José Mojica. Se miraron, se saludaron sonrientes y se unieron en un abrazo fuerte, muy fuerte, en el que estaba presente en ambos el recuerdo de la patria lejana, la satisfacción del éxito ya obtenido en uno y el temor lógico que la conquista de lo desconocido infunde, en el otro.



El sábado 17 de abril ha comenzado a irradiarse la "Media hora vicentina", audición que ya se destaca en los programas de Radio Ultra por la importancia de su finalidad. Puede escucharse todos los sábados a las 14.30.

Hay que cuidar el detalle

Escuchamos en Radio "El Mundo" la disertación de Quintanilla, folklorista cuyano que hacia su presentación con el pianista Rodríguez, por la referida emisora. Haciendo honor al mérito, diremos que nos halagó sobremanera oír los comentarios del mencionado folklorista hechos con sobrado conocimiento del tema y un poco de literatura. Pero con igual sinceridad, confesaremos que en cuanto a dicción, Quintanilla rehuye todas las "eses" finales y le falta mucho de expresión. Téngase en cuenta que se trata de una emisora que pretende ocupar el primer puesto, por eso está obligada a presentar sus números sin ninguna tacha. Recuérdese que cuanto se diga por ella no queda solo "en casa", sino que se propala también por onda corta y esa va... más lejos.



Admiradores, amigos y colegas que concurrieron al banquete ofrecido a Julia de Alba.

Julia de Alba cumplió su primer año de actuación en L S 1

L S 1, Radio Municipal, irradió el viernes 16 a las 16.30 una audición extraordinaria, con motivo de cumplir el primer año de actuación la primera Compañía Radial de Teatro Breve, que encabeza y dirige la primera actriz Julia de Alba.



Un grupo interesante. De izquierda a derecha: José Hidalgo, Esteban Ríos, Julia de Alba, Eduardo Scalise, Marcos Juárez, María Inés Castellanos, Carlos Reyes, doctor Roberto Tognoni, Alicia Figueroa y Alfredo González.

Asistió a esta fiesta el prestigioso comediógrafo José González Castillo, quien hizo una síntesis de la labor realizada por Julia de Alba. Por la noche, en los salones del City Hotel, le fué ofrecida una simpática fiesta, organizada por un grupo de admiradores.

En nombre de la dirección de L S 1 habló el director de la misma, señor Adolfo Sauze, quien tuvo palabras de elogio para Julia de Alba, incitándola a seguir en la severa línea de rectitud artística en que se ha situado durante su primer año.

Publicamos con gusto las palabras pronunciadas por José González Castillo, que, por ser de él, han de influir enormemente en la vida artística de la homenajeada.

"Julia de Alba celebra con esta audición el primer año de actuación radial de su Compañía de Teatro Breve.

"El pretexto es plausible, y la hazaña, debe señalarse con piedra blanca... No es obra fácil mantener el interés de un público oyente todo un año ininterrumpido de representaciones radiales, en un país donde no hay compañía teatral que pueda actuar durante ese mismo tiempo sin trastornos serios. Por lo demás, sólo los entendidos, los que hemos pasado por la preocupción tremenda de hacer un repertorio, sabemos cuántos son y de qué calidad el esfuerzo, la preocupación, el estudio y la constancia que demandan la lectura y la selección de un programa de 257 estrenos. Porque ese es el número de las obras transmitidas por Julia de Alba en este año. En ese sentido, Julia de Alba merecía un premio ejemplar al "trabajo forzado".

"Yo sé que ella me contestaría que el premio de su esfuerzo está en el interés con que el público de todo el país la escucha diariamente; en la satisfacción íntima e inapreciable de ver sus propósitos cumplidos, su obra hecha, su triunfo conquistado... Y que a ese precio todo sacrificio es santo. Julia de Alba, que podría escribir el "Manual de la perfecta triunfadora", o dar a tantos colegas la receta de aquel viñatero que sostenía que "El vino también se puede hacer de pura uva"... merece, en suma, el éxito logrado.

"Joven, muy joven — 22 años en la vida de una artista es casi la infancia, — con un talento positivo en esta época de "camouflage"; y con una cultura real en estos tiempos de ignorancia pedante, inicia su carrera triunfando... que es como entrar en la guerra ganando batallas. Parece innecesario sentirse zahorí para vaticinar su destino.

"Escritora, poetisa, intérprete, directora, reúne las tres potencias del vencedor: autoridad, capacidad y voluntad. Sólo con la posesión absoluta de ellas ha podido hacer lo que ha hecho.

"Los autores teatrales le debemos nuestra gratitud. Su esfuerzo en la difusión del buen teatro, cuando todos lo abandonan por los géneros subalternos y fáciles, es obra de cultura y de patriotismo.

"No era de esperarse otra cosa de una mujer superior, pero es consolador y de obligación consignarlo en estos días de grosero materialismo. Y al asociarme a esta celebración de su triunfo y del de sus compañeros, yo asumo la representación tácita del público culto de la Radio y de los autores teatrales agradecidos."



Concurrentes a una de las audiciones de la compañía infantil que en Radio Spléndid dirige Gloria Ferrándiz.

Conferencias radiotelefónicas pro menores abandonados



La Dirección General de Protección a Menores ha emprendido recientemente una campaña de divulgación de propósitos y orientaciones de la institución, valiéndose para ello de tres broadcastings: L R 5, Radio Excélsior; L S 1, Radio Municipal, y L R 2, Radio Argentina, cuyas direcciones prestigian estas conferencias, dado el carácter de bien social que revisten.

Las disertaciones correspondientes están a cargo de miembros de la entidad, personas todas que conocen a fondo el problema que abordan, contándose entre ellas a conocidas damas de nuestros círculos sociales. La presente fotografía muestra un aspecto de estas actividades durante una de las transmisiones realizadas en la broadcasting municipal, en la cual aparece la señora Emma Canevaro de Biasca, presidenta de la Comisión de Damas, recibiendo un ramo de flores del socio más pequeño de la institución, el niñito Néstor Alfredo Bertoni, en presencia de la señora Haydee S. de Bertoni, del doctor Ernesto García Díaz y de los señores Juan Biasca y A. Burgos Santillán.

Ha fallecido Angel Neira



Hondo dolor causó en el ambiente la inesperada desaparición de este gran muchacho y excelente músico que, con sus hermanos, integró el conjunto de laúdes de tan destacada actuación.

Joven, muy joven, cuando más se esperaba de su reconocida dedicación al arte en que tantos aplausos ha cosechado, desaparece el simpático muchacho que nunca exteriorizó en su cara ni en su trato un dolor o una amargura.

Reciban sus familiares nuestro pésame.



Carmen Duval, destacada intérprete de la canción popular, que inició una jira por el interior del país, debutando en Rosario el 27 del pasado mes con un éxito merecido.



Componentes de la audición femenina que se irradia diariamente de 15 a 15.30, por L S 1, Radio Municipal, y que dirige la distinguida escritora señora Luz Cortejarena de Llano. "Notas sociales" se denomina esta audición, en la que se comentan temas de interés para la mujer, se hace música, se transmiten diálogos, "sketchs", etc. Colaboran Chela, Mecha y María Justa, tres elementos eficaces; tres poetas, Osvaldo Neblí, Ernesto P. Bustamante y Luis Hermida y un pianista: Horacio Arata.

El gran Chichirinela hará reir al mismo éter



He aquí al arriesgado domador que con un gran elenco circense promete hacer reír al éter mismo, sometido desde luego a la voluntad de Tomás Simari, el hombre de las mil voces.

Noticiario sintético

Obtiene un merecido éxito en Radio Cultura la compañía infantil radioteatral que actúa bajo la dirección de Juan Corona (hijo) y Alejandro Talice.

En la misma emisora, destaca su labor la soprano Edith Betard, de conocida actuación en Buenos Aires, ya que formó parte del elenco francés del teatro Colón.

Al frente de un numeroso conjunto radioteatral se incorpora en los programas de Radio Callao la popular Marylín. Entre los elementos que la acompañan figuran Lucía Barause, Milagros Cenisterra, Julia Gusti, Juan Fassi, Julio Biaquet y otros. Debutará en la primera quincena del corriente mes.

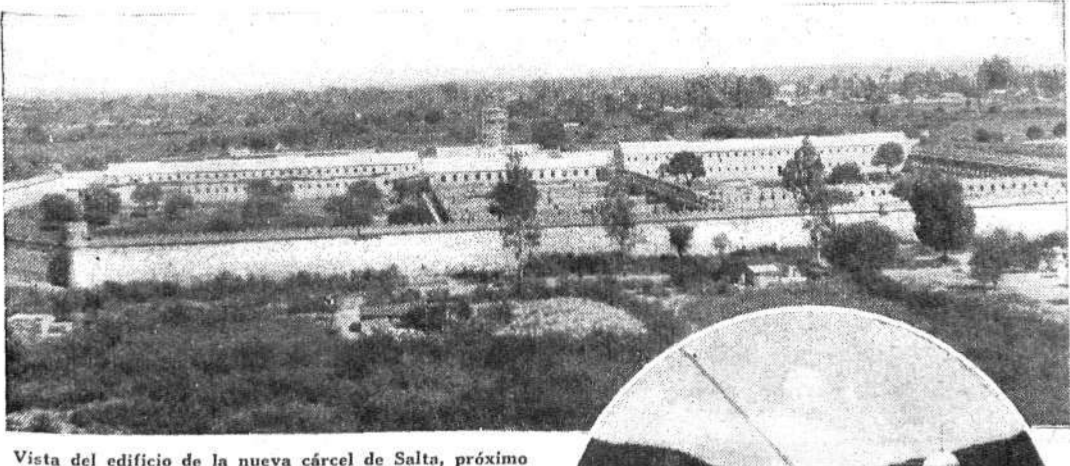
También se incorporó en los programas de esta radiodifusora la conocida folklorista Raquel Escalada, que brinda interesantes páginas musicales todos los miércoles a las 12 y 15.

Continúa desarrollando una serie de importantes conciertos en Radio Spléndid el notable pianista Juan Reyes, que día a día hace triunfar su técnica las bellezas de su bien seleccionado repertorio.

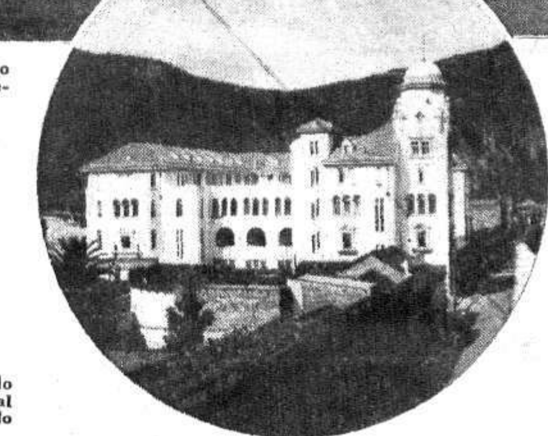
Ha conquistado por completo a los oyentes de Radio Municipal el conocido escritor y periodista señor Gigena Sánchez, por su notable audición evocadora de cantos, leyendas y tradiciones, de tierra adentro.

Se destaca en los programas de Radio Rivadavia la joven cancionista Evita Lauri, que parece empeñada en superarse en cada audición, empeño que merece ser elogiado.

Continúan algunos locutores en la equivocada creencia de que los artículos que se ofrecen a gritos se venden con más facilidad.



Vista del edificio de la nueva cárcel de Salta, próximo a terminarse, y que constituye un modelo en su género por su construcción moderna.

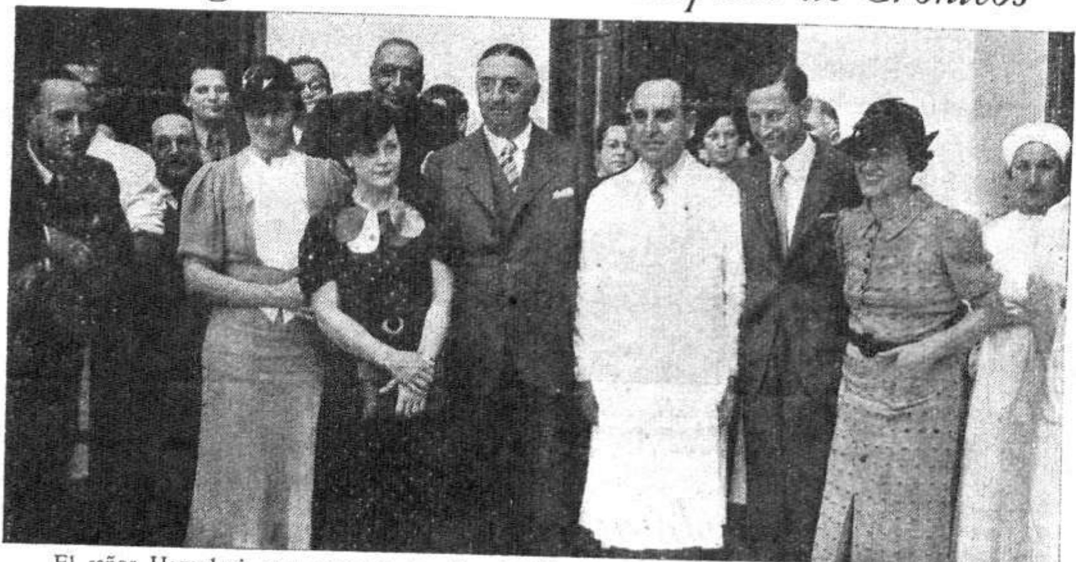


Importantes obras públicas en Salta

Fotos de Acedo

Edificio recientemente concluído y que está destinado para sede de las oficinas nacionales que carecen de local propio, como ser el Correo, la Aduana y el Juzgado Federal.

La alegría del circo en el Hospital de Crónicos



El señor Hagenbeck con personal superior del Hospital de Crónicos de Ituzaingó, durante la visita realizada con elementos de su circo para distraer a los enfermos.



Un tullido riendo de buena gana con las gracias de los payasos.



Dos cómicos en una de sus disparatadas demostraciones.



Olvidados de sus dolencias, los enfermos celebran el divertido espectáculo.



Las Hagenbeck Girls en la Danza de los Marineros.



Los visitantes también disfrutaron de la función.

Fotos de Sdrubolini.

(Continuación de la página 7)

yo mismo te di el cuchiyo pa que me carnearas!", me decía el tipo...

*

En cuanto me da un respiro, cambio el disco:

—¿Y por qué se fué del Vélez?

—Estaba incómodo... Desconfiaban de mí... Decían cosas feas... que yo no jugaba con cariño... que me dejaba entrar los goles... Y un día decidí cambiar de querencia y con mi contrato en mano, gestioné la compra de mi pase.

—¿Usted mismo se compró al Vélez?

—¿Y diay, por qué no lo iba a hacer, si era negocio? Me compré en 2.800 pesos, y me fuí a Platense... Pero me costó que me aceptaran estos calamares a quienes habían llevado tantas historias respecto a mi indisciplina. Fué después de un match que jugué contra ellos mismos, en la segunda de Vélez, que ellos se decidieron a aceptarme... ¡a prueba!... "Te tomamo por seis meses... si te portás bien, te quedarás, si no... ¡a volar pájaro!...

—¿Y?

—¿Y no ve que todavía estoy con los calamares? ¿Y no se da cuenta de que hemos jugado casi toda la segunda rueda invictos? ¡Si no es por estos triperos de la porra, quién sabe ánde íbamos a yegar sin perder un partido!

—Y lo del Gimnasia, ¿cómo diablo fué?

Se rasca la cabeza, que es bastante escasa de pelambre, y dice:

—Mire, esa tarde se me arrimó un cuzco al arco... ¡Solamente así puedo explicar aquel desastre!...

—Pero... ¡los del Gimnasia jugaron como fieras!...

—¿Y no habían ya jugado como fieras otros que son mejores qu'eyos, y se habían quedado con las ganas? ¡No, si no hay nada que hacer... el perro aquel tuvo la culpa!...

*

Como el recuerdo de los cinco zapallos de La Plata lo hace enmudecer por un momento, yo agarro el mazo y trato de hacer baza...

—Y eso de Pájaro... ¿es por esa carita tan graciosa de lechucín, que se lo han puesto?

—¿Lechucín... yo, Lechucín?... ¡Pero si en Zárate las pibas se vuelven locas por esta cara redonda y esta naríz de gancho, compañero! No; me dicen el Pájaro, porque había tomado la costumbre de subirme arriba del travesaño antes de empezar el juego... A veces hasta me ponía a cantar... ¡había que ver cómo la disfrutaba la hinchada!...

—¿Por el canto?

—¡Y seguro!...

Pajoni interviene entonces, asombrado, atónito...

—¡Pero si vos cantás lo mismo que un pavo con moquiyo!...

—¡Ah, sí, claro!, pero... ¿vos te cres qu'es por la cantada que se conoc'el pájaro?

Last Reason



Fiesta realizada después del enlace Ortiz-Cantón-Linari, en Rosario.

ENLACES

La señorita Rafaela Riccio, con el señor Cayetano Magnelli, en la Capital.

◆

La señorita Rosa De Lio, con el señor Oscar Bricio, en Buenos Aires.



LOS ZARCILLOS

De UN RELATO DE JUAN PSICHARI

Desde su más tierna infancia yo amaba a Eufrósina con un amor muy particular, hecho de caricias y ternuras. Ella era la única hija de Santiago, mi mejor y más antiguo amigo.

Estábamos instalados en París; nuestras ocupaciones se asemejaban, él era pintor, yo soy novelista. Me complacía en dar a las conversaciones de Eufrósina mayor importancia que la que es corriente entre un hombre de mi edad y una chiquilina.

Llegó para ella la hora del matrimonio, y se le encontró un partido. El joven la amaba verdaderamente y también Eufrósina amaba a Felipe.

La noche de la boda se efectuó un baile en la vasta mansión de mi amigo. Yo concurrí, naturalmente; llamándola, le dije que le tenía preparada una sorpresa. Personalmente le coloqué unos zarcillos con un bello zafiro cada uno. Ella sabía que fueron de mi madre, ya muerta. La besé en la frente y estreché sus manos.

Eufrósina se estremece a mi contacto y pronuncia las palabras de gratitud que corresponde. Se aleja rápidamente, y como la música inicia una danza, baila con su esposo. Unos momentos más tarde tiene un desmayo y cae la joven sin conocimiento; la madre, sorprendida, le pregunta:

—Mi pequeña Eufrósina, ¿dónde están tus zarcillos?

Ella, toda temblorosa, contesta.

—Yo no los tengo. ¿Qué se habrán hecho?

Todos nos ponemos a buscarlos en vano. Para todos resulta evidente que alguien los ha substraído. Yo pienso lo mismo. Esa misma noche el nuevo matrimonio parte en viaje de bodas por unas semanas y queda el hecho sin otra explicación.

Quince días después de su regreso voy a saludarlos, y Eufrósina me produce una impresión extraña. Tenía ante mí la actitud de un culpable. Quedé sorprendido cuando evocó el ingrato episodio.

—Usted no puede imaginarse cómo me apena lo ocurrido.

El tono con que lo dice muestra más bien remordimiento que pesadumbre. No hago comentario alguno y cambio de conversación, para invitar al joven matrimonio a una reunión en mi casa, a la que concurrirían algunos escritores amigos.

En aquella reunión, mientras con algunos de los concurrentes estoy fumando en la biblioteca, en el comedor hablan algunas personas de mis novelas.

Alguien alaba calurosamente lo que llama mi "talento único", y la voz de Eufrósina llega clara y distinta hasta mí:

—¡Ah, sí, son bellísimas sus novelas y sus cuentos! Hermosos y verídicos.

Nunca la he oído expresarse a ese respecto con tanto ardor. Creo que debo agradecérselo y me aproximo a decirle:

—Puesto que tanto te agradan mis modestos libros, confío en que ninguno faltará en tu pequeña biblioteca. De otro modo...

—Seguramente, seguramente. Tengo toda la colección... Creo, al menos... Gracias.

—Ven, de todas maneras, a echar una mi-

rada aquí, por si acaso te faltara alguno. Sería muy feliz obsequiándotelo, niña mía.

En mi escritorio, en un estante, tenía todas mis obras. La invité a mirar y decirme si alguna le faltaba. Iba leyendo los títulos yo mismo.

Sin vacilar me decía tenerlos. Pero llegamos a "Lilí".

—"Lilí". ¿Tienes "Lilí"?

—¿"Lilí"?... ¡Sí! ¡No, no! ¡Ah, sí, creo! ¡Pero no estoy segura! No... no lo tengo.

Y Eufrósina enrojece, se conturba y calla.

—Bien, de cualquier manera voy a enviarte un ejemplar de cada uno con dedicatoria.

Tengo la convicción que ha leído y releído "Lilí". Y también la convicción de que los zarcillos no han sido robados.

"Lilí" es un relato más que una novela, escrita un día en que se me ocurrió estudiar la psicología de una jovencita. De cómo llegaba a enamorarse — si puede llamarse amor a eso — de un hombre de mucha más edad; así como los niños, que suelen decir que se casarán con la nodriza, porque a su edad, en el círculo estrecho de sus relaciones, la nodriza les parece la más perfecta y la más importante persona. Lo mismo puede ocurrirles a las niñas. Un hombre de cincuenta años o más, por ejemplo; amigo de su padre,, posee a sus ojos algo superior, algo admirable que conmueve su alma. Mis novelas debieron haber servido para agitar el corazón de la niña.

Comencé a comprender, también, por qué Eufrósina no había querido llevar los zarcillos. Amaba y era amada por Felipe, y el sentimiento de su feminidad le hacía comprender que había algo de infidelidad en tener tocando su carne algo que no fuera de él.

Seguramente, apelando a toda su energía, debió arrojar los zarcillos al estanque del jardín, y a poco se sintió desmayada.

Esta es la manera cómo me explico lo sucedido. "Lilí", mi relato, fué la guía para descubrir el secreto infantil y encantador, tan puro, que me hace enrojecer cuando recuerdo que una hora más tarde de la escena de mi escritorio, conversando con las personas que estaban en el comedor de cosas indiferentes, en una tonalidad natural pero que todos oían, dije la frase siguiente, que venía a la conversación:

—¡Sí, en verdad! Puede ocurrir así: una cosa agrada, la ama uno y, sin embargo, se prefiere separarse de ella, arrojarla al agua, por ejemplo; justamente porque la ama.

Apenas había terminado la frase, cuando Eufrósina, que tenía en la mano una copita de cristal, la deja caer al suelo, sobresaltada.

Recogí los restos de aquella copa en memoria del más puro, del más original, probablemente también del más verdadero amor que me ha sido dado encontrar en mi vida.

Juan Psicharí

Dibujo de Cano

De Campo de Mayo y Villa Ballester



Aspirantes a oficiales de reserva del primer escuadrón del regimiento 8 de Caballería de Campo de Mayo, al terminar el curso.



Participantes en el torneo atlético realizado entre la Sociedad Alemana de Deportes de Villa Ballester y la Vorwaerts, de Quilmes, en el campo de deportes de la primera.



Momento en que se ejecutaron los himnos nacionales argentino e italiano, en la velada artística que la Opera Nazionale Dopolavoro, de la metrópolí, organizó a beneficio de su caja propio.



Festi-vales



Parte del público que asistió a la fiesta comemorativa del décimo aniversario del Círculo Social del Ayuntamiento de Taboada.



PERIODISMO

"EL CICERONE UNIVERSAL"

En su último número esta interesante revista presenta un variado material en su especialidad, que es el turismo. Con casi dos lustros de acción, "El Cicerone Universal" encara con acierto las diversas fases del turismo en el país, y se apresta a dedicar preferente atención al nordeste argentino (Corrientes y Misiones), ligando un programa de viaje con el Paraguay, páginas estas últimas en donde destaca la oportunidad del cuarto centenario de Asunción, que se celebraría en agosto venidero. La revista evidencia en este número una apreciable superación, tanto en su fisonomía general como en el excelente material gráfico.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo sobre el arte de cocinar, auspiciadas por "Caras y Caretas"



Señora Petrona C. de Gandulfo.



Una de las ayudantas de nuestra colaboradora exhibiendo un plato recién hecho y proporcionando detalles sobre el mismo.

Se reanudarán el próximo miércoles, 5 de mayo, en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas

La señora de Gandulfo iniciará el miércoles su segundo ciclo de conferencias sobre el arte de cocinar. El acto dará comienzo a las 16, y tendrá lugar en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería del salón donde tendrá lugar el acto.

10.ª CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas", Chacabuco 151:

Sírvase enviarme una entrada para la 10ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre . . . .

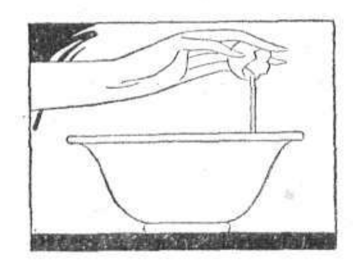
. . . .

Domicilio . . . .

. . . .

Las conferencias son para damas exclusivamente.

EL ARTE DE COCINAR



Por
PETRONA C. DE GANDULFO

Para el budín de zanahorias: La salsa blanca para el budín de zanahorias se prepara poniendo en un tazón o cacerolita enlozada, una cucharada de manteca; derretirla y agregarle una cucharada colmada de harina, revolver y agregarle cuarto litro de leche, seguir revolviendo y cocinando a fuego lento hasta que largue el hervor, que esté espesa; se retira y se condimenta.

Para el arrollado de verduras: Las espinacas deberán lavarse previamente en abundante y varias aguas y cocinarlas después.

Para ponerle los huevos duros al mismo, se cortarán éstos en tajadas finas. Si se quiere, se pueden cubrir las rodajas con salsa blanca al colocarlo en la fuente o, de lo contrario, se servirá en una salsera.

Para los ajíes: Si se emplea choclo en latas, ya viene cocido, y si son crudos, habrá que dejar cocinar bien.

TORTITAS FRITAS ESPECIALES

Poner en la mesa en forma de corona 300 gramos de harina; en el medio dos cucharadas de vino dulce, dos huevos enteros y 3 cucharadas de azúcar, y sobre la harina una cucharadita no colmada de polvo de levadura. Unir los ingredientes del medio, unir después con la harina y formar una masa; amasarla un poco hasta alisarla, estirarla después con un palote, dejándola bien finita, y entonces cortar unas tiritas de diez o doce centímetros de largo por dos o tres de ancho; apretarlas en el medio, como si fuera un moñito y freírlas en aceite o grasa a fuego regular. Este deberá estar caliente al agregarlas, pero no mucho, porque entonces se arrebatan; cuando estén doraditas de un lado, se dan vuelta y se dejan dorar del otro.

Por separado, poner en una cacerolita un poco de miel; se calienta y se pasan por ella las tortitas.

Resultan así exquisitas.

Distinción al embajador del Brasil



Durante el acto en que las autoridades de la Asociación Cultural Argentino Brasileña Julia López de Almeida entregaron al doctor Bonifacio de Andrada e Silva, representante de la república hermana, el diploma de socio honorario.

El niño y la escuela

La historia de Simón el Bobito

Simón el Bobito llamó al pastelero:
— ¡A ver los pasteles! ¡Los quiero probar!
— Sí — repuso el otro, — pero antes yo quiero
Ver esa moneda con que has de pagar.

Buscó en los bolsillos el buen Simoncito,
y dijo: — ¡De veras! ¡No tengo ni cinco!





Trepándose a un árbol, va a robarse un nido,
la pobre casita de un mirlo cantor,
desgájase el árbol, Simón da un chillido,
y cae en un pozo de pésimo olor.

Ve un pato, le apunta, descarga el trabuco,
y volviendo a casa, le dijo a papá:
— Tata, yo no puedo matar pajaruco,
porque cuando tiro se espanta y se va.

A Simón Bobito le gusta el pescado
y quiere volverse también pescador,
y pasa las horas sentado, sentado,
pescando en la tina de mamá Leonor.



Hizo Simoncito un pastel de nieve
y a asar en las brasas, hambriento, lo echó,
pero el pastelito se deshizo en breve,
y apagó las brasas y nada comió.



Vió un montón de tierra que estorbaba el paso,
y unos preguntaban: — ¿Qué haremos aquí?
— ¡Bobos! — dijo el niño, resolviendo el caso. —
Que abran un gran hoyo y la echen allí.

Lo enviaron por agua, y él fué volandito
llevando el cedazo para echarla en él:
así que la traiga el buen Simoncito
seguirá su historia pintoresca y fiel.

Se lavó con negro de engrasar zapatos,
porque su mamita no le dió jabón,
y cuando cazaban ratones los gatos
espantaba al gato gritando: "¡Ratón!".



Se montó en un burro que halló en el mercado
y a cazar venados alegre partió;
voló por las calles sin ver un venado,
rodó por las piedras y el asno se huyó.

RAFAEL POMBO

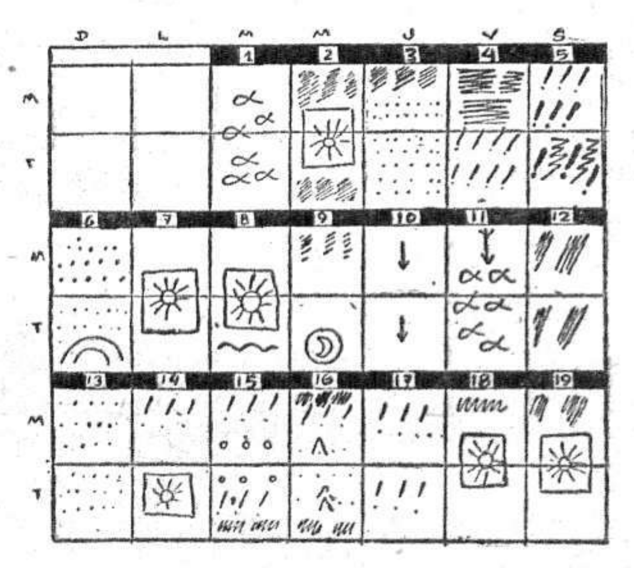
Formación de un calendario meteorológico

Conviene ir adiestrando a los niños en la observación de los fenómenos meteorológicos a la vez que haciéndoles sacar conclusiones de ellos.

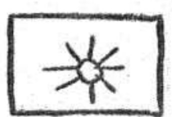
En esta página presentamos una lista de fenómenos con su correspondiente representación gráfica convencional. Después de las modificaciones del caso, sugerimos a los maestros la adopción para los cuadros meteorológicos que, día a día, irán llenando los alumnos con sus observaciones individuales o colectivas.

La finalidad perseguida es iniciar a los niños en el estudio de los fenómenos de la naturaleza, con inmediata aplicación en el medio en que viven.

Por consiguiente, es necesario sistematizar estas observaciones. Es decir, deben desprenderse de estas observaciones, leyes sobre el clima del lugar. Como esto requiere largo plazo, convendrá el cuadro colectivo, el que se guardará en la clase y será como el resultado de las observaciones hechas por los alumnos en los suyos.



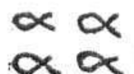
Las observaciones deben hacerse dos veces al día: por la mañana y por la tarde. La anotación de ellas la harán los alumnos en sus cuadros particulares y luego, con la asistencia del maestro, se pasarán al cuadro general. Este esquema muestra uno de ellos. Las anotaciones, a simple vista, permiten hacer deducciones. Así, por ejemplo, el viento norte del día 10 fué precursor de nubes y lluvia.



1. Cielo despejado.



2. Nubes cúmulos.



3. Nubes cirrus.



4. Nubes estratos.



5. Neblina.

6. Nieve.

7. Llovizna.

8. Lluvia.

9. Tempestad.

10. Frío.



11. Helada.

12. Granizo.



13. Calor.



14. Calor sofocante.



15. Viento suave.



16. Viento fuerte.



17. Huracán.



18. Relámpago.



19. Arco-iris.





20. Halo.

LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

De nuestra flora silvana: EL OMBU

Por HUGO MIATELLO



Un ombú durante el invierno, en la Pampa.



Un ombú en su pleno desarrollo vegetativo.

A los poetas todo les está permitido decir, aún cuando se alejen de la verdad, porque su inspiración, que todo lo exagera, todo lo exalta, está, por lo general, siempre bien intencionada. Los que han cantado sendos versos al ombú, árbol de nuestra pampa, no estaban muy en lo cierto, puesto que ni "es rasgo prominente de la pampa" ni ésta es su patria. Su distribución geográfica se extiende sobre las costas ribereñas de los grandes ríos, donde, en sus barrancas, principalmente desde Buenos Aires hasta Misiones, se le encuentra formando, a veces, pequeños grupos. Según el sabio doctor Spegazzini, de grata e ilustre memoria, el ombú es originario de Misiones y en las vastas llanuras pampeanas del oeste sólo por casualidad se encuentra uno que otro ejemplar suelto, solitario, y parece también que la misma mano del hombre que ha esparcido su simiente en el territorio argentino, fuera de su zona natural, hasta las provincias del interior y norteñas, la llevó también a Europa, en Argelia y España, donde le llaman Belombra o Bella Sombra, y se le conoce desde principios del siglo XIX.

El recuerdo de algunos ejemplares de esta planta ha pasado a la historia y se les conserva con patriótico celo, como el ombú de Artigas en Montevideo y el de Urquiza, en Santa Fe, cerca de San Lorenzo, sobre las barrancas del río Paraná, donde "acampado el Ejército Grande que marchaba a derrocar al tirano Rosas, el general hizo colocar su galera a la sombra del árbol gigante de nuestros llanos".

El ombú ("Phytolacca dióica") es, sin duda alguna, una planta de aspecto imponente y de porte vistoso; es su característica original y peculiar el desarrollo extraordinario de la base de su tronco, que se divide y fracciona en numerosos tallos secundarios, de forma irregular, a guisa de pedestal, que algunos toman por raíces abultadas, y que a veces alcanzan hasta 30 metros y más de circunferencia. Su tronco, hasta de 3 metros de diámetro, es corto, pero ramifica mucho y se extiende en alto y a los lados formando una capa amplia, tupida y redonda, que llega a los 15 y 18 metros de altura, provista de verde y espeso follaje y que proyecta a sus pies densa y obscura sombra. Sus hojas abundantes son de color verde obscuro y sus flores amarillo-anaranjado, en forma de racimo, embellecen su porte, cuando está en pleno desarrollo.

Otra característica que es propia de este árbol es su madera esponjosa y fofa; su tallo, de corteza delgada, gris oscuro, lo constituye una serie numerosa de capas superpuestas, de tejidos flojos, apenas "liñificados"; se han contado hasta 400 en un tronco de 1.25 metros de diámetro; su tronco y sus ramas contienen hasta el 80 por ciento de agua, de modo que más que un árbol podría considerársele como una yerba gigantesca.

El ombú, en zona cálida, es planta de hojas persistentes, pero en la provincia de Buenos Aires, las heladas le hacen ostentar su esqueleto de forma bizarra característica. Su desarrollo vegetativo es rápido, resiste las sequías más prolongadas; ni los insectos ni la langosta lo atacan, los huracanes no lo derriban y su longevidad es extraordinaria; algunos lo creen milenario. Su propagación natural es dificultosa y en cultivo se reproduce por siembra a poca profundidad, transplantándose al año de su germinación. Su madera esponjosa no sirve ni para leña, pues no arde; sus hojas, por su frescura, son preventivo para las insolaciones, remedio para el dolor de cabeza, en infusión son purgantes, y sus frutos contienen zumo jabonoso rico en sales de potasa y cal.

El ombú, a pesar de sus escasas cualidades forestales, es árbol de bello ornamento y encarna el recuerdo de inolvidables tradiciones nacionales; por esto debe protegerse, conservarse y propagar su plantación, como símbolo legendario de nuestra vida pastoril primitiva, que nos ha abierto el camino a la actual y grandiosa civilización agrícola e industrial.

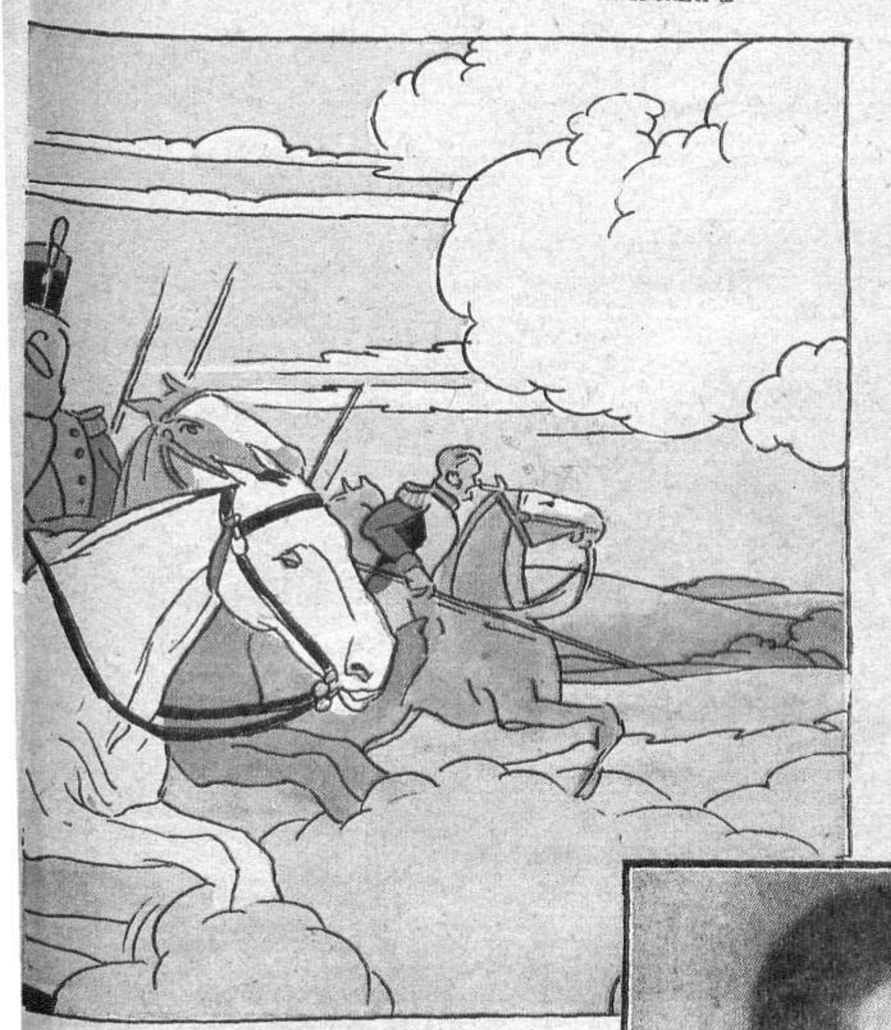
Hugo Miatello
INGENIERO AGRÓNOMO

GENERAL MARIANO



HIJO de Buenos Aires, donde nació el 7 de septiembre de 1792, ingresó en el regimiento de Granaderos a Caballo, bajo el mando de San Martín. Con Rondeau efectuó la campaña del Alto Perú y, gracias a su valentía, en 1815, cuando la sorpresa de El Tejar se salvó de caer prisionero. Luego de Sipe-Sipe pasó al ejército de los Andes y fué de los primeros en pelear con los españoles en suelo chileno. Estuvo en todas las grandes batallas de aquella gloriosa cam-





MOMENTOS DE LA HISTORIA Y DE LA VIDA DE LOS GRANDES ARGENTINOS

NECOCHEA

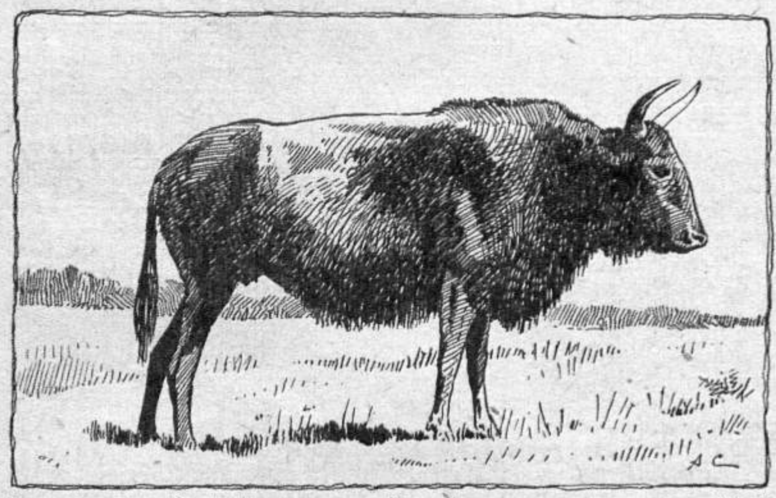
paña y, más tarde, siempre fiel a San Martín, asistió al sitio de Callao, conquistando por su heroísmo el grado de general. Después del retiro del ejército argentino, quedó en el Perú a las órdenes de Bolívar. En Junín, al frente de la caballería, "fué la admiración de América", según Bolívar. En 1826 dejó el Perú para tomar parte en la campaña contra el imperio del Brasil. Luego regresó al Perú donde alcanzó el grado de mariscal, falleciendo en Miraflores, el 2 de mayo de 1849.

ANIMALES HIBRIDOS

Las especies domésticas que crea el hombre

Por ANGEL CABRERA

Dibujos del autor.



Un catalo, o híbrido de bisonte y vaca. Es curioso que en esta especie artificial, los machos nacen muertos o sirven poco tiempo, mientras las hembras prosperan y pueden criar con cualquiera de las especies madres.

En la historia de la domesticación de los animales, uno de los fenómenos más interesantes es el de las especies híbridas. Lo curioso del fenómeno consiste en que todos los animales híbridos se han producido artificialmente, esto es, por la intervención del hombre. Por lo menos hasta ahora no se ha podido presentar un solo caso auténtico de cruza natural entre dos especies que vivan en estado salvaje.

La explicación de este hecho es sencilla. Para que dos especies se mezclen y den un producto híbrido, es indispensable que sean parecidas entre sí, que tengan una gran afinidad morfológica, y en la naturaleza, las especies estrechamente afines nunca viven en los mismos lugares, de donde resulta que no tienen oportunidad de mezclarse. Es el hombre quien, al tenerlas en su poder, les da esta oportunidad.

Si la primera vez que el hombre obtuvo un animal híbrido lo hizo intencionalmente, cruzando dos especies por curiosidad, para ver qué salía, o si ello fué resultado de la casualidad, es cosa que se ignora y que probablemente no se podrá averiguar nunca. Lo único que se puede asegurar es que el híbrido más conocido, la mula, data de muy remotas épocas. Se han encontrado representaciones gráficas de mulas en Egipto y en Asiria, y por la Biblia sabemos que el pueblo hebreo, en los días de su mayor esplendor, hacía frecuente uso de estos híbridos, que seguramente importaba de los países vecinos, pues la ley de Moisés prohibía criarlos. Cuando los judíos salieron de la cautividad de Babilonia, llevaron consigo doscientas cuarenta y cinco mulas.

Juzgando por los documentos de aquellos lejanos tiempos, la mula se empleaba generalmente como animal de tiro o como carguera, pero los hebreos la usaron también para cabalgar, como se usa hoy en el norte de Africa y en nuestras provincias andinas. Absalón huía en una mula cuando quedó enganchado por los cabellos de la rama de un árbol y fué muerto por sus enemigos.

No deja de ser curioso el hecho de que, mientras la mula se ha divulgado extraordinariamente, y su cría constituye una riqueza para algunos países (el Poitou, en Francia, por ejemplo), el burdégano, o sea el producto inverso, nacido de un caballo y una burra, es sumamente raro, constituyendo casi una curiosidad zootécnica. Sicilia es la única región del mundo donde se puede decir que hay una producción regular de burdéganos, animales tan sufridos como las mulas y de una fuerza extraordinaria en relación con su escasa alzada.

Desde los comienzos del siglo pasado, se ha venido intentando la producción de nuevos tipos mulares cruzando la especie caballar o la asnal con distintas especies de cebras. Los resultados, denominados cebroides cuando interviene el caballo o la yegua, y ceburros si se utiliza el asno o la burra, no han dado los resultados prácticos que se esperaban sobre todo por el elevado costo del reproductor cebra. Se creía poder obtener un híbrido útil para el trabajo en las colonias africanas, pero hasta ahora no ha pasado la cosa de la categoría de experimentos más o menos curiosos.

En general, puede decirse que, siempre que un pueblo ha tenido en domesticidad dos especies animales afines, ha procurado obtener otro u otras más mediante la hibridación. En Siria y en el Asia Menor, por ejemplo, se practica con cierta frecuencia la cruza de las dos especies de camellos, el de una joroba y el de dos. Como en el caso del yeguarizo y el asno, se obtienen dos productos distintos según el sexo de los progenitores. Cuando el padre es el camello común, sale un híbrido basto, flojo y poco estimado, mientras que si el progenitor masculino pertenece a la especie de doble joroba, el producto es un animal admirable, con el aspecto general de la madre y el pelaje largo y fuerte del padre. Llámase a este tipo de híbrido "camello de Mayéh", por ser esta región de la Cesárea el principal centro productor. Lo mismo que ocurre con los équi-

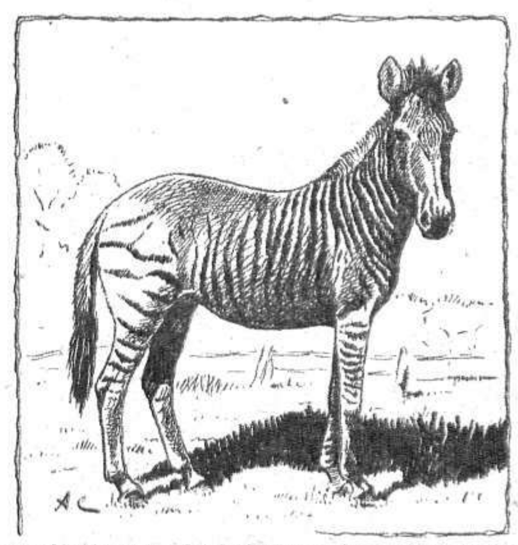
dos híbridos, estos híbridos de los dos camellos son casi invariablemente estériles.

La cruza de vacuno con cebú, que tan admirables resultados ha dado en el Brasil, no se considera ya como un caso de hibridación, pues las investigaciones más modernas tienden a probar que el cebú no es una especie distinta del vacuno, sino una raza, o más bien un grupo de razas, de la misma especie, de modo que los productos de dicha cruza no son en realidad híbridos, sino simples mestizos. Sin embargo, está demostrado que se pueden obtener productos mezclando especies bovinas hasta de géneros diferentes. Los tibetanos practican desde tiempo inmemorial el cruzamiento del cebú con el yak, consiguiendo un híbrido tan resistente como éste y tan dócil como aquél. Desde hace algunos años, en el Canadá se vienen haciendo ensayos para obtener con el yak y la vaca un producto similar, que se supone resistiría muy bien el duro clima invernal de aquel país.

Parecidos experimentos se han hecho, y por cierto con bastante éxito, en los Estados Unidos, desde 1886, con el bisonte y el vacuno. Un estanciero apellidado Jones y establecido en Kansas, habiendo perdido a consecuencia de un crudelísimo invierno dos terceras partes de sus novillos, ideó cruzar sus vacas con bisonte, para conseguir productos más rústicos y a la vez más grandes, es decir, con más carne. El experimento, que después se ha repetido en



El producto híbrido de la alpaca y la vicuña fué en un tiempo mirado en el Perú como una gran conquista de la zootecnia. Al primer criador que lo obtuvo, un canónigo de Puno, se le premió como benefactor de la patria.



El cebroide es un desiderátum que hasta ahora no ha dado ningún resultado práctico. Este ejemplar nació de una cebra macho y una petisa tobiana de raza islandesa.

Texas y en el Canadá, tuvo el éxito más feliz, pero sólo en cuanto a los productos femeninos; los híbridos machos, en su mayoría, mueren al nacer, y los pocos que sobreviven son enfermizos y estériles. Las hembras, en cambio, pueden cruzarse con toro o con bisonte y dar crías, aunque también entre ellas hay frecuentes casos de infecundidad. En América del Norte, estos híbridos son conocidos con el nombre de "cátalos", formado de la primera parte de la palabra inglesa "cattle" (hacienda vacuna) y la última de búfalo, como llaman equivocadamente al bisonte los estadounidenses. Bueno es tener esto último presente para no incurrir en error, porque el verdadero búfalo no da producto de ninguna clase con el vacuno.

Los nativos de Bali y otras islas del Archipiélago Malayo obtienen también un híbrido valioso cruzando con el cebú un bóvido salvaje, el banteng, que con frecuencia amansan cazándolo jovencito. Como en el caso del yak y el cebú, el animal resultante tiene la fuerza y la rusticidad de la especie salvaje combinada con la docilidad del progenitor doméstico.

Un hecho notable en esto del hibridismo es que, mientras casi todos los grandes bóvidos pueden cruzarse entre sí con resultado positivo, la oveja y la cabra no dan híbrido ninguno. Durante mucho tiempo se ha sostenido lo contrario, afirmándose, aun por zootécnicos de reconocida competencia, que en Chile existían productos de cabrío y lanar, las llamadas "ovejas de ligua"; pero las prolijas investigaciones del doctor Martinolli han probado de un modo concluyente que en este caso se trata de verdaderas ovejas, y que los tales híbridos no tienen más existencia real que los onotauros, o hijos de asno y vaca, que en otro tiempo se decía vivían en el norte de Africa.

Me referí antes a los camellos híbridos, y no debo dejar de recordar la existencia de camélidos americanos que resultan igualmente de la cruza de las dos especies domésticas, la llama y la alpaca. Estos híbridos son bastante

(Continúa en la página 119)

Las aventuras

TOMANDO PRECAUCIONES



1 —¡Qué linda vida la de millonario!



2 —Cigarros, licores, farras y sebo, mucho sebo...



5 —¡La pipeta! Este cigarro tenía dinamita... Con razón se lo regalaron al viejo.



6 —No puedo permitir que el autor de mis días se exponga a un grave peligro.

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

PARA LOS DOMINGOS



3 —Un millonario hace lo que se le da la gana.



4 —Si no quiere, no trabaja, y si quiere... tampoco trabaja.



7 —¡Fuera! Si me hicieron mal a mí, que soy duro y parejo, al viejo pueden envenenarlo y provocarle una grave enfermedad; por ejemplo: negarme la guita de los domingos.

PASATIEMPOS

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE MARZO DE 1937

Ejemplar número 2005 (6 de marzo). — Número 1: Muestrario; 2: A punta de lanza; 3: Rinoceronte; 4: El pez grande se lo come al chico; 5: Rosario. Rita Sabatino. Robaron a Sara busto artista Ratti. Toribio no irá. ROBUSTIANO; 6: Sin falla; 7: Tercerola; 8:
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
Descifrar un logogrifo.

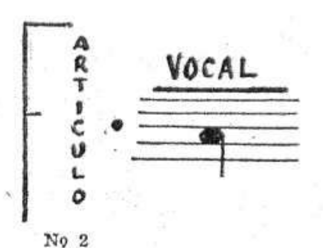
Ejemplar Nº 2006 (13 de marzo). — Número 1: Un viejo verde; 2: Contrabajo desafinado; 3: Eléctrica; 4: Por las vísperas se conocen los Disantos; 5: Bandido, bando; 6: CARACAS - CASCARA; 7: Barita, Rita, bata,
1234567 5271634
Bari; 8: Ser el brazo derecho de uno.

Ejemplar Nº 2007 (20 de marzo). — Número 1: Sobre cuernos penitencias; 2: Uno solo entre dos; 3: Sa-la-man-ca (Salamanca); 4: Arrogante; 5: Hondona-
1º 2º 3º 4º
da; 6: Vándalo; 7: Curiosos; 8: Carmen Amor. Pernambuco. Papá permanecerá en cama. Mamá embar-
1234567890
cará con Cora. Ema; 9: Florida; 10: Tubo-cubo-subo-bubo; 11: Obras son amores; 12: Dioses tutelares.

Ejemplar Nº 2008 (27 de marzo). — Número 1: No se conoce a sí mismo; 2: Ensanchado; 3: Quien a otro sirve no es libre; 4: Asentador; 5: Estar sobre ascuas; 6: Reír-reñir; 7: Cruzar la vía; 8: Fuera de tiempo; 9: Pelícano; 10: Trabajo de zapa; 11: Enviar cuatro líneas; 12: Saavedra.

Nº 1

Frase comprimida, por "Chicholo" (Capital Federal)
(Fuera de concurso).



Nº 2

Refrán criollo (semi-interpretativo), por T. Legarreta *Bánfield, F. C. S.)*
(Fuera de concurso)

·50 : VLON IO ANIMAL ANIMAL

Nº 3

Criptografía (frase: 1-4-4), por T. Legarreta (Bánfield, F. C. Sud)
(Fuera de concurso)



NOTA

Nota. — Las cifras facilitan la solución, por cuanto cada una de ellas indica el número de letras de que esta formada cada palabra. En el presente ejemplo, la frase se compone de tres palabras, de 1, 4 y 4 letras, respectivamente.

Nº 4

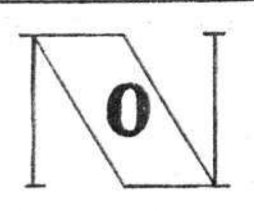
Palabras angulares, por Luis Viggiano (Capital Federal)

1)	×	×	×	×	×
2)	×	×	×	×	×
3)	×	×	×	×	×
4)	×	×	×	×	×
5)	×	×	×	×	×

1) Mitológica mujer.
2) Bíblico personaje.
3) Fué amada por Júpiter.
4) Un adorno de encaje.
5) Es limpiar o componer.

Nº 5

Comprimido, por Julio Haddi (Moreno, F. C. O.)



Nº 6

Logogrifo - jeroglífico interpretativo, por José Alfredo Orozco ("Hospital Tránsito Cáceres de Allende", Córdoba)

1 . . . . P4R

7698 4321 10 11 14 15 16 12 5 13 17

Nota. — Las cifras subrayadas indican que el número se compone de dos cifras.

EN LA PROXIMA PUBLICACION VEASE LA TECNICA SOBRE ARITMETICA CON LETRAS

Aunque se trata de un pasatiempo ampliamente difundido en otros países, especialmente en Estados Unidos de Norte América, aquí es poco cultivado, por lo que consideramos oportuno publicar su técnica. En consecuencia, en el número próximo, los lectores hallarán con lujo de detalles esta interesante variedad del ingenio.

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo inclusive.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Véanse las nuevas bases de los concursos mensuales (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO DE 1937
CUPON Nº 2013

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 96

HORIZONTALES

1. Desgraciados, infelices.
12. Botonadura, juego de botones.
13. Símbolo químico del radio.
14. Pasa de afuera adentro.
15. Abreviatura de Antes de Cristo.
17. Primera persona del presente del modo subjuntivo del verbo *ser*.
19. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación.
21. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
22. Hombre que dirige una empresa, plural.
25. Volved a mirar.
26. Enfadado, enojado.
27. Que tiene consistencia, contrario a líquido; plural.
28. Contracción de preposición y artículo.
29. Substancia dura, brillante, irisada, que se encuentra en el interior de varias conchas.
30. Artículo determinado del género neutro.
31. Que tienen canas, femenino.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
12										
13		■	14					■	15	
	■	16	■	17			■	18	■	
	■	19	20	■		■	21		■	
22				23		24				
	■	25							■	
	■	26							■	
	■	27							■	
28		■	29					■	30	
	■	31							■	

La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Convertir en caramelo.
2. (Samuel), rey de Hungría, de 1041 a 1044.
3. Artículo determinado del género neutro.
4. Una, enlace con cuerda.
5. Ciudad de Bélgica, capital de Henao, a orillas del Trouille.
6. Hago que una cosa adquiera mayor intensidad de la que tenía.
7. Peso que se rebaja en las mercancías por motivo de los embalajes.
8. Poema del género lírico dividido en estrofas iguales.
9. Preposición inseparable. Sub.
10. Conjunción distributiva, aféresis de *ahora*.
11. Muy sagrado y santo, plural.
16. Médula del coco, plural.
18. Secos, estériles.
20. Cierta tela de algodón, generalmente estampada, que suele usarse en cortinas, forros, colchas, etc.
21. Que ara, femenino.
23. Imitan lo que otro hace procurando aventajarle.
24. Tierras labradas con el arado.

E	N	G	R	A	N	D	E	C	E	R
N	O	■	E	M	A	U	S	■	S	E
T	■	A	■	A	T	E	■	A	■	P
A	C	L	I	M	A	T	A	R	S	E
B	A	■	■	E	S	O	■	■	E	L
L	I	A	S	■	■	■	F	E	B	E
A	N	G	U	S	T	I	A	D	O	S
■	■	I	R	■	I	■	I	O	■	■
V	U	L	G	A	R	I	S	M	O	S
E	N	■	I	L	O	T	A	■	V	I
R	E	■	R	E	N	A	N	■	A	R

Solución del problema número 95.

Las desventuras



1



2



5



6



9



10

de MANECO

Por LINAGE



3



4



7



8



11

Los pequeños dibujantes



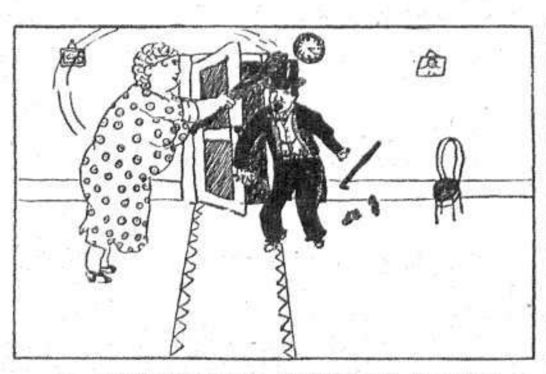
CHINITA BRINDANDO UN MATE
por Haydee García.



TOMASITO, DESTRUYENDO NIDOS
por Dionisio José Cámela.



UNA PAREJA COLOSAL
por Tilly C. Brusco.



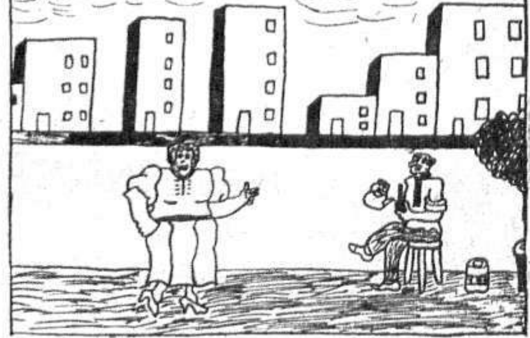
EL TRASNOCHADOR RECIBE SU LECCION
por Eugenio Tiorderosa.



VENDIENDO "CARAS Y CARETAS"
por J. Aurelio Súñiga (Ecuador).



MI PAPA BAILANDO LA ZAMBA
por Alberto Almada (Córdoba).



MATEANDO EN LA VEREDA
por María Pisci.

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151. Buenos Aires.



En la Chacarita estudiábamos poco, como era natural; podíamos leer novelas libremente, dormir la siesta, salir en busca de camuatís y, sobre todo, organizar con una estrategia científica las expediciones contra los "vascos"... Los "vascos" eran nuestros vecinos hacia el norte, precisamente en la dirección en que los dominios colegiales eran más limitados...



Separaba las jurisdicciones respectivas un ancho foso, siempre lleno de agua y de bordes cubiertos de una espesa planta baja y bravía. Pasada la zanja, se extendía un alfalfar de media cuadra de ancho, pintorescamente manchado por dos o tres pequeñas parvas de pasto seco. ¡Más allá, el jardín de las Hespérides, los campos Elíseos, el Edén, la tierra prometida!



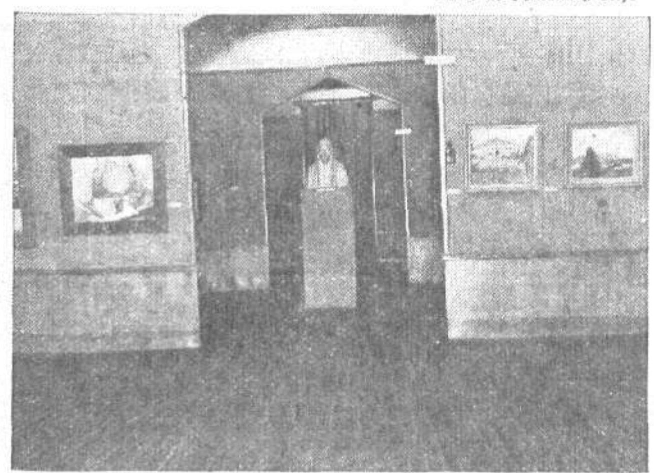
Allí, en pasmosa abundancia, crecían las sandías, robustas, enormes, cuyo solo aspecto apartaba la idea de la "caladura" previsora; la sandía ajena, vedada, de carne roja como el lacre, el "cucurbita citrullus" famoso, cuya reputación ha persistido en el tiempo y el espacio. No tenían rivales en la comarca y nuestra autoridad era reconocida en la materia.



¡Buena, sana, alegre, vibrante aquella vida de campo! Nos levantábamos al alba; la mañana inundada de sol, el aire lleno de emanaciones balsámicas, los árboles, frescos y contentos, el espacio abierto a todos rumbos, nos hacía recordar con horror las negras madrugadas del Colegio, el frío mortal de los claustros sombríos, el invencible fastidio de la clase de estudio.

En el Museo de Bellas Artes de Tandil

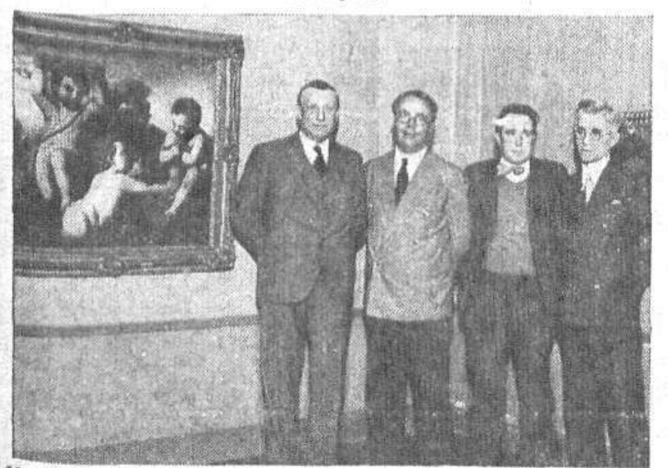
Fotos de Fernández Seijo



Uno de los aspectos de la nueva institución artística, en la cual hay colecciones de obras de pintores nacionales y extranjeros, donadas por el Museo Nacional, y también de aficionados locales.



La pintora francesa, señorita Andrea Meoch, expone en el salón cincuenta cuadros, hechos en la Cordillera, Mar del Plata y en el extranjero.

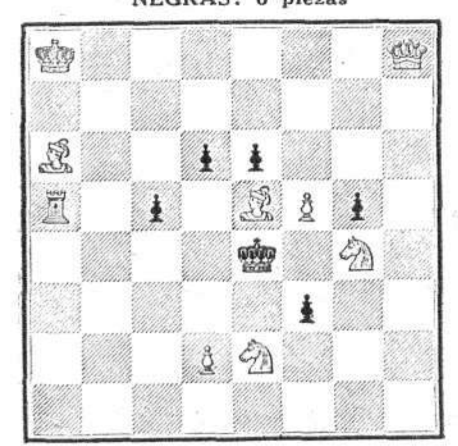


Un cuarteto de pintores tandilenses: el presidente del museo, señor José Manoche, Guillermo Terudo, Ernesto Valor y Vicente Coriti, que han presentado una muestra de trabajos sobre bellezas de la ciudad.

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 15, por H. CUDMORE

NEGRAS: 6 piezas



BLANCAS: 9 piezas
(Total: 15 piezas)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS (9 piezas): R8TD - D8TR - T5TD - A6TD - A5R - C2R - C4CR - P2D - P5AR. NEGRAS (6 piezas): R5R - P3D - P3R - P4AD - P4CR - P6AR.

Damos a continuación un artículo, tomado de "Revistas de Revistas", de Méjico, del año 1928, firmado por "Capanegra", *considerándolo de interés.*

DEL TEMPERAMENTO

El temperamento tiene una gran importancia para los ajedrecistas. Si cada aficionado pudiera determinar el suyo mediante una autocrítica imparcial, y lograra modificarlo favorablemente, habría realizado un gran progreso. Hay temperamentos, en efecto, que son evidentemente compatibles con el arte de "mover sabiamente los trebejos". Los analizaremos suciptamente, aunque no habrán escapado a la observación de todo el que frecuente una sala de ajedrez.

El temperamento sanguíneo es uno de ellos. ¿Quién no ha visto jugar a esos señores gordos, retobones, de cuello ancho y corto y silueta globulosa? Jamás serán ajedrecistas de nota. Cuando van ganando, todo anda como sobre rieles: se muestran decidores, alegres, sonrientes; pero si la suerte cambia y reciben una excitante serie de mates, empiezan las transformaciones y las angustias: se congestionan, se agitan, se sofocan; sus colores se encienden hasta llegar al rojo vivo... y ya están nuestros pletóricos ajedrecistas expuestos a interrumpir sus partidas con un brusco ataque de apoplejía, lo que implica el gravísimo riesgo de quedar largo tiempo haciendo la señal del "siete bravo", actitud a todas luces impropia de un cultor del "noble juego".

El temperamento linfático tiene inconvenientes harto conocidos: las personas linfáticas no pueden ni deben concentrar, larga y sostenidamente la atención, con la intensidad que el ajedrez exige.

El temperamento nervioso nos parece aún menos adecuado. Esos señores que hacen trepidar cuanto les rodea, con gran descontento de sus adversarios, imprimiendo a sus piernas una vibración de alta frecuencia; los que cambian a cada instante de postura sin encontrar ninguna que les cuadre; los que se dedican a ejecutar en el tablero ágiles tamborileos con los dedos; los que se sienten poseídos por diversos tics, o por inagotables carrasperas y toses de todo timbre y altura, ¿pueden jugar bien al ajedrez? Es evidente que no. Y por poco que la nerviosidad suba de punto, se convertirá en ofuscamiento de resultados deplorables. El mejor jugador, ofuscado, se conduce como un principiante. Tal estado de ánimo anula por completo las facultades intelectuales, puesto que produce la inhibición cerebral, y son demasiado conocidas las pésimas consecuencias de una "inhibición".

¡Y los biliosos! Líbrenos Dios de esas partidas que terminan por la vía rápida del knoc-out. Aun cuando no seamos más que simples espectadores, no será violento convertirnos en improvisados "réferees", sin entender una palabra de boxeo. Preferible sería presenciar una pacífica partida de ajedrez entre Firpo y Harry Wills.

Muy distinto a los anteriores es el cuadro que ofrece el jugador de fibra, el verdadero ajedrecista. Nunca se le verá congestionado, irritado, extenuado, ni ofuscado. Aunque al iniciar sus partidas experimente una pequeña excitación, muy explicable por la misma índole del juego, ésta desaparecerá tan pronto como la partida adquiera características propias y exija los recursos de cada jugador. El que descubre una combinación brillante o concibe un plan de profunda estrategia, experimenta también una emoción intensa; pero es ésta una emoción estética, análoga a la del poeta que encuentra una imagen bella, o a la del pintor que traza una pincelada maestra.

Lejos de cohibirlo, esa emoción aguza su sagacidad y exalta su imaginación. En estos momentos inspirados, los grandes jugadores alcanzan el estado psíquico ideal para un ajedrecista: "la abstracción". Concentran de tal manera la atención, que prescinden en absoluto de todo lo que no ocurre en el tablero. Citaremos, como ejemplo, la siguiente anécdota, que prueba hasta qué punto se abstraen los grandes ajedrecistas:

"Jugando el mayor Juan Lerdo de Tejada con Panchito Luzuriaga, en el local del club "Carlos Torre", la noche del 21 de marzo de 1928, se dejó sentir en esta capital un temblor tan fuerte, que en los altos de la casa, con gran escándalo, como es natural, se hicieron mil pedazos unos vidrios, originando esto una precipitada fuga de todos los concurrentes, sin fijarse en los que quedaban. Al cabo de un rato regresaron algunos de los socios y se encontraron a los *citados señores* jugando tranquilamente. Alguien les preguntó si no se habían espantado, a lo que respondieron a coro: "Nada hemos oído".

La conclusión de todas estas consideraciones se desprende claramente. *Cuidemos, pues, nuestro temperamento*, adaptándolo del mejor modo posible a nuestro objeto, y sobre todo, cultivemos la "facultad de abstraernos". Alcanzaremos así éxitos insospechados. Y si después de todo, nuestro adversario nos sorprende con un mate, *será porque es un genio o porque ha* logrado abstraerse más que nosotros.

CAPANEGRA.

DISTINTIVOS DE NUESTROS CLUBS



Club de Ajedrez "Omar",
Segurola 1111

SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 14, por el doctor S. GOLD:

D 7 C

Aficionados que desean jugar por correspondencia:

Señores: A. E. R. Mangini, Calchaquí, provincia de S. Fe (F.C. S. F.); José A. Espinel, Chubut (Y. P. F.), aceptan jugar una o varias partidas con uno o más aficionados, ya sean caballeros o damas; H. Raúl Villamayor, General Las Heras, provincia de Buenos Aires (F. C. S.), acepta jugar una o más partidas con cualquier adversario.

Advertencia. — Los que deseen jugar partidas por correspondencia, deben dirigirse directamente a los interesados, sin otra intervención de esta página, que la de dar aviso el jugador que haya encontrado adversario, para ser eliminado de la lista.

"Caissa". — Ha aparecido el número 4, correspondiente al mes en curso de esta revista mensual de ajedrez, con un interesante material, tanto nacional, como extranjero.

Sus progresos son visibles, estando la dirección a cargo del conocido ajedrecista, señor Arnoldo Ellerman, cuya actuación en el campo del problema es conocida mundialmente.

(Continuación de la página 107)

comunes en el Perú, donde se conocen con el nombre de "guarizos". Realmente, esta denominación sólo debe emplearse cuando el padre es llama y la madre alpaca, dándose especialmente la de "misti" al caso contrario; pero el vulgo confunde ambos tipos de híbridos con un mismo nombre. En cualquiera de los casos, el producto tan pronto se asemeja a la madre como al padre, obedeciendo estas semejanzas, según parece, a las leyes de la herencia descubiertas por Mendel. Muy posiblemente estos híbridos eran ya conocidos por los peruanos de los tiempos incaicos. También conocieron el resultante del maridaje de la alpaca con la vicuña, el "pacovicuña", pero lo miraron siempre con malos ojos, considerando esta cruza como una especie de sacrilegio, y como presagio de desgracia el nacimiento de tales híbridos.

Quien por primera vez se preocupó de obtener pacovicuñas con miras a la explotación de su lana, fué el canónigo Juan Pablo Cabrera, de Puno, en 1821. El éxito obtenido fué tan manifiesto, que catorce años más tarde el supremo gobierno del Perú dispuso por decreto se premiasen los méritos de dicho sacerdote, por considerar que había dado a su patria una nueva riqueza. El pacovicuña se obtiene cruzando una vicuña macho, que al efecto se ha capturado muy joven, con alpaca hembra, y lo mismo puede parecerse al padre que a la madre. Su lana es casi tan fina como la de la vicuña, y su docilidad se acerca a la de la alpaca, aunque casi siempre muestra cierta propensión a alzarse y reunirse con las vicuñas salvajes. Por más que estos híbridos son fecundos entre sí, su producción no es recomendable desde el punto de vista económico, pues casi siempre, después de la primera esquila, su lana pierde en calidad, y además, al cabo de algunas generaciones, la descendencia toma los caracteres de una de las dos especies madres, perdiéndose así los resultados que pudiera haber dado la hibridación.

También con aves domésticas o con pájaros de adorno se han conseguido híbridos muy interesantes, especialmente con patos y con faisanes; pero no ha llegado a crearse ninguna especie artificial bien definida y difundida universalmente, como ocurre entre los mamíferos con la mula.

Teniendo en cuenta todos estos ejemplos, así como los repetidos experimentos llevados a cabo en parques zoológicos con cabras de distintas especies, con venados igualmente distintos, con tigres y leones, con perros y lobos, etcétera, muchos naturalistas piensan que algunos de los animales domésticos más conocidos, empezando por el perro y el caballo, pudieran haberse derivado de antiguos cruzamientos entre dos o más especies salvajes. Pero esa es una cuestión harto difícil de dilucidarse, y por el momento no es posible entrar a tratarla sin grave riesgo de aburrir al pacientísimo lector.

Angel Cabrera

Jefe de la sección Paleontológica del Museo de La Plata.



Parte del público que presenció las distintas pruebas de la reunión, organizada por la Unión Pro Escuela y Caminos de "El Peligro".

Una fiesta criolla

Mateo Mujica, primer premio en la doma de potros.

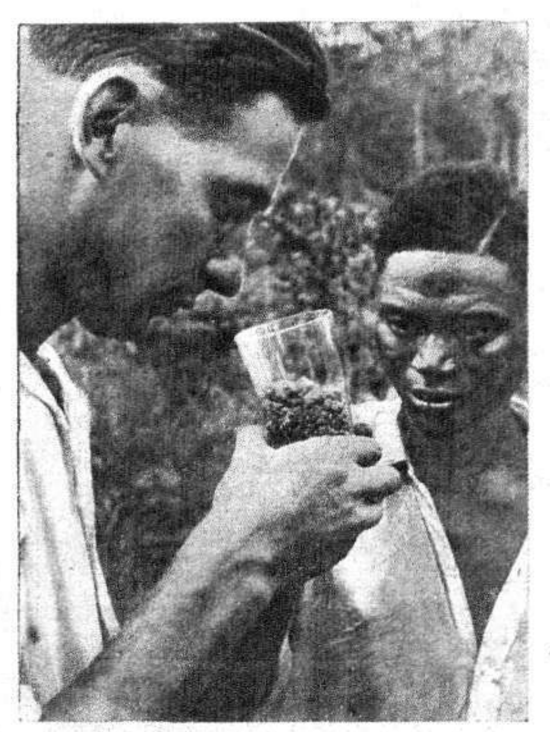
Un amor repudiado por virtió en bus

Aventuras de una pareja suiza-alemana

Por ROBERT

De Dar es Salaam a Tabora, y de Tabora a Ujuji. Total, cuarenta horas de tren, a través de selvas pobladas de salvajes, de fieras, de antílopes y de moscas *tsé-tsé* (las terribles propagadoras de la encefalitis letárgica); bordeando faldas de volcanes en erupción y cruzando lechos de ríos secos.

Y de Ujuji a Karema, en uno de los barcos que recorre semanalmente la inmensidad del lago Tanganyca, a cien kilómetros tierra adelante, está la oficina que la administración inglesa ha establecido para la venta de *disk* (permisos de explotación), en los campos de oro de Lupa, los terceros en importancia mundial... Y al lado de la oficina, los ingleses, previsores como nadie, han establecido unos almacenes donde se encuentra de todo..., a unos precios que harían palidecer de vergüenza a los más lujosos establecimientos de las capitales. Por ejemplo: una barrita de *rouge* para los labios costó al joven conde de Bothmer doscientos chelines, el total del valor del oro encontrado en un día por los lavadores del *claim* (campo acotado) Condesita. Pero los cuatro hombres sacrificaron gustosos su esfuerzo y el de los cincuenta negros lavadores para que la mascota del campamento tuviera ese capricho femenino.



El fruto de un mes de trabajo: un vaso medio lleno de oro. Vale treinta libras esterlinas.

"ME ECHARON DE CASA PORQUE ME CASE CON LILLY"

El "campo de oro" está todavía más lejos. A cuatro días de marcha de los almacenes, en plena selva... ¡Y hasta allí llegan continuamente docenas de aventureros que sueñan con hacerse ricos buscando oro en los yacimientos! En el mes de mayo próximo pasado, al acabar la estación de las lluvias incesantes, yo encontré en los campos de Lupa unas docenas de hombres europeos y americanos, que, auxiliados por cientos de negros, posesos por la fiebre del oro, que incrementa hasta la locura el sol africano, vivían meses de fatiga con la esperanza de volver poderosos a sus países respectivos... Y entre esas docenas de hombres encontré una mujer; la joven y bella condesa Bothmer, la mascota del *claim* Condesita, que lleva un año cuidando la salud y el estómago de sus compañeros de aventura: su marido; el señor Hobhan, un suizo ambicioso; el polaco Selasinsky, y el noble arruinado míster Holt, ex coronel de la guardia inglesa de El Cabo, jugador empedernido.

—Hoy mismo — me cuenta el conde de Bothmer, mientras cuida sus manos encallecidas por el rudo trabajo diario — no podría contarle a usted por qué nos encuentra entre los buscadores de oro... Mi boda con Lilly desagradó a mi familia, aferrada — ¡en estos tiempos! — a prejuicios de aristocracia. Y huimos de Alemania. Viajamos por el mundo. Los últimos marcos se acabaron en Tánger... Allí conocí a estos hombres que me acompañan... Todos tan pobres como yo, y ambiciosos como yo... Nos hablaron de los campos de oro de Lupa, oímos que un compatriota mío sacó oro por valor de cien mil chelines... ¡Y aquí estamos! De Tánger a Zanzíbar viajamos en la bodega de un buque de cabotaje; de Zanzíbar a Dar es Salaam fuimos contratados como pescadores... Cuando, por fin, pudimos ver el "campo de oro" respiramos satisfechos. Habíamos salvado cinco mil chelines, sin los cuales era inútil nuestra empresa.

EN BUSCA DEL PRECIOSO METAL

—Nuestra llegada al campamento fué bien acogida por los *diggers* (lavadores de oro)... Ellos nos enseñaron el secreto de robar el tesoro a la

sus familiares, los concadores de oro

en los yacimientos auríferos de Lupa

S M I T H

tierra, y nos ayudaron a reclutar los negros bantúes, que realizan el trabajo penoso. Nosotros no hacemos más que vigilar y administrar... Sólo la construcción de la choza nos ha costado cien chelines.

—¿Dónde se encuentra el oro, conde?

—Muchas veces en ningún sitio. Se busca en los ríos, en los arroyos, en los pantanos, en los pozos...

—¿Y no se da el caso de que coincidan grupos distintos al enterarse de que lo hay en determinado lugar?

—No... La administración inglesa, obliga a respetar — justa correspondencia a los derechos que cobra — los límites de los *disk* y la suerte de cada uno. Cada grupo elige el *claim* que le parece. Lo acota con palos. Y ya es sagrado para los demás buscadores de oro.

—¿Y puede uno enriquecerse rápidamente?

Sonríe el joven con amargura...

—Los días buenos entregan los negros diez onzas de granos de oro (unas mil pesetas de valor.

—¿Entregan?

—Bueno. Entregan más. Pero la mitad del oro les corresponde a ellos. Además, que pagarles un sueldo, darles de comer y tabaco... ¡Y con lo caro que cuesta todo en los *stores* de aprovisionamiento!... Venga usted conmigo al *claim*. La presentaré a mis compañeros, que vigilan el trabajo de los negros... A media hora de la cabaña, pasa un río cenagoso y poco profundo. En cuclillas, sobre el cieno, los negros arrancan puñados de tierra, que echan sobre una especie de sartén, a la que imprimen movimientos rotatorios, con los que logran separar las pepitas de oro — cuando las hay — del fango y la arena.. El polaco Selasinky, con una fusta en la mano, vigila la labor que dura desde las seis de la mañana a las cuatro de la tarde... A esa hora, el que ha estado de vigilancia, conduce a los negros a la puerta de la casa, anota cuidadosamente el oro que entrega cada uno para devolverle... la mitad que le corresponde.

EL PRIMER ORO ENLOQUECE A MISTER HOLT

Ha terminado el día de trabajo en los campos. Los negros se tienden por el suelo, después de comer un rancho de judías, arroz y pimientos que condimentan ellos mismos, añadiéndole cacao verde.

—Son las horas peores para nosotros — me dice el suizo Hobhan, que descorcha en nuestro honor una botella de whisky (el valor de tres días de trabajo). — No sabemos qué hacer... La caza nos aburre, salvo cuando hay que procurar alimentos para la despensa. Nos hemos contado ya todo lo que de nuestra vida podían conocer los demás... ¡Y el tedio nos consume; el aburrimiento nos muerde en el corazón, y en estos momentos renegamos del oro, de las riquezas y hasta de la vida!... ¡Hay que hacer esfuerzos enormes para no volverse loco!...

—¿Tardaron ustedes mucho en encontrar el "banco aurífero"?

—Estábamos desesperados...

—¿Quién lo encontró?

—Nuestra mascota: la Condesita.

Y Lilly de Bothmer nos relata sencillamente:

—Todavía no habíamos contratado a los "lavadores negros". ¿Para qué? En cuatro semanas de trabajos incesantes no lograron sacar ninguno de



La condesa Lilly de Bothmer y su marido, a la puerta de su casa en la selva, convertidos ya en buscadores de oro.

los cuatro un solo grano de metal. Yo iba a llenar de agua las cantimploras. Busqué un remolino, al lado de una pequeña cascada, porque allí salía el agua más limpia... Y corrí al campamento, donde llegué, casi sin habla.

—Venid... me parece que hay oro...

Corrieron todos donde les decía... Y parecían locos. Unos daban gritos de alegría. Mi marido se abrazó a mi cuello saltando como un chico; el coronel, con los ojos desorbitados y las comisuras de los labios llenos de una espuma blanca, metía las manos rápidamente en el remolino, sacando puñados de tierra. Cada grano de oro le hacía dar un grito. Y de pronto, cayó sin sentido en el agua. Cuando le reanimaron, exclamó:

—¡Qué felicidad!... Vuelvo a ser yo... Acabo de pasar una noche deliciosa. He perdido cien libras en la ruleta, he conquistado a una hermosa mujer y estoy borracho... ¡Miserable! ¡Saludad al barón de Field, coronel del regimiento de El Cabo!... ¿No veis cómo me sonríen las mujeres? Tengo dinero para jugar... Vuelve mi buena estrella.

Y el barón de Field lloraba como una criatura.

MOMENTO DIFICIL. UNA MUJER Y CIEN HOMBRES

El tiempo disipó la pasajera locura del coronel, que es ahora el más ardoroso trabajador. Tiene prisa por volver rico a El Cabo y rehabilitarse... Pero el *claim* da poco fruto.

—¿Cómo pasan ustedes las horas libres?

—Bebiendo, jugando, bostezando...

—Y soñando con el momento en que reunamos quinientas libras cada uno... Entonces recobraremos la libertad...

—¿No hay peleas en el campamento?

—Pocas...

—Es extraño, tratándose de aventureros..., entre los cuales ustedes son una excepción...

—Sólo una vez hemos tenido que defendernos a tiros — apunta sombrío el conde de Bothmer, al tiempo que envuelve a sus compañeros con una mirada de agradecimiento.

—¿Qué pasó?

—Un ramalazo de locura debió apoderarse de todo el campamento. Celebrábamos la Nochebuena... Hubo bebida en abundancia... Y Lilly cantó unas canciones para entretenernos... La aplaudieron mucho y fué nombrada "reina del campamento".

—¿Eso es todo?

—A media noche nos retiramos a las cabañas. Y antes de acostarnos sentimos rondar alrededor de la nuestra... Unos colonos vecinos habían tramado una conspiración para apoderarse de Lilly... ¡Querían primero matarme a mí!... Una noche horrible, señor...

—Aquello pasó — sentencia el coronel Holt, — y salimos bien. Pero cualquier día puede volver a repetirse. Mejor sería que se marcharan los dos con la parte que hasta ahora les corresponde... ¡Es muy peligroso tener aquí una mujer!...

ROBERT SMITH

Torneo de tenis en Mercedes, San Luis

Parte del público que asistió al partido final de tenis entre los equipos de Mercedes (San Luis) y de Mendoza, donde triunfó el primero.



▼

Grupo de tenistas que participaron en el torneo anual por la disputa del trofeo J. M. Montes de Oca, que ganó la representación local.

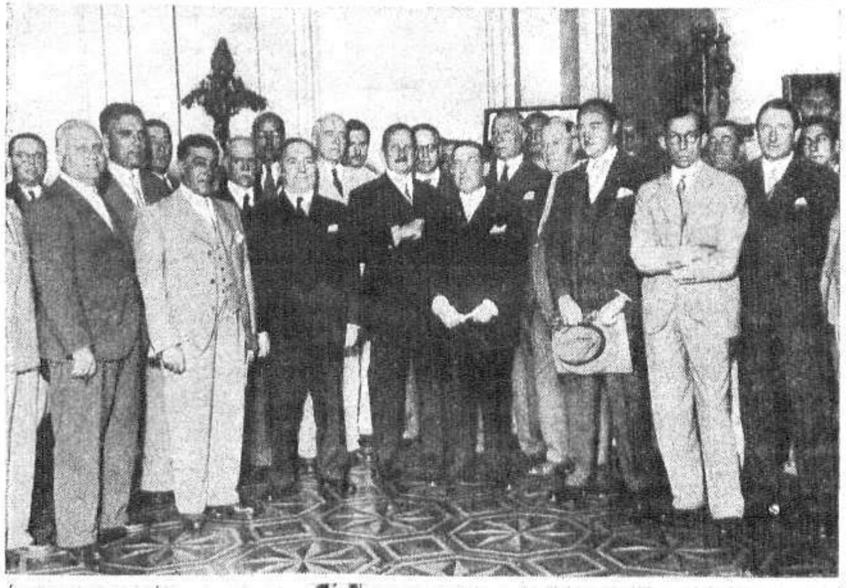
Fotos de Juan Castro



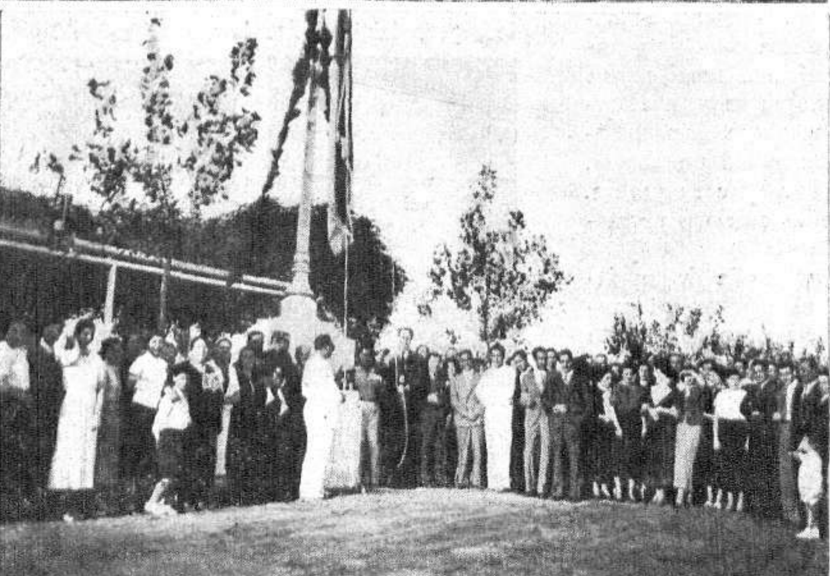
Notas de la actualidad rosarina

Fotos de Chiavazza.

El nuevo presidente del Jockey Club local, señor Joaquín Lagos, rodeado de socios de la institución, después de la votación que lo consagró para el cargo por gran mayoría.



El intendente municipal, con los representantes de las firmas que presentaron propuestas para la construcción de los parques Belgrano y Ludueña, el día que se abrieron aquéllas.



Socios del Club Ministerio de Obras Públicas, que preside el ingeniero Américo Minetti, durante la inauguración del mástil instalado en la sede de la institución.



El director del primer Lactario Municipal, el presidente de la Asistencia Pública, doctor Obarrio, e invitados a la inauguración de la benéfica dependencia.

◆

El señor Alejandro Sesín, presidente de la Asociación de Idóneos de Farmacia de la provincia de Buenos Aires, al leer sus palabras de agradecimiento, en la demostración que le brindaron sus compañeros, por su destacada actuación.

Notas de actualidad

Las hormigas

La hormiga, que el rey Salomón exaltara por su laboriosidad, tiene otra característica, generalmente ignorada, pero no menos interesante: es su instinto musical. Un sabio dedicado al estudio de la vida de las hormigas cuenta que, en ocasión de una expedición a la montaña, llegó hasta cerca de un nido de hormigas rojas, donde permaneció atraído por ciertos sonidos tenues.

—Recordé entonces — cuenta el sabio — haber leído que una clase de grandes hormigas sudamericanas manifestaba su emoción cada vez que se veía estorbada, picando con la cabeza fuertemente contra su nido construído por hojas, produciendo un sonido que se parece, en cierto modo, al de las culebras de cascabel.

Creía hallarse en presencia de un fenómeno parecido, y, al realizar un examen detenido, vió que un tronco muerto de un abedul servía de albergue a una colonia de grandes hormigas negras. Cuando destrozó con el pie y el bastón la madera podrida, cada una de las hormigas picaba con la extremidad del abdomen contra la sutil y resonante pared de su domicilio, produciendo, de esa forma, un ruido claramente perceptible. Era la señal de alarma para las demás compañeras que aun se hallaban a mayor o menor distancia en busca de víveres y materiales de construcción.

Pero las hormigas conocen, además, una verdadera música instrumental. No todas las clases de hormigas son musicales, pero las temidas hormigas rojas se



Señor SEVERO ZULOAGA

Prestigioso vecino de Coronel Vidal, estimado por toda la población, a causa de su noble carácter. Este fallecimiento ha producido unánime dolor entre las relaciones del extinto.



SEÑOR FELIPE DE LORENZO

Uno de los más meritorios y antiguos empleados administrativos de "El Diario", donde se le apreciaba, además, por sus condiciones de carácter. Su desaparición ha causado hondo pesar entre sus compañeros y amigos.





Demostración ofrecida al teniente de la Guardia de Seguridad Roberto Aguirre, por sus compañeros y amigos de Avellaneda, con motivo de su actuación en la marcha hípica a Mar del Plata, en la que obtuvo el tercer puesto de la clasificación general.

De Avellaneda

Fotos de Milinelli

Profesores y médicos que visitaron el hospital Fiorito, con el doctor Luis María Irueta, recientemente designado para ocupar la jefatura de una de las salas del establecimiento.

m u s i c a l e s

cuentan entre las que lo son en mayor grado. Los instrumentos musicales son iguales en todas las hormigas, pero en unas producen un sonido más alto, en otras un sonido más bajo. Son una especie de laúd y plectro, o sea el palillo con que se toca el mismo. El laúd está situado en el abdomen y consiste en estrías miscroscópicamente finas. El plectro tiene forma de un bastoncito que se halla unido al segmento que comunica el abdomen con el tórax. Cuando la hormiga mueve el abdomen rápidamente hacia arriba y abajo, el bastoncito se mueve en rápidos intervalos al través de las estrías del laúd, produciendo un sonido que para el oído humano sólo es perceptible cuando se une un gran número de esos pequeños músicos para ejecutar una sinfonía.

—Recuerdo con alegría — cuenta el sabio en cuestión — la primera vez que asistí a una fiesta musical de las hormigas. Fué en la Bel Alp, en el cantón de Valais, Suiza, hace unos pocos años. La quietud absoluta que reinaba en aquella altura de los Alpes me permitió distinguir el ruido. El concierto fué ejecutado por las hormigas que allá viven entre la hierba, en gran cantidad. Cuando levanté una piedra de su nido y acerqué el oído a la multitud de los *vecinos* fugitivos, percibí claramente el estridente ruido producido por muchos miles de sonidos, con delicados crescendos y rápidos tonos apagados. Para disfrutar mejor y mayor do en una bolsa de tela, que suspendí de tiempo este concierto, encerré todo el nila pared en la pieza del hotel.



SEÑOR HORACIO JUAN OCHOA

A los veinticuatro años de edad ha desaparecido en La Plata, cuando su juventud laboriosa y distinguida hacía concebir grandes esperanzas. Su fallecimiento ha causado hondo pesar entre sus relaciones.



Sr. ANTONIO GALLETTI

Prestigiosa personalidad de Maipú, que al desaparecer dejó sincero sentimiento de pesar en los círculos sociales y políticos de aquella localidad, donde era muy apreciado.

Fiestas de aniversario



Un aspecto de la fiesta artística y danzante, organizada por la Sociedad Alemana de Deportes y Gimnasia, de Villa Ballester, para celebrar un nuevo aniversario.

En la Sociedad de Empleados de Comercio y Anexos, de Mendoza, durante el baile, realizado con el mismo motivo.



Lunch en la Sociedad de Empleados y Obreros del Comercio, de Tucumán, al inaugurarse su nueva sede y cumplirse el sexto aniversario de la fundación.

Fotos de Prado, Villalón y Martín.



Conjunto filarmónico "Los de Laguna Redonda", que actuó con mucho éxito en las recientes fiestas, celebradas en Trenque Lauquen.

Notas generales

El notable concertista de guitarra, señor Rafael Solé, que, al actuar en el teatro Maravillas, recibe entusiastas aplausos del público.

◆

Señorita Clotilde Jauch, que, con clasificaciones sobresalientes, ha obtenido el título de ingeniera agrónomo, en la Universidad de Buenos Aires.



Señorita Julia V. Don Sausaulet, proclamada "Miss Delta", en un festival que se realizó con dicho objeto.



BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

MAXIMOS Y MINIMOS

En vísperas de iniciarse la temporada oficial los torneos organizados por los clubs ven multiplicarse el número de sus participantes quienes, después de la obligada "relache" veraniega, intensifican su entrenamiento para estar en condiciones de rendir su máxima eficacia.

Prosiguiendo con mi costumbre de destacar lo bueno, no sólo para aplaudir merecidamente a quien lo realiza, sino también por las enseñanzas que los lectores puedan sacar de su comentario, inició desde hoy bajo el título que encabeza esta nota, un análisis de manos reales bien jugadas por aficionados locales, sin hacer distingo entre "runbber" bridge y duplicado.

UNA CUENTA BIEN RUMBEADA

La mano que sigue fué jugada en un torneo oficial del Club Social de Bridge. Ocupaban las posiciones Norte y Sur, Gonzalo Segura y Martín Vergara, respectivamente. El mérito del primero reside en haber sabido pasar sin estorbar a su compañero (cosa más difícil de lo que parece) y el del segundo en *contar* y *ubicar* hábilmente las manos contrarias, consiguiendo gracias a ello un máximo indiscutible.

	♠ 10-8-3 ♡ 3-2 ◇ J-10-6 ♣ K-9-5-4-2	
♠ A-6-5 ♡ Q-9-7-6 ◇ A-K-8 ♣ J-10-8	N O E S	♠ Q-J-9-7-2 ♡ A ◇ 7-5-4-2 ♣ Q-6-3
	♠ K-4 ♡ K-J-10-8-5-4 ◇ Q-9-3 ♣ A-7	

Nadie vulnerable. Dador: Oeste.

El remate:

OESTE	NORTE	ESTE	SUR
1 ♡ (1)	Pasa	1 ♠	Dobla (2)
Pasa	2 ♣	Pasa	2 ♡ (3)
Dobla (4)	Pasa (5)	Pasa	Pasa

(1) — La apertura de Oeste es mala y lo peor es que representa un defecto muy a la moda entre nuestros jugadores quienes, no animándose a adoptar las aperturas de palo menor de tres cartas, aceptadas por todos los sistemas, prefieren anunciar palos mayores *no declarables*, lo que es mucho más peligroso debiendo reservarse para casos de excepción. La mano de Oeste, débil para abrir con 1 Sin Triunfo, es excelente para aplicar las ideas modernas iniciando el remate con 1 ◇.

(2) — Sospechando un "bluff" del abridor, Vergara dobla para luego declarar ♡ haciendo saber a su compañero que desea jugar el contrato en tal denominación.

(3) — Completando la táctica iniciada por el anuncio anterior.

(4) — Doble peligroso puesto que la respuesta de 1 ♠ del compañero nada promete en lo referente a Bazas Honor.

(5) — Buen pase. Quien tiene la responsabilidad del remate — el piloto — es Sur y Norte respeta la autoridad que su compañero ha asumido.

La salida de Oeste fué el K de ◇, pero ante la desalentadora jugada del 2 hecha por su compañero, siguió con el As de ♠. Otro 2 descartado, lo hizo cambiar nuevamente de palo optando por el J de ♣, que el declarante ganó en su mano.

Todavía un poco despistado sobre la tendencia en ♡ de Oeste, Vergara resuelve dar un arrastre jugando el 10 y ante su asombro es Este quien gana la baza con el As. Sin embargo, recapacitando, ese hecho le permite hacer la cuenta exacta de la mano de Oeste. Con distribución 4-3-3-3- y sin valores en ♣, dicho jugador no quiso abrir con Sin Triunfo y prefirió hacerlo con su único palo cuarto (♡) aunque encabezado por un solo honor: la Dama.

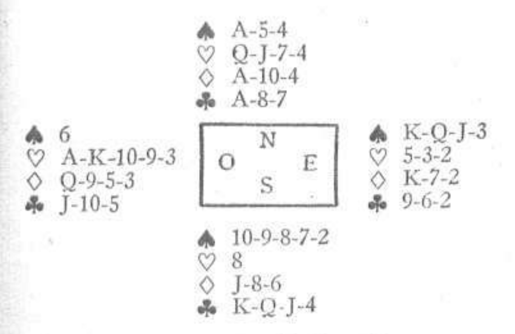
Planeado el juego sobre esa base, resuelve jugar por la eliminación de los tres palos que no son triunfo (para lo cual deberá recurrir a un doble "coup", fallando un ♠ y un ♣) a fin de poner en juego a Oeste en la undécima baza y obligarlo a salir hacia su tenaza de triunfo.

Toma con el K, el ♠ devuelto por Este, entra al muerto con el K de ♣ y vuelve con ♣ que falla. Juega la Q de ◇ que Oeste toma devolviendo ♠ que el declarante corta y por último entra al muerto con el J de ◇ y vuelve con un ♣ que falla con el 8, dejando que Oeste contrafalle mientras él lo espera con K-J de triunfo para hacer las dos últimas bazas.

En resumen una mano muy bien jugada por Martín Vergara que ofrece la rara particularidad de un final con puesta en juego en el palo de triunfo.

LA FUERZA DE LA ELIMINACION

Un torneo "poule" celebrado en los amplios y hermosos salones del Club Alemán fué teatro de la brillante manera cómo Ricardo Albarracín Guerrico, uno de nuestros "jóvenes" mejor dotados, cumplió su contrato de 3 ♠ doblados en la mano que expongo a continuación.



Norte-Sur vulnerable. Dador: Este.

El remate:

ESTE	SUR	OESTE	NORTE
Pasa	Pasa	1 ♡ (1)	Dobla
Pasa	1 ♠	Pasa	1 ST.
Pasa	2 ♣ (2)	Pasa	2 ST.
Pasa	3 ♣ (3)	Pasa	3 ♠
Dobla (4)	Pasa	Pasa	Pasa

(1) — Terceriana muy aceptable dada la situación de no vulnerable contra vulnerable.

(2) — No gustándole el Sin Triunfo, Albarracín muestra su otro palo.

(3) — Aquí Sur pudo pasar porque con su mano y ante el Sin Triunfo reiterado de su compañero, no es improbable que el contrato pueda cumplirse.

(4) — Seguro de que los Ases de ♠ y de ◇ están en poder de Norte, Este dobla porque ve el "book" en su mano y espera que su compañero el abridor pueda ganar una baza por más débil que haya sido su apertura. Es un doble de los que los norteamericanos denominan *"Howell"* porque sólo cabe emplearlos en manos duplicadas, en procura de un máximo, ya que por ser excesivamente ajustado en "rubber" bridge sería considerado como decididamente malo.

La salida fué el K de ♡. Al ver el muerto y el desalentador descarte del 2 por su compañero, Oeste resolvió cambiar al 3 de ◇. Esta jugada, que no puede criticarse formalmente, permitió a Albarracín la maniobra de eliminación que lo llevó al cumplimiento de su contrato. Si Oeste hubiera seguido con ♣, Sur no habría podido evitar a multa, pero eso no aminora en absoluto los méritos del declarante.

Comprendiendo que Este había doblado a base de triunfos mayores, vino a su J de ◇, dejándole ganar la baza con el K. Este devolvió ♡ que el declarante falló dando a continuación un golpe en blanco en triunfo que Este ganó con el J, saliendo con su tercer ♡ que Sur volvió a fallar.

Asegurado ya de que no tenía que vérselas contra una *juntada* de cinco triunfos, el declarante procedió a eliminar los dos palos menores haciendo "finesse" a la Q de ◇ y ganando tres bazas en ♣ de manera a quedar con la mano en el muerto. En ese momento la situación era:

	Norte	
	♠ A-5 ♡ Q ◇ - - - ♣ - - -	
Oeste ♠ - - - ♡ A-10 ◇ Q ♣ - - -	N O E S	**Este** ♠ K-Q-3 ♡ - - - ◇ - - - ♣ - - -
	♠ 10-9 ♡ - - - ♣ J ◇ - - -	

Y la jugada de la Q de ♡ deja sin recursos a Este pues, juegue como juegue, sólo podrá ganar una baza más y el contrato queda cumplido gracias a la inteligencia y habilidad que Albarracín Guerrico supo poner en evidencia.

Había sin embargo un procedimiento para impedir el cumplimiento de contrato aún después de la jugada de ◇ de Oeste, en el cual este jugador hubiese tenido la tarea principal. ¿Cuál es? Lo dejo librado a la imaginación del lector.

DECLARACIONES INTERROGATIVAS

ULTIMOS CAMBIOS

Apenas publicado el "Gold Book" con la convención completa y al día de las Declaraciones Interrogativas, ya se han suscitado cambios que si bien no son de mayor cuantía, conviene que los aficionados conozcan.

El primero de ellos se refiere a la pregunta inmediata hecha por la mano que responde.

NORTE	SUR
1 ♡	4 ◇

Esta clase de respuesta *ya no es pregunta.* Es una declaración "preventiva".

El segundo cambio concierne a la pregunta que pueda hacerse en el palo anunciado por los contrarios. Según lo establecido hace pocos meses, para hacer una pregunta de ese género había que sobredeclarar el palo anunciado por el bando contrario *sin salto.* La sobredeclaración saltante se reservaba para los casos en que se quería hacer saber que, habiendo buena ayuda para el palo del compañero, no se perdía baza en el de los adversarios.

Ahora se ha trocado el procedimiento. *Para preguntar hay que saltar.* Ejemplo:

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ♡	1 ♠	3 ♠ ?	—

En cambio para anuncar el control en el palo de los contrarios basta con una simple sobredeclaración.

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ♡	1 ♠	2 ♠	—

Como consecuencia, para hacer una pregunta posterior en otro palo el salto a que antes se obligaba ha quedado sin efecto.

Haga turismo

LOS ASES DEL VOLANTE:

AUGUSTO Mc. CARTHY



Augusto Mc Carthy, que los "hinchas" llaman cariñosamente el "inglés", ha corrido más de treinta pruebas sin ganar ninguna, pero en cada una se impuso siempre como gran placé. Pudo haber ganado el Gran Premio Internacional de 1935.

Lo llaman el "inglés" por el nombre y porque es rubio. Para mí y para todos los que lo conocemos bien, no hay más criollo que Augusto Mc. Carthy.

Se sonríe siempre. Nunca protesta. Para él la suerte es tan sólo un juguete con el cual juega en todas las carreras. No pretendió jamás ser un "as consagrado", para él, siempre hay tiempo para consagrarse.

Dice que los ya famosos, por lo general son ya viejos. Y los años a Mc. Carthy aun no le pesan.

Quizás muchos discutan sus condiciones, porque lo vimos figurar tantas veces y ganar tan pocas carreras, que a veces nos preguntamos por qué Mac, — tout court, — como decía don Luis Dartiguelongue no mete un poco más de fierro y gana. Le correspondería hacerlo. Pero no es así.

Para mí, Mac Carthy es un volante de tiro largo, casi podría compararlo — en campo ciclístico, — al famoso routier italiano Carlos Galetti, que ganó dos veces la Vuelta de Italia sin jamás llegar primero en una sola de las 24 etapas.

De allí se deduce que el "inglés" no es un sprinter. Y me convence así como es. Ha corrido más de treinta pruebas clásicas. Lo vemos siempre en el marcador.

CORRIO A LOS 20 AÑOS

Cuando se presentó por el año 1930 en el Automóvil Club para inscribirse le preguntaron quién era y por qué venía. Sacó un papel firmado por su señora madre que le autorizaba a correr en automóvil...

El empleado esbozó una frase en inglés... pero Mac, se sonrió y dijo:

— No che, a mí me habla como en su casa. Y volvió a sonreírse, y como tiene el don de la simpatía y es buen muchacho, se hizo gran amigo de toda la barra.

Debutó en 1931, en el Gran Premio Nacional y fué 7º, corrió en Mercedes, obtuvo el 5º puesto en Arrecifes, nuevamente fué octavo en el Gran Premio Nacional de 1932, tercero en la Costanera y 7º en el Premio Ciudad de Buenos Aires. Corrió en Salto, en Mar del Plata, volvió al Gran Premio en el 33 y estuvo prendido siempre, se afirmó en Arrecifes y en el autodromo San Martín, obtuvo el 3º puesto en el Premio Otoño. Fué un especialista en el "speedway" de Palermo y nos representó dignamente en el circuito de la Gavea en Río de Janeiro. Lo vimos quinto en las 500 millas, segundo en Tres Arroyos, quinto en Olavarría, séptimo en el Gran Premio Internacional, tercero últimamente en La Plata, y batallando como un bravo en la reciente carrera a Río de Janeiro.

Es el eterno placé. Si se jugara, siempre pagaría un sport abultado el día que llegara a ganar, porque todo el mundo lo juega placé con Carú. Y cobra. Es lo más importante.

CORRE POR SPORT

Por General Pico lo conocen mucho. Va allí de botas y chambergo y se conocen sus campos, porque Augusto Mc. Carthy es un hacendado o un estanciero. Llega en un lujoso coche de muchos miles de pesos y se queda días y más días al sol, no para tostarse porque su cutis guarda aun aquel rosado tan de moda en los hijos de Inglaterra.

Y esto es lo que lo embroma a veces cuando se habla de su nacionalidad. Es entonces que Augusto se pone serio, saca la libreta de enrolamiento y dice muy fuerte: Nací en la Capital Federal el 31 de enero de 1910.

Sin embargo, voy a recordar a mis lectores que Mc. Carthy debió ser el ganador del primer Gran Premio Internacional, aquel mismo año que se impuso Kruuse. Su vuelco en un momento difícil — por los Chinchinales, entre el Río Negro y Bahía Blanca, — le costó quizás el triunfo y la satisfacción de salir de placé.

Será para más adelante. Mc. Carthy tiene muchos años aun para batallar en automovilismo. El "inglés" va prendido y el día menos pensado este brillante routier de las carreras de automóviles ganará su gran prueba.

en automóvil

Por PEDRO FIORE

LOS TRES GRANDES

En la República Argentina, en toda Sud América, en los países del norte, en el mundo entero, en una palabra, cuando se quiere definir algo que se relacione con el mercado automovilista, se toma siempre como base a los "tres grandes". Sobre este punto hay acuerdo mundial. No se discute el poderío y su absorción en los mercados, se sabe que la Ford Motors, la General Motors y la Chrysler-Dodge Motors representan el más alto porcentaje de la producción mundial para todos los mercados.

Es por ello que en todos los países del mundo cuando se habla de los tres grandes se entiende afirmar que ellos no sufren la competencia, que ellos se hallan cómodos en el mercado, que ellos cuentan con la adhesión del comprador que ya no discute la bondad y las garantías de sus productos.

Para tener a veces una idea de cómo van las cosas en el mercado argentino, no hay como hablar con uno de los "tres grandes", o, se entiende, con la persona que los representa en el país.

Es por ello que el cronista de CARAS Y CARETAS se vió con don Julio Fevre, el veterano, quizás, de los tres grandes en plaza, el hombre que pudo en tantos años de magnífica e intensa actividad comulgar con el deporte automovilístico y con el comercio, fundiendo sus energías en beneficio del progreso de lo que se llama ahora el vehículo moderno de los tiempos evolucionistas. Don Julio Fevre nos da una impresión que en estos momentos tiene para todos los turistas del país un valor grande.

EL DESPERTAR DE UN PAIS

—No crea, amigo Fiore, que la reacción que se manifiesta en el país sea el fruto de una de las tantas evoluciones esporádicas que caracterizan el Viejo Mundo. El nuestro, el de la Argentina, es el despertar de una joven nación que se sobrepone antes que otros países a la crisis, porque es más joven. Nos pasa lo que a los muchachos de veinte años: sorprendidos por una enfermedad, dejan en los suyos y hasta en los médicos la impresión de que se van a acabar.

"Luego son ellos, los muchachos, los que acaban con la enfermedad. Son los veinte años que vencen siempre. Nosotros seguimos exactamente la misma trayectoria, en automovilismo y en todas las actividades.

"Nadie, pues, debe asombrarse si en este momento el mercado automovilístico, salvo raras excepciones, se ve abarrotado de pedidos...

—En efecto — contesto al señor Fevre, — me aseguran que no se da abasto...

—Es que se ha producido un hecho que parecía fantástico y que no es sino el reflejo de la reacción de la cual le hablé. Se produce en Norte América una determinada cantidad de vehículos y de hoy a mañana se triplican los pedidos. Entonces es necesario reorganizarse, y mientras tanto sacrificar. El sacrificio que hace el productor recae en seguida sobre sus directos representantes y por ende, de inmediato, sobre el comprador, que debe esperar.

"Pero no deben creer que esta reacción sea únicamente el resultado de una precipitación de entusiasmo o de dinero. Veo claramente — recalcó el señor Favre — que la nuestra es una nueva línea, o sea una trayectoria que nos llevará más pronto y por la buena senda donde debe estar colocado el país en el concierto mundial de las naciones civilizadas. El automovilismo de la Argentina volverá muy pronto a ocupar un puesto de honor en el mercado mundial... y desde luego, por qué no decirlo, amigo cronista, los "tres grandes", como en el mundo entero se les llama, han de seguir esa misma trayectoria.



Don Julio Fevre es el veterano de los "tres grandes" que en la Argentina conquistaron el mercado automovilista. Hombre de acción y de sano criterio en turismo, don Julio Fevre hace para "Caras y Caretas" importantes declaraciones.

RECUERDAN A JORGE NEWBERY

Un justo homenaje se rindió a la memoria del ingeniero Jorge Newbery. Para los automovilistas había sido el primer recordman de velocidad. En efecto, en el año 1911, Newbery sostuvo un match-apuesta con Ignacio del Carril. Este marcó en el kilómetro 124.400 kilómetros, y Newbery obtuvo 133.300 kilómetros por hora. Cronometrista de este récord había sido el señor Paul Doboy.

LOS LIOS QUE HAY...

* Las declaraciones del volante uruguayo Luciliano Rodríguez, quien acusó a los tres primeros — brasileños — de la carrera a Río de haber cambiado de motor en Puerto Alegre, van removiendo el avispero. Hay más líos en puerta.
* Los volantes porteños se resistieron a los organizadores santafecinos. Hay cosas que son tan normales que hasta asombra saber que existe quien no las entiende.

Pedro Fiore

La caricatura política en el extranjero

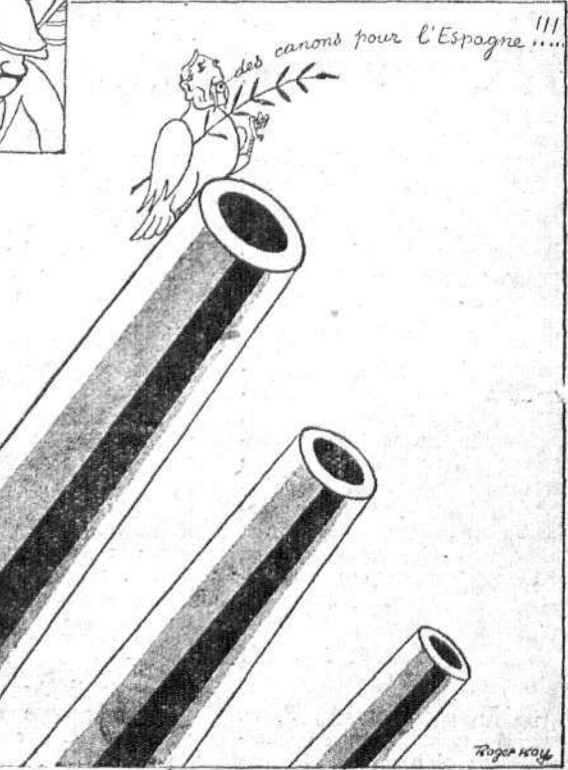


El empréstito francés o el espléndido aislamiento.
(De *Le Rire*, París)

El verdadero presidente de la firma Blum y Cía.
(De *Le Rire*, París)



LA TORTUGA DEL CONTROL
—¿Cómo llegar, si me detienen?
(De *La Vanguardia*, Barcelona)



La paz, como la ve el ministerio Blum y Cía.
(De *Le Rire*, París)



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925. Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre ,, 3.— ,, Semestre ,, 6.— - Año ,, 11.—
Exterior: Trimestre ,, oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro . . . . **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR


Pineral
Gran Aperitivo
POTENCIA
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & CIA. LDA.
BS. AIRES
CRUZ AL MERITO
PINERAL
Todos los deportistas conocen la acción fortificante y estimuladora del "PINERAL", campeón perpetuo de los aperitivos.
Guarde las etiquetas de "PINERAL" Gran Aperitivo, para intervenir en un próximo concurso con valiosos premios.
VALDI